



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

**DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO, CONVERGENCIA
Y RETOS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO
REGIONAL EN EL MARCO DE LA GLOBALIDAD**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:
FERNANDO ACOSTA CHAVEZ

ASESOR DE TESIS:
CLEMENTE RUIZ DURÁN





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

A Angela y Félix, mis padres

A Concepción y Laura, mis hermanas

A toda mi familia

Agradecimientos

Para realizar este trabajo hube de pasar considerables esfuerzos y sortear algunas dificultades. Un inconveniente que no pude superar fue individualar por su nombre a todas las personas a quienes deseo expresar mi deuda de gratitud y admiración. Por mor de esa limitación apeló al corazón de todos ellos, en tanto, he aquí los más cercanos al mío:

A Gabriela Ravelo por todo el aprecio plasmado en sentir que mi vida, sus dichas y sus disgustos pueden ofrecer interés y motivo de gozo o tristeza; a Domingo F. Hernández le agradezco las siempre presentes lecciones de actitud y su defensa de las pasiones, lo instintivo y lo irracional; a Rogelio Terán por su tenacidad y esfuerzo ante las adversidades; a Arturo Granados por Dios, la fe y un montón de buenas razones, a Pedro Orta por su sincera preocupación por mis excesos (*panterita, potas bene*) y por el despliegue de mi doctrina de irresponsabilidad; a Rubén Urdapilleta por la confianza y la oportunidad para ayudarlo, a Carlos Cabrera, Eduardo Arauz, Guillermo Roldan, Albino, y a todo el escuadrón de la Facultad de Economía por su oferta elástica de tiempo. He de agradecer a Heriberto Rosas por recordarme lo útil de ser a veces convencional y muy ordinario. De nuevo *gracias* a todas las personas que han contribuido a enriquecer mi vida en todos los aspectos y en las cuáles espero una sonrisa cuando lean esto.

Deseo además dejar testimonio de gratitud a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Economía, a la Asociación de Exalumnos de la Facultad de Economía, así como a la Fundación Alberto y Dolores Andrade y a todo el personal que labora ahí.

Agradezco los comentarios y señalamientos del Dr. Clemente Ruiz Duran, y de mis sinodales, Esteban González Herrera, Miguel Ángel Mendoza, Ricardo Buzo de la Peña y Normand Asuad Sanen.

En nuestro territorio conviven no sólo distintas razas y lenguas, sino varios niveles históricos. Hay quienes viven antes de la historia; otros, como los otomíes, desplazados por sucesivas invasiones, al margen de ella. Y sin acudir a estos extremos, varias épocas se enfrentan, se ignoran o se entredevoran sobre una misma tierra o separadas apenas por unos kilómetros. Bajo un mismo cielo, con héroes, costumbres, calendarios y nociones morales diferentes, viven "católicos de Pedro el Ermitaño y jacobinos de la Era Terciaria". Las épocas viejas nunca desaparecen completamente y todas las heridas, aun las más antiguas, manan sangre todavía.

Octavio Paz.

DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO, CONVERGENCIA Y RETOS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO REGIONAL EN EL MARCO DE LA GLOBALIDAD

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I	8
MARCO TEÓRICO. TEORÍA DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO REGIONAL	8
1. <i>Teoría del desarrollo regional</i>	8
1.1 <i>Teoría del crecimiento regional desequilibrado o divergente</i>	10
1.2 <i>Teoría del desarrollo regional equilibrado o convergente</i>	14
1.2.1 <i>Teoría del crecimiento, el modelo neoclásico y la hipótesis de convergencia en la teoría del desarrollo regional</i>	15
1.2.2 <i>El modelo neoclásico de crecimiento</i>	18
1.3 <i>Otros enfoques del desarrollo regional</i>	28
CAPITULO II	32
LA CUESTIÓN REGIONAL EN MÉXICO. CONVERGENCIA ECONÓMICA Y LOS FACTORES SECTORIALES DE CRECIMIENTO REGIONAL	32
2.1 <i>Las disparidades regionales en México</i>	32
2.2 <i>El crecimiento en México y sus estados</i>	34
2.2.1 <i>Evolución de las disparidades estatales en México</i>	35
2.2.2 <i>Crecimiento y convergencia de los estados mexicanos</i>	38
2.3 <i>Estructura sectorial, cambio estructural y convergencia regional en los estados mexicanos 1988 - 2000</i>	51
2.3.1 <i>Diversificación y grado de especialización de los estados mexicanos para las grandes divisiones de actividad económica 1988 - 2000</i>	60
2.3.2 <i>Convergencia y especialización en los estados mexicanos 1988 - 2000</i>	65
ANEXO CAPITULO II	73
CAPITULO III	83
LA ESPECIALIZACIÓN REGIONAL MANUFACTURERA	83
3.1 <i>Convergencia y especialización manufacturera en los estados mexicanos 1988 - 2000</i>	83
3.2 <i>Participación y cambio estatal en la industria manufacturera de 1988 a 2000</i>	95
3.3 <i>Los determinantes de los factores sectoriales del crecimiento estatal 1988 - 2000</i>	103
ANEXO CAPITULO III	112

CAPITULO IV.....	115
ESCENARIOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	115
4.1 Escenarios para el desarrollo regional en México.....	115
4.1.1 Escenario 1. Crecimiento económico nacional con aumento de la desigualdad regional.....	118
4.1.2 Escenario 2. Crecimiento económico nacional sin cambios significativos en la desigualdad regional.....	120
4.1.3 Escenario 3. Crecimiento económico nacional con disminución en la desigualdad regional.....	121
4.2 Conclusiones.....	125
4.3 Recomendaciones.....	130
 BIBLIOGRAFÍA.....	 134

ÍNDICE DE CUADROS EN TEXTO

CAPITULO 1

Cuadro 1.1 Teorías del Desarrollo Regional.....	31
-------------------------------------------------	----

CAPITULO 2

Cuadro 2.6 Polarización y movilidad del ingreso relativo de los estados mexicanos 1970 – 2000.....	37
Cuadro 2.7 Polarización y movilidad del ingreso relativo de los estados mexicanos 1988 – 2000.....	37
Cuadro 2.10 Evolución de las disparidades del PIB per cápita en México.....	50
Cuadro 2.11 Participación porcentual de las actividades económicas en el PIB Nacional 1970 -2000	53
Cuadro 2.12a Índice de Especialización en las grandes divisiones de actividad económica por entidad federativa 1988.....	58
Cuadro 2.12b Índice de Especialización en las grandes divisiones de actividad económica por entidad federativa 2000.....	59
Cuadro 2.13 Grado de Especialización y Diversificación para las grandes divisiones de actividad económica por entidad federativa, 1988 y 2000.....	62
Cuadro 2.14 Convergencia y Divergencia en la especialización sectorial de los estados mexicanos 1988 – 2000.....	64
Cuadro 2.15 Indicador IESP y sus fuentes por gran división de actividad económica por entidad federativa 2000.....	70
Cuadro 2.16 Convergencia, cambio estructural y especialización de los estados mexicanos 1988 – 2000.....	72

CAPITULO 3

Cuadro 3.1 Participación porcentual de las divisiones manufactureras en el PIB Nacional Manufacturero y tasas de crecimiento promedio. 1980-2000	85
Cuadro 3.2 Participación porcentual de las divisiones industriales en las exportaciones manufactureras y tasas de crecimiento promedio. 1991 - 2000	87
Cuadro 3.3a Índice de especialización en las divisiones de la industria manufacturera por entidad federativa 1988.....	88
Cuadro 3.3b Índice de Especialización en las divisiones de la industria manufacturera por entidad federativa 2000.....	89
Cuadro 3.4 Grado de Especialización y diversificación en las manufacturas por entidad federativa, 1988 y 2000.....	90
Cuadro 3.5 Convergencia y Divergencia en la especialización manufacturera de los estados mexicanos 1988 - 2000	92
Cuadro 3.6 Especialización manufacturera y desempeño económico por entidad federativa, 1988 - 2000	94
Cuadro 3.7 Análisis Shift Share del PIB estatal de la industria manufacturera 1988 - 2000	98
Cuadro 3.8 Clasificación de regiones de Boudeville.....	99
Cuadro 3.9 Análisis Shift Share del PIB estatal de las divisiones de la industria Manufacturera 1988-2000. Tipo de región según el cambio neto por división.....	101
Cuadro 3.10 Desempeño económico de las entidades mexicanas 1988 - 2000	104
Cuadro 3.11 Mejores prácticas para el desarrollo industrial local.....	108
Cuadro 3.12 La especialización regional manufacturera 1988 - 2000	111

CAPITULO 4

Cuadro 4.1 Escenarios básicos para el desarrollo regional en México 2020	117
Cuadro 4.2 Escenario 1. Evolución del PIB per cápita por especialización en las grandes divisiones de actividad.....	118
Cuadro 4.3 Escenario 1. Evolución de los principales indicadores y políticas públicas	120
Cuadro 4.4 Escenario 3. Evolución de los principales indicadores y políticas públicas	124

ÍNDICE DE GRÁFICAS EN TEXTO**CAPITULO 1**

Gráfico 1.1 El modelo neoclásico.....	21
Gráfico 1.2. El modelo neoclásico y la hipótesis de convergencia.....	23
Gráfico 1.3. El modelo neoclásico y la hipótesis de convergencia condicional	24
Gráfico 1.4. El modelo de crecimiento endógeno AK y la hipótesis de convergencia	25

CAPITULO 2

Gráfica 2.1 Índice de Desarrollo Humano y PIB per cápita 2000.....	34
Gráfica 2.4. Desviación estándar del logaritmo del PIB per cápita por entidad federativa 1970 - 2000	41
Gráfica 2.5. Coeficiente de variación del logaritmo del PIB per cápita por entidad federativa 1970 - 2000	41
Gráfica 2.6 Convergencia β del PIB per cápita entre los estados mexicanos. Periodo 1970 - 2000. .	46

Gráficas 2. 6a. Convergencia β del PIB per cápita entre los estados mexicanos. Varios periodos.	48
Gráfica 2.7 Relación entre el crecimiento del PIB estatal y el crecimiento del PIB per cápita por entidad federativa entre 1988 y 2000	52
Gráfica 2.8 Participación en el PIB de las grandes divisiones de actividad económica, 1988 - 2000.	55
Gráfica 2.9 Crecimiento promedio de la participación en el PIB y crecimiento promedio del PIB de las grandes divisiones de actividad económica 1988-2000	55
Gráfica 2.10 Tasa de crecimiento promedio del PIB de los estados mexicanos entre 1988 y 2000 ..	56
Gráficas 2.11 Especialización y desempeño económico 1988 - 2000	65
Gráfica 2.12 Relación entre el indicador IESP y el crecimiento del PIB per cápita de los estados mexicanos entre 1988 y 2000	71

CAPITULO 3

Gráfica 3.1 Relación entre tasa de crecimiento del PIB per cápita estatal 1988- 2000 e índice de especialización en manufacturas 2000.....	84
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

CAPITULO 4

Gráfica 4.1 Trayectorias de los estados mexicanos de acuerdo a su especialización por Gran División de Actividad Económica hacia el 2020	119
Gráfica 4.2 Escenario 3. Crecimiento económico nacional con disminución de la desigualdad regional	123

Introducción.

El interés por los temas relacionados con la economía regional, en particular el crecimiento y desarrollo, me llevo a plasmar la preocupación por las características del desarrollo regional en México en los últimos años en este trabajo de tesis. Considerando que México se encuentra inmerso en un entorno, donde la globalización ha planteado nuevos y desafiantes escenarios no sólo a las economías nacionales sino especialmente a las economías subnacionales (en este caso regionales y estatales, al interior de los países y entre ellos), son indispensables los esfuerzos encausados a distinguir como estas condiciones han dado nuevas características al desarrollo regional mexicano, revirtiendo algunas tendencias, acentuando otras o generando escenarios completamente distintos a los esperados.

Las condiciones que enfrenta la economía mexicana son radicalmente distintas a las que existían hace apenas un par de décadas, no obstante, desde entonces los niveles de ingreso per cápita de los estados que la conforman se caracterizaban por su amplia disparidad. Así pues, las nuevas condiciones representaron la posibilidad para algunas economías estatales de adaptarse más rápidamente y de mejor manera, obteniendo como beneficios acelerar su crecimiento, propiciándose un desarrollo económico nacional con particularidades regionales muy marcadas; es decir, a la par algunas economías vieron estancadas u obstaculizadas sus posibilidades de crecimiento. La principal finalidad de este trabajo es dar cuenta de este proceso en términos de convergencia de las economías estatales mexicanas en sus niveles de PIB per cápita. El tipo de convergencia al que se alude es aquel que considera el paulatino acercamiento o igualación de los niveles de ingreso per cápita de los estados, lo cual implica en síntesis, que las economías atrasadas crezcan de forma más acelerada en comparación con las aventajadas, proceso que se reflejaría en una expresión regional más homogénea del desarrollo regional. Desde luego, hablar de economías estatales es una simplificación, pues el desarrollo de las actividades económicas no conoce o se determina en gran medida por las fronteras abstractas dentro de un país.

En torno al proceso de convergencia no existe un cuerpo teórico único que aborde el tema, lo cual provee una riqueza de medios para analizarlo, el presente trabajo se realiza siguiendo las principales formas habituales de acercarse al tema, mostrando un interés especial por las implicaciones sectoriales del mismo.

El principal objetivo de este trabajo es realizar un estudio y análisis que permita vislumbrar la importancia del desarrollo regional dentro del marco de la globalidad como dimensión fundamental del desarrollo nacional; especialmente tratando de revisar la existencia o no de convergencia regional y los principales factores de crecimiento de origen sectorial que inciden en el desarrollo regional desigual y que se reflejan en el impulso o freno a la convergencia regional en México. La hipótesis fundamental es que el proceso de desarrollo regional en México se ha caracterizado por ser marcadamente desigual, debido al diferente peso de los factores sectoriales de crecimiento en los estados del país que ha llevado a éstos a una marcada desigualdad generándose un proceso de convergencia regional muy lento e insuficiente o en el peor de los casos, de divergencia. El desarrollo regional en México se ha alterado o afectado por el cambio en el peso de los factores de crecimiento como determinantes del desarrollo regional en el camino de integración de México a la globalización.

Para demostrar tal fenómeno, el presente trabajo se organiza en cuatro capítulos además de ésta introducción. El primer capítulo es de carácter teórico, en que se hace una revisión de las principales ideas en torno al desarrollo económico regional, en donde se destaca como los distintos acercamientos teóricos proveen diferentes alternativas y soluciones.

En el segundo capítulo se presenta un estudio de las principales características del crecimiento económico nacional distinguiendo sus particularidades regionales, siempre tomando como unidad geográfica para este propósito a los estados. Se detalla el crecimiento económico de los estados mexicanos, constatándose el grado de desigualdad y su evolución, es decir, si se evidencia convergencia, primero en un periodo que nos permite una aproximación a las tendencias de largo plazo (1970 – 2000) para luego enfocarnos al periodo 1988 – 2000. En este sentido se explora empíricamente en forma sencilla la idea de β convergencia absoluta, junto con un análisis de la disparidad a través de la llamada σ convergencia; ambos elementos complementan un examen de la movilidad del ingreso relativo de los estados. El papel, en el proceso de convergencia, de la estructura sectorial regional y su cambio, de la especialización y diversificación, se examina en el resto del capítulo, apuntando en forma general a los factores sectoriales del crecimiento diferenciado de los estados.

Por su parte el capítulo tercero continua el análisis de los factores sectoriales en el proceso de crecimiento y convergencia de los estados, poniéndose énfasis en la

importancia de las diferencias intersectoriales a partir del examen del cambio estructural en las manufacturas y sus posibles determinantes para el período entre 1988 y 2000.

Por último, el capítulo cuarto contiene una serie de posibles escenarios para el desarrollo regional mexicano tomando en cuenta la evolución descrita en los capítulos anteriores; además presenta las conclusiones y recomendaciones más relevantes derivadas de los capítulos previos

Capítulo I.

Marco teórico. Teoría del crecimiento y desarrollo regional

En este capítulo se presenta una revisión de la literatura sobre crecimiento y desarrollo económico regional así como las ideas sobre los principales factores que inciden en los niveles de desarrollo de las diferentes regiones de un país.

Se busca destacar las principales nociones sobre la idea de convergencia y divergencia del ingreso per cápita entre distintas regiones.

1. Teoría del desarrollo regional.

El análisis económico tradicional suele privilegiar al factor tiempo y concentrarse en los niveles agregados de las economías, es decir, en la escala nacional e internacional a través del tiempo. Generalmente se asume que el comportamiento económico de un país (del todo) es representativo de las regiones o estados que lo integran (las partes). Cuando se trata de complementar el análisis, se integran los distintos sectores de actividad económica pero se vuelve a hacer de forma agregada, sin considerar su impacto regional.

De esta forma la teoría económica posibilita la comprensión del comportamiento económico agregado tanto en los equilibrios y ajustes de corto plazo como en los determinantes de la tendencia de largo plazo, pero no ayuda mucho si no se toman en cuenta los aspectos regionales de los fenómenos económicos. No obstante, tratar de explicar el enorme nivel de desigualdad regional que existe en las economías ha sido uno de los objetivos primordiales de la teoría del crecimiento y desarrollo. Como se verá más adelante, para entender el desarrollo de un país como México, la consideración de los aspectos regionales del crecimiento económico es clave.

Al hablar de los aspectos regionales de la economía el término *economía regional* en primera instancia parece apropiado, sólo que se tiene el problema de encontrar una definición que unifique los diversos problemas que abordan los economistas dedicados a los aspectos regionales de su ciencia. Como alternativa a este problema una aproximación a la definición de *economía regional* debe comenzar considerando las cuestiones que

justifican hablar de ella.¹ Tres hechos fundamentales de la existencia humana hacen necesario hablar de economía regional: primero, las actividades (económicas) humanas, sus requerimientos y resultados, suelen ocupar espacio; segundo, los recursos (factores), su producción y consumo generalmente no se encuentran igualmente distribuidos en el espacio, ya sea en cantidad o cualidad, esta situación no sólo hace a las diferencias existentes entre regiones, sino que también hace que varíen con el transcurso del tiempo (la desigual distribución de los factores no es simplemente un problema de inmovilidad de éstos, la tendencia a la concentración sucede aún en lugares con una distribución más homogénea de éstos); y tercero, aunque los fines de las actividades humanas son variados, los recursos suelen ser escasos y admiten varios usos alternativos; es decir, tenemos el problema de la asignación de los recursos y de cómo encontrar su incremento, de cómo lograr el crecimiento y desarrollo económico en ciertas regiones. De esta forma una posible definición de economía regional debería incluir el problema de la separación espacial, la desigual distribución de los recursos y su imperfecta movilidad, y los problemas económicos vinculados a esas cuestiones. La economía regional es el estudio desde el punto de vista económico de la diferenciación e interrelación de áreas en un universo de desigual e imperfecta movilidad de los factores, con el fin de generar alternativas a los problemas generados por esas circunstancias.² De hecho, los problemas regionales son considerados en la actualidad como uno de los principales retos para la política económica, en un marco de apertura e integración a la economía mundial que sin duda afecta el desenvolvimiento de las economías regionales en diferente forma e intensidad a como lo hace en el ámbito nacional. La globalización exige el cambio en la percepción teórica, ésta debe reflejar como las economías nacionales han perdido independencia en el manejo de sus variables económicas en un mundo cada vez más interrelacionado, pero también en las economías nacionales la relevancia y posibilidades de la dimensión regional crece. La importancia actual de las economías regionales se debe en gran parte al cambio en el comportamiento económico internacional, en el surgimiento y desarrollo de bloques económicos y en los cambios en los sistemas políticos y sociales nacionales, que han dado como consecuencia el resurgimiento de las economías regionales y la necesidad de su estudio y comprensión.³ Ahora bien, se puede considerar que cuando hablamos de *Teoría del desarrollo regional* nos referimos al conjunto de

¹ Duvey Vinod, (1964) "The definition of Regional Economics" en McKee, David L., Dean, Robert D. Y Leahy, William H, comp. (1970) Regional Economics. Theory and Practice. New York. The Free press, ,pp, 3-8.

² Op. Cit., pp,7.

teorías que tratan de explicar un sistema (economía regional) por medio de modelos que son una representación idealizada o simplificada de dicho sistema. La teoría del crecimiento y desarrollo regional en sus diferentes enfoques trata de acercarse a las explicaciones de las características de dicho crecimiento económico y desarrollo.

1.1 Teoría del crecimiento regional desequilibrado o divergente

La preocupación central de la teoría del desarrollo ha sido tratar de explicar por que unos países son ricos mientras otros no lo son; así una orientación de la teoría del desarrollo regional se enfoca a explicar el por qué de los niveles de desigualdad que suelen existir entre las economías regionales integrantes de un país de cualquier nivel de desarrollo, pues aun cuando la desigualdad entre regiones es más visible en los países atrasados también lo puede ser en países desarrollados. El enfoque de desequilibrios entre regiones presenta una gran variedad de orientaciones teóricas, generalmente keynesianas, las cuales señalan que la operación del mercado por sí mismo, no es garantía para disminuir las desigualdades entre regiones y que en cambio, sí tiende a incrementarlas; así los modelos que se plantean explican y predicen divergencia regional. En este sentido, la idea de *causación acumulativa*, desarrollada por G. Myrdall, señala que el juego de las fuerzas del mercado tiende a aumentar más que a disminuir las disparidades regionales, las desigualdades entre las regiones tienden a generar y perpetuar más desigualdad y las ventajas iniciales de algunas localizaciones, que pueden representar nada más que un accidente histórico, tienden a reforzarse a lo largo del tiempo⁴. De acuerdo al principio de causación acumulativa el desarrollo de las regiones tiende al desequilibrio; si una región se beneficia por su localización, la abundancia y calidad de sus recursos y factores, por la presencia de rendimientos crecientes a escala o por sus políticas; entonces, dicha región se convierte en receptora del capital y mano de obra de las regiones circundantes y los niveles de desarrollo entre regiones difícilmente se igualaran. Los rendimientos en dicha región serán cada vez más crecientes, es decir, se hará más productiva a lo largo del tiempo. En las regiones que no son favorecidas por el principio de causación acumulativa, el proceso descrito será de forma inversa, profundizando cada vez más su rezago. No obstante, es posible que se presenten efectos

³ Asuad Sanen, Normand Eduardo. Economía Regional y Urbana. México. BUAP- Colegio de Puebla – AEFÉ. UNAM. 2001. pp, 11-28.

⁴ Krugman Paul y Maurice Obstfeld. Op. Cit. Pp. 211 - 232. La idea de causación acumulativa fue planteada originalmente por Myrdall a finales de los años cincuenta.

positivos o de irradiación en las regiones circundantes a la región que se beneficia del proceso de causación acumulativa. Myrdall reconocía que las desigualdades regionales eran más amplias en los países pobres en comparación con las existentes en los ricos, y que la tendencia en los países ricos era a la disminución de la desigualdad regional mientras ocurría lo contrario en los países pobres⁵. Para este autor la expansión de una localidad conduce al estancamiento de otras; los movimientos de mano de obra, capital, bienes y servicios no contrarrestan por sí mismos la tendencia natural hacia la desigualdad regional. Por sí mismos, la migración, los movimientos de capital y el comercio son los medios a través de los cuales evoluciona el proceso de causación cumulativa en forma positiva en las regiones con suerte y en forma contraria en las desafortunadas. La explicación a la desigualdad regional encontraba de esta forma fundamento en un principio que Myrdall creía tenía validez en todo campo de las relaciones sociales y que debería convertirse en la hipótesis fundamental para estudiar el desarrollo económico, la causación circular cuyos efectos acumulativos (positivos y negativos) se daban en forma de círculo vicioso.

Como las fuerzas del mercado tienden a perpetuar la desigualdad regional, Myrdall sugería políticas públicas que promovieran la igualdad regional, compensando los efectos retardatarios que genera el mercado, al mismo tiempo que se apoyan aquellas fuerzas que originan efectos impulsores. Myrdall denominó como efectos negativos, aquellos generados cuando la actividad económica atrae hacia las zonas de concentración del capital recursos, dejando sin éstos a la zona de influencia, por otra parte, identificó los efectos positivos o de irradiación debidos al efecto económico de integración que la zona privilegiada propicia en su zona de influencia. De esta manera Myrdall le otorgaba un papel importante al Estado en virtud de que las fuerzas del mercado y las políticas públicas se encuentran entrelazadas en el sistema de causación; de tal forma que cuando los efectos impulsores son más fuertes, y a causa de ello, contrarrestan con mayor eficacia los efectos retardadores, disminuye consecuentemente la tendencia hacia las desigualdades regionales y se establece una base política más firme para poner en práctica las medidas igualitarias.

La teoría de los *polos de crecimiento* es un enfoque relacionado con el de causación acumulativa; plantea que el crecimiento y desarrollo no aparecen en todas partes ni al mismo tiempo, éste llega a manifestarse en puntos o polos de crecimiento, con variable

⁵ Myrdall, Gunnar(1959). *Teoría Económica y regiones subdesarrolladas*. México .FCE.,pp, 35- 63.

intensidad, la cual por diferentes canales influye, con distintos efectos finales en la economía en su conjunto.⁶ Esta teoría plantea además, que la inversión, en industrias dinámicas localizadas en centros estratégicos, puede inducir un crecimiento económico más generalizado a través de encadenamientos hacia atrás y hacia delante con las empresas que funcionan como proveedores o demandantes de sus productos.⁷ La preocupación de la teoría de los polos de crecimiento también se encuentra en la forma de comunicar el crecimiento de una región a otra, ya que la presencia de los polos de crecimiento en el curso del desarrollo significa que internacionalmente e interregionalmente existe desigualdad en el crecimiento y esta desigualdad parece una condición del propio crecimiento.⁸ El proceso de crecimiento y desarrollo desequilibrado visto así, permite observar como el avance de los polos genera presiones y compulsiones en el crecimiento de los lugares restantes; pero si estos últimos puntos se encontraran en el mismo espacio privilegiado de crecimiento, las fuerzas que permiten la transmisión del crecimiento de una región a otra pueden ser singularmente débiles. Este enfoque tiene algunas similitudes con el de causación acumulativa, ambos postulan la existencia de fuerzas centrífugas y centrípetas que determinaban la localización de las actividades económicas en regiones particulares. Hirschman identificó estas fuerzas como efectos de *trickle down* y *efectos de polarización*.⁹ En cierta forma criticaba el pesimismo de Myrdall al señalar que inicialmente se verificará un crecimiento desbalanceado entre las regiones, pero que eventualmente las presiones económicas para remediar esta situación estarían de nuevo presentes. Se refería al mercado potencial para las industrias, que cada vez se vuelve más congestionado, y por consiguiente, se alcanza un punto en que las empresas deciden trasladarse a otras regiones. Hirschman se interesó en gran medida por los problemas sociales que surgían al acentuarse las diferencias entre regiones al interior de los países. Los efectos de *trickle down* y de polarización se muestran con diferente intensidad si se comparan en la transmisión interregional e internacional del crecimiento; los efectos de polarización parecen más fuertes al nivel de las regiones integrantes de un país dado que existe mayor movilidad de los factores, menor posibilidad de proteger industrias en las regiones atrasadas, entre otros aspectos. Del mismo modo los efectos de

⁶ Perroux, Francois.(1955) "Note on the concept on Growth Poles" en McKee, David L., Dean, Robert D. Y Leahy, William H, comp. (1970) Regional Economics. Theory and Practice. New York. The Free press. pp,94.

⁷ Kuri Armando.(1999)." Las teorías del desarrollo regional", en *Economía Informa*. Facultad de Economía, UNAM, México, núm., 274, febrero,

⁸ Hirschman, Albert O., "Interregional and international Transmission of Economic Growth" McKee, David L., Dean, Robert D. Y Leahy, William H, comp. (1970) Regional Economics. Theory and Practice. New York. The Free press,pp,105.

⁹ Hirschman Albert O. (1958) Op. ,cit.

difusión pueden ser menores entre países que entre regiones. Dado lo anterior, Hirschman creía en la importancia de la intervención del Estado para revertir los efectos negativos de la concentración de la actividad económica, en las fuerzas políticas para transmitir el crecimiento ya sea entre regiones o entre países; teniendo en cuenta que en algunos aspectos el crecimiento se transmite mejor entre países y en otros entre regiones. Hirschman proponía medidas institucionales óptimas, impulsar el crecimiento de las regiones tratándolas en algunos aspectos como regiones y en otros como países. Daba un papel importante a la inversión pública como medio para afectar el crecimiento regional evitando su concentración o dispersión y en cambio favoreciendo la ubicación de la inversión en las zonas menos favorecidas; sin embargo, la discusión del autor no nos lleva a conclusiones sobre cual sería la mejor manera de llevar a cabo esa intervención ya sea estatal o de cooperación internacional.

Otra explicación del diferente desarrollo regional se basa en la existencia de diferentes dotaciones de recursos, pero esta idea se suele limitar a las actividades estrechamente ligadas a los recursos naturales. Una idea similar es la llamada modernización sector-región y exportaciones, que postula el desarrollo de una región aprovechando la existencia de una posible base exportadora, la modernización y el crecimiento económico regional se deben a una serie de cambios estructurales junto con medidas institucionales que permiten aprovechar el impacto de las exportaciones tanto en la propia región como en las restantes.

La teoría del crecimiento y desarrollo regional desequilibrado o divergente se suele identificar como una teoría de inspiración keynesiana por su enfoque de desequilibrio; contradice al postulado de la teoría neoclásica según el cual el proceso de crecimiento tiende al equilibrio regional; es decir, plantea que el crecimiento económico de las regiones no es convergente, que tiende a la desigualdad, que el mercado no es un mecanismo suficiente para garantizar un desarrollo más armónico entre regiones, haciendo necesaria la intervención del Estado para inducir un proceso de crecimiento más equilibrado.

La teoría del desarrollo regional se ubica junto con la teoría del desarrollo en el periodo comprendido entre la década de los años cuarenta y los años setenta. Generalmente se trataban de argumentos escritos de forma convincente, respaldados por informaciones actuales e históricas; pero esto se presentaba con una falta de habilidad de sus creadores para expresar sus ideas en forma adaptable a las técnicas de modelización

económica disponibles en ese momento y que pudieran permitir una estructura de mercado no competitiva. Las cuestiones de por qué unos países son ricos y otros no, por qué unas regiones crecen y otras no, eran las principales motivaciones de la teoría de desarrollo llevándola a esforzarse por encontrar mecanismos para lograr una mayor igualdad en el crecimiento y desarrollo de los países y regiones, lo que le dio prestigio e influencia más allá del mundo intelectual. No obstante la influencia de las ideas que no han sido embalsamadas en la forma de modelos pronto desaparece, porque para que una idea se pueda tomar en serio tiene que ser modelizable.¹⁰ Además la utilización de muchas ideas de la economía del desarrollo en la generación y justificación de políticas en los países atrasados fue un arma de doble filo, al principio dio prestigio a dicha teoría, pero con el tiempo y ante resultados poco satisfactorios fue perdiendo presencia. El desánimo en la teoría del desarrollo debido a los fracasos del desarrollo, a que se le otorgo un mayor papel a la dimensión prescriptiva que a la analítica, a su insistencia en determinados aspectos teóricos y al abandono de otros, llevaron al estancamiento de esta rama de la economía¹¹ mientras la corriente neoclásica retomaba espacio sobre todo con la reconsideración de la teoría del crecimiento y su aplicación al ámbito regional. La llamada teoría del crecimiento siguió el camino de perfeccionamiento matemático en los modelos económicos y aunque permitió un nivel superior de comprensión de algunas cuestiones, el nuevo rigor técnico condujo a ignorar otras. A pesar de ello, se comenzaría a abordar temas que en el pasado se habían abordado de forma incompleta o imperfecta.

1.2 Teoría del desarrollo regional equilibrado o convergente

En forma contraria a las teorías del desarrollo regional divergente, la teoría neoclásica en su aplicación al desarrollo regional trata de explicar las condiciones que permiten la convergencia en los niveles de crecimiento y desarrollo de un conjunto de regiones. Dichas condiciones se explican por medio de la teoría neoclásica del comercio internacional, que implica a su vez la movilidad de los factores; la idea original se planteó a escala nacional, pero fácilmente se le puede emplear para el análisis regional. Las relaciones comerciales entre regiones se explican por las diferencias en la dotación de factores y productividad, la mayor parte del comercio surge porque las regiones tienden a especializarse en las actividades en las que son más productivas y a pesar de tener la

¹⁰Krugman, Paul (1995)., *Desarrollo, Geografía y Teoría económica*. Barcelona. Antoni Bosch Editor.

¹¹Bustelo, Pablo (1992) ,*Economía del desarrollo. Un análisis histórico*. Madrid. Ed. Complutense.,pp , 21-25.

capacidad de producir otros bienes y servicios, se importan éstos, porque su producción interna es más costosa, se trata del principio de ventaja comparativa. El crecimiento económico regional depende entonces del comercio y éste a su vez de la presencia de medios de comunicación y transporte, y de unos costos que no anulen las ventajas comparativas existentes en las regiones. La movilidad de los factores permite que se igualen las remuneraciones de éstos entre regiones propiciando que el ingreso en las regiones tienda a converger.

Por otra parte, la teoría del crecimiento económico trasladada al campo regional también nos explica las condiciones que permiten la convergencia entre regiones.

1.2.1 Teoría del crecimiento, el modelo neoclásico y la hipótesis de convergencia en la teoría del desarrollo regional

El interés por los factores que inciden en el crecimiento sostenido a largo plazo ha sido una característica de la ciencia económica desde los clásicos. No obstante, la preocupación por el crecimiento económico como problema de largo plazo fue desplazada por la de estabilización, equilibrios y ajustes de corto plazo, sobre todo a partir de los años setenta y ochenta; pero en los últimos años el crecimiento a largo plazo se ha vuelto tema esencial.

Desde los trabajos de los primeros clásicos (Smith, Ricardo, Malthus) el crecimiento económico a largo plazo constituía una preocupación esencial; fueron ellos quienes introdujeron conceptos claves para el análisis, tales como los rendimientos decrecientes y su relación con la acumulación de capital, o la relación entre progreso técnico y especialización del trabajo. A partir de John Stuart Mill, se ha entendido que el aumento de la productividad a lo largo del tiempo es resultado del funcionamiento de dos factores básicos: la acumulación de capital físico y el progreso técnico. También existe consenso desde entonces en que sin la presencia de progreso técnico los efectos de la acumulación del capital acaban agotándose. Asimismo, autores clásicos de principios del siglo XX, como Frank Ramsey, Allyn Young, Frank Knight o Joseph Schumpeter contribuyeron de manera fundamental a entender los determinantes de la tasa de crecimiento y del progreso técnico. Con todo y la importancia de la obra de los autores citados, tras la obra de Mill, el crecimiento económico cedió el protagonismo al desarrollo de la teoría estática de la distribución y más tarde a la macroeconomía keynesiana. No será sino hasta el final de la

segunda guerra mundial cuando aparezca de nuevo un interés generalizado por el tema¹². La inclinación por el crecimiento económico como fenómeno de largo plazo, de acuerdo con un trabajo de Robert M. Solow, puede ser analizado a partir de tres "impulsos o tradiciones" de análisis sucesivas¹³. La primera, asociada a los trabajos de Roy F. Harrod (1948) y Evsey D. Domar (1947) enfocados hacia los requisitos para la consecución del equilibrio dinámico entre demanda y oferta en el crecimiento estacionario. La segunda, a partir de los trabajos de Robert M. Solow(1956) y Trevor W. Swan(1956) que dieron origen a la teoría neoclásica del crecimiento, que centra la atención en la acumulación de capital y en su relación con las decisiones de ahorro y otras similares; este enfoque se convirtió en la referencia obligada de casi todo el trabajo posterior en el ámbito del crecimiento económico. Este modelo proporcionaba un marco dinámico sencillo para el análisis del crecimiento; un marco, por lo demás, muy útil para organizar la información empírica y obtener de forma indirecta, a través del llamado residuo de Solow, una estimación relativa del progreso técnico en el proceso de crecimiento. Sin embargo, el supuesto neoclásico de rendimientos decrecientes de los factores acumulables tenía como consecuencia desalentadora el hecho de que el crecimiento a largo plazo debido a la acumulación de capital era insostenible. Esta es la razón por la cual en el marco neoclásico aparezca el progreso tecnológico exógeno como factor último del crecimiento a largo plazo. Un resultado debido a los supuestos de partida, que pronto apareció como insatisfactorio no sólo desde el punto de vista intelectual, ya que al hacer descansar los determinantes últimos del crecimiento sobre variables exógenas, no proporcionaba prescripciones útiles de política económica. La tercera tradición, se ubica unos 30 años después de la aparición de los trabajos de Solow y Swan. Se considera así a las ideas desarrolladas en la tesis doctoral de 1983 de Paul M. Romer, publicada en 1986 y a la publicación del influyente trabajo de Robert Lucas procedente de sus *Marshall Lectures* de 1985 en 1988; los cuales fueron los dos hitos que marcaron la reaparición del crecimiento económico tanto en el mundo académico, como en las instituciones internacionales. La característica central de esta nueva tradición de análisis es la construcción de modelos que permitan explicar, a diferencia de los modelos neoclásicos, la existencia de tasas positivas de crecimiento económico a largo plazo sin la necesidad de recurrir al crecimiento exógeno de alguna variable del modelo. Por esta razón, estos enfoques han

¹² Abad Balboa, Carlos (1996). "Crecimiento económico y desarrollo a largo plazo. A la búsqueda de un nuevo consenso". *Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política*. N. 29. Enero - Junio. AECI- CEPAL. ,pp. 11 - 25.

recibido la denominación de teorías del crecimiento endógeno. Dentro de esta corriente cabe diferenciar un primer grupo de modelos (Romer, 1986; Lucas, 1988; Rebelo, 1991; Barro, 1991), que generan tasas de crecimiento positivas a largo plazo eliminando el supuesto de rendimiento decrecientes de escala a través de la consideración de externalidades o introduciendo capital humano; de una segunda generación de contribuciones (Romer, 1987 y 1990; Aghion y Howitt, 1992; Grossman y Helpman, 1991) que utilizan el entorno de competencia imperfecta para la construcción de modelos en los que la inversión en investigación y desarrollo de las empresas genera progreso técnico en forma endógena a través de las recompensas que otorga para los agentes innovadores el poder monopolístico del que pueden disfrutar a partir de la consecución de innovaciones.¹⁴

Quizás la consecuencia más relevante de estos enfoques recientes, que en parte ayuda a explicar el gran interés que han suscitado, reside en las implicaciones que de ellos se desprenden como recomendaciones útiles en los ámbitos de la inversión en infraestructura, educación, salud y actividades de investigación.

Otro aspecto relevante es que estos enfoques recientes son postulados por investigadores con un gran interés por la constatación de sus ideas por medio de los trabajos de carácter empírico. Más que por la pureza y elegancia matemática, los economistas modernos se han dejado guiar por los datos y las experiencias económicas reales de los diferentes países del mundo. Los trabajos empíricos han jugado un papel importante estando en constante interacción con la teoría¹⁵. Los análisis empíricos realizados en los últimos años han abordado preferentemente dos grandes ámbitos temáticos; en primer lugar, la contrastación de la existencia de convergencia económica entre países o regiones y, en segundo lugar, el intento de aislar el conjunto de determinantes últimos de la tasa de crecimiento a largo plazo.¹⁶

La primera de las opciones citadas, (existencia o no de convergencia) constituye una prueba crucial de los modelos de crecimiento endógeno *versus* los modelos neoclásicos de crecimiento exógeno tradicionales. El supuesto que incorporan estos últimos sobre el carácter decreciente de los rendimientos del capital llevaba a los neoclásicos; según razonaron los teóricos del crecimiento endógeno de mitad de los ochenta, a predecir la existencia de convergencia. La incorporación de rendimientos

¹³ Solow, Robert M. (1994) "Perspectives on Growth Theory", *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 8, num. 1, pp. 45-54.

¹⁴ Abad Balboa, Carlos. Op. Cit., pp. 12.

Veáse también Sala I Martin, Xavier. (1994). *Apuntes de crecimiento económico*. Cap. 1 y 2. Barcelona. Antoni Bosch Editor.

¹⁵ Sala I Martin, Xavier. (1994). *Apuntes de crecimiento económico*. Cap. 1 y 2. Barcelona. Antoni Bosch Editor.

constantes de los factores acumulables en los modelos de crecimiento endógeno permitiría predecir, a su vez, el mantenimiento de las diferencias en renta per cápita entre países con distinto grado de desarrollo a lo largo del tiempo.

1.2.2 El modelo neoclásico de crecimiento

El marco de referencia para tratar los factores del crecimiento dentro de este enfoque comienza haciendo referencia a los trabajos de Robert Solow.

Solow desarrolló un modelo de crecimiento económico en el cual atribuye el crecimiento económico a la acumulación de capital, al crecimiento de la fuerza de trabajo y al cambio tecnológico.¹⁷ El modelo muestra la relación entre ahorro, acumulación de capital y crecimiento.

El punto de partida consiste en introducir el supuesto de que la tasa de ahorro es constante, determinada exógenamente junto con una tecnología que es capaz de transformar los factores K y L en producción final a través de la función:

$$Y_t = F(K_t, L_t) \quad [1]$$

Podemos considerar que la forma que asume la función de producción anterior es del tipo Cobb- Douglas:

$$Y_t = AK_t^\beta L_t^\alpha \quad [2]$$

Antes de continuar hay que recordar que se cuenta con una función de producción neoclásica, es decir, presenta rendimientos constantes de escala, $\alpha + \beta = 1$, y rendimientos decrecientes de cada uno de los factores, $0 < \beta < 1$. En esta función **A** es la tecnología, (siguiendo a Sala i Martin¹⁸), **A** recoge todos los elementos que aún no siendo tecnológicos en un sentido microeconómico, si afectan a la tecnología en el sentido macroeconómico. Si utilizamos el supuesto de una tasa de ahorro constante denominada **s**, el aumento del capital se puede escribir como:

¹⁶ Abad Balboa, Carlos., op.cit.,pp.14.

¹⁷ Sachs - Larrain. (1994). Macroeconomía en la economía global. Cap. 18. Crecimiento económico. México. Ed. Mc Graw Hill.

¹⁸ La presentación del modelo sigue textualmente la forma desarrollada por Sala i, Martin, Xavier. (1994). Apuntes de crecimiento económico. Cap. 1 y 2. Barcelona. Antoni Bosch Editor.

$$\Delta K = sAK_t^\beta L_t^\alpha - \delta K \quad [3]$$

A continuación se supone que la fuerza de trabajo y la población son iguales, y que de hecho toda la población esta empleada y además que la población crece a una tasa constante determinada exógenamente, $\Delta L / L = n$.

Si se designa el producto por unidad de trabajo (Y/L), por y (minúscula) y el capital por unidad de trabajo (K/L), por k . Derivando respecto del tiempo k_t , se puede reescribir la ecuación del aumento del capital [3] en términos per cápita como:

$$\Delta k = sAk^\beta L^{\alpha+\beta-1} - (\delta+n)k \quad [4]$$

Conviene aclarar el término $(\delta+n)k$.¹⁹ Como la tasa de crecimiento de L es n ; un cierto monto del ahorro per cápita debe usarse para equipar a los nuevos participantes en la fuerza laboral con un capital k por trabajador, por ello se aplica un monto nk de ahorro. Para mantener el coeficiente capital-trabajo al nivel k , se debe usar un monto igual a $(\delta+n)k$ del ahorro per cápita.

La tasa de crecimiento del capital por trabajador viene dada por $\Delta k/k_t = \gamma_k$.

Si definimos el estado estacionario como aquella situación en la cual todas las variables crecen a una tasa constante (que posiblemente sea cero)²⁰; la tasa de crecimiento en el estado estacionario γ_k es constante por definición. Podemos calcular el valor de esta tasa de crecimiento dividiendo ambos miembros de [4] por k . De este modo podemos escribir $[\gamma_k + \delta + n]/sA = k^{\beta-1} L^{\alpha+\beta-1}$; donde podemos observar que todas las variables del primer miembro son constantes. Tomando logaritmos y derivando con respecto al tiempo obtenemos la siguiente relación:

¹⁹ En la economía en la que estamos trabajando, se usa el supuesto de economía cerrada, en consecuencia el ahorro es igual a la inversión doméstica $I = S$. De donde el cambio en el stock de capital es igual a la inversión neta de la depreciación. Por tanto, el cambio en el stock de capital es igual a la inversión menos la depreciación $\Delta K = I - \delta K$, que dividido entre el tamaño de la fuerza laboral (y tomando en cuenta que $I = S$) nos da : $\Delta k = sAK^\beta L^{\alpha+\beta-1} - \delta k$. Para completar el conjunto de supuestos, se toma el progreso tecnológico como cero inicialmente; como $k = K/L$, la tasa de crecimiento de k esta dada por $\Delta k/k = \Delta K/K - \Delta L/L = \Delta K/K - n$. Por tanto, $\Delta K = (\Delta k/k)K + nK$. Dividiendo ambos lados de la ecuación por L , tenemos $\Delta K/L = \Delta k + nk$. De esta forma llegamos a la ecuación fundamental de la acumulación de capital [4].

²⁰ El concepto de estado estacionario indica la posición del equilibrio de largo plazo de la economía. En el estado estacionario, el capital por trabajador alcanza un valor de equilibrio y permanece invariable a ese nivel. El producto por trabajador también alcanza un estado estacionario. Por tanto, en el estado estacionario, tanto k como y (producto por trabajador) alcanzan un nivel permanente. Para llegar el estado estacionario, el ahorro per cápita debe ser exactamente igual al término $(\delta+n)k$, es decir, $sAK^\beta L^{\alpha+\beta-1} = (\delta+n)k$. Aun cuando el estado estacionario significa un valor constante para k e y , esto no significa que el crecimiento sea cero. De hecho, en el estado estacionario hay un crecimiento positivo del producto a la tasa n . Hay que recordar que L crece a la tasa

$$0 = (\beta-1) \gamma_k^* + n(\alpha+\beta-1) \quad [5]$$

Esta ecuación muestra que al considerar una función de producción neoclásica, es decir, con rendimientos constantes de escala y rendimientos decrecientes, aunque positivos de cada uno de los factores; tenemos que $\alpha+\beta = 1$. Entonces, el segundo término de la expresión de la derecha de [5] desaparece y la expresión se reduce a:

$$0 = (\beta-1) \gamma_k^* \quad [6]$$

Se tiene entonces que el supuesto de los rendimientos decrecientes del capital $\beta < 1$, conlleva a que la única tasa de crecimiento sostenible es $\gamma_k^* = 0$. En otras palabras, la única tasa de crecimiento consistente con el modelo neoclásico es cero.

Como la única tasa de crecimiento factible es cero, los teóricos neoclásicos de las décadas de 1950 y 1960 tuvieron el problema de explicar el hecho de que la mayoría de los países industrializados han estado experimentando a lo largo de siglos tasas de crecimiento positivas. Recurrieron a la idea de que fue la *tecnología* que estos países tenían a su disposición mejoraba a lo largo del tiempo. Para hacer explícita esta idea, supusieron que el término A de [2] podía crecer a una tasa exógena, x (es decir $\Delta A/A = x$). Cuando la tecnología crece a una tasa constante, el resto de las variables crecen a esa misma tasa; de este modo, en el modelo neoclásico con un crecimiento exógeno de la productividad (progreso técnico exógeno), las tasas de crecimiento de la renta per cápita, el capital per cápita y el consumo per cápita en el estado estacionario son todas igual a x .

Nuevamente, tomando la expresión [4], tenemos la forma en que el capital per cápita se acumula y si dividimos los dos términos de [4] por k obtenemos la expresión:

$$\gamma_k = \Delta k/k_t = sAk^{-(1-\beta)} - (\delta + n) \quad [7]$$

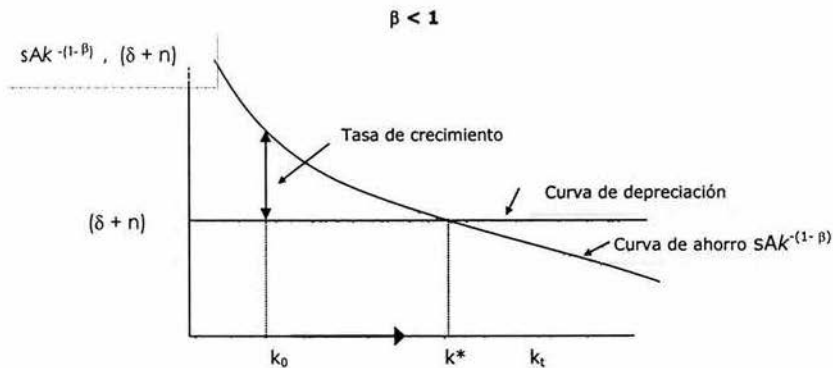
En el miembro de la izquierda de [5] se recoge la tasa instantánea de crecimiento del capital per cápita. En el miembro de la derecha se nos indica que esta tasa de crecimiento viene dada por la diferencia entre dos funciones, $sAk^{-(1-\beta)}$ y $(\delta + n)$.

Si representamos ambas funciones obtenemos el gráfico 1. La función $(\delta+n)$ o curva de depreciación es independiente de k , por lo que se representa con una línea

n ; por consiguiente como el coeficiente capital trabajo es constante, esto significa que $\Delta L/L = \Delta K/K = n$ y entonces el producto también crece a la tasa n .

horizontal. Por su parte, el supuesto $\beta < 1$ implica que la función $sAk^{-(1-\beta)}$ o curva de ahorro, es decreciente, que tiende a infinito cuando k se acerca a cero, y se aproxima a cero cuando k tiende a infinito.

Gráfico 1.1 El modelo neoclásico²¹



Dado que la curva de depreciación es estrictamente positiva y que la curva de ahorro toma todos los valores entre cero e infinito, las curvas se cortan al menos una vez. Como la curva de ahorro es estrictamente decreciente, las dos curvas se cruzarán solamente una vez en el cuadrante positivo del gráfico. El valor de k para el cual ambas se cruzan, al que designaremos por k^* es el capital por trabajador que existe en el estado estacionario. El capital por trabajador en el estado estacionario existe y es único y, viene dado por:

$$K^* = [sA / (\delta + n)]^{1/(1-\beta)} \quad [8]$$

Podemos emplear el gráfico anterior para estudiar el comportamiento de la economía a través del tiempo. Según la ecuación [7], la tasa de crecimiento de k viene dada por la diferencia vertical entre las dos curvas. Vemos que la tasa de crecimiento es positiva cuando $k < k^*$. La tasa de crecimiento de k en los primeros años es grande pero va disminuyendo con el paso del tiempo, al irse aproximando la economía a su posición de estado estacionario. El crecimiento del capital per cápita es proporcional a la tasa de crecimiento per cápita, por lo que la evolución temporal de y (producto per cápita) es paralela a la de k (capital per cápita).

²¹ Sala i Martin . op.cit., pp 23. Véase también Barro, Robert and Sala i Martin, Xavier.(1995) *Economic Growth*. Cap. 1 , sec. 2. Ed. Mc Graw Hill.

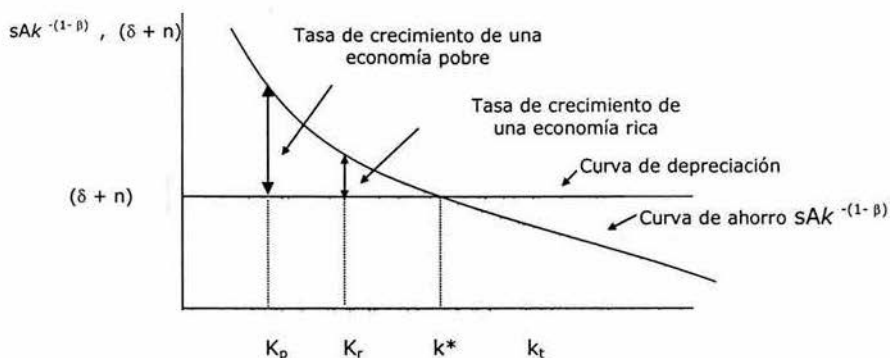
La razón que explica la ausencia de crecimiento en el estado estacionario es el supuesto de rendimientos decrecientes del capital; cada adición al stock de capital genera enormes cantidades de producción cuando el stock de capital es pequeño; lo opuesto es cierto, cuando el stock de capital es grande. Dado que la productividad del capital es decreciente, cada unidad adicional genera menos y menos unidades de producto a medida que k aumenta. Como los agentes siguen ahorrando un porcentaje constante de la producción, los aumentos adicionales del stock de capital son cada vez más reducidos. La economía alcanza un punto en el cual los incrementos en el stock de capital cubren exactamente la sustitución del capital que se ha depreciado y compensan el crecimiento de la población a una tasa n . Este aumento, es pues, exactamente suficiente para mantener el capital per cápita a un nivel constante. Una vez que la economía alcanza esto, permanece en esta posición para siempre, se trata del estado estacionario. Un hecho crucial en el modelo neoclásico es que, aun cuando un aumento permanente de la tasa de ahorro conduzca a un aumento a corto plazo en la tasa de crecimiento y a un aumento en el nivel de capital por trabajador del estado estacionario, la tasa de crecimiento del estado estacionario no se modifica.

El gráfico 1 también nos permite un primer acercamiento a la hipótesis de convergencia. Hemos señalado que la tasa de crecimiento de una economía que parte de un capital inferior al de su estado estacionario es elevada, aunque decreciente conforme se acerca a dicho estado. Este hecho indicaría que si todas las economías (nacionales y/o regionales) tuvieran una similar tecnología, es decir, similares parámetros A y δ , así como similares tasas de ahorro s y de crecimiento de la población n ; dichas economías podrían converger al mismo estado estacionario. Usando el mismo gráfico, podemos construir uno en el cual mostramos que, la tasa de crecimiento correspondiente a una economía pobre (con un stock de capital K_p) es más grande que la tasa de crecimiento de una economía rica (con un stock de capital K_r). Como conclusión, vemos que si la única diferencia entre un conjunto de economías es el stock inicial de capital, el modelo neoclásico predice convergencia en el sentido de que las regiones pobres crecen más rápido que las ricas. Otra forma de ver lo anterior es considerar que, dado que la tasa de crecimiento de la renta per cápita es proporcional a la tasa de crecimiento del capital per cápita, el modelo predice una relación negativa entre la renta inicial y su tasa de crecimiento. Lo anterior es conocido como la **hipótesis de convergencia**²².

²² Sala i Martin, X (1995). "The classical approach to convergence analysis". *Economic Journal*, 106, pp,1019 - 1036.

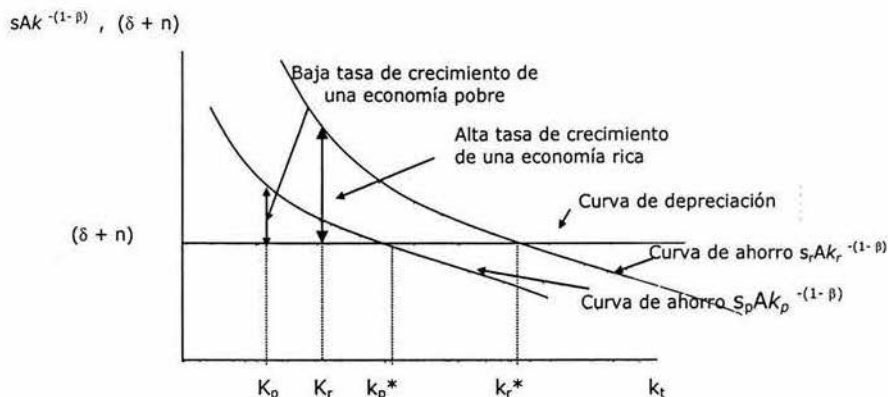
Gráfico 1.2. El modelo neoclásico y la hipótesis de convergencia

$$\beta < 1$$



Como se observa el modelo neoclásico sólo predice la existencia de una relación negativa entre la renta y las tasas de crecimiento en el caso en que la única diferencia entre países o regiones se encuentre en los stocks iniciales de capital. Si existen diferencias regionales en las tasas de ahorro, s , tecnología, A , o tasa de crecimiento de la población, n , se dice que el modelo neoclásico predice convergencia condicional, es decir, existe convergencia en el sentido de que cada país o región tiende a aproximarse a un nivel estacionario de renta relativa. Esta situación está representada en el gráfico 3; en donde el stock de capital del país pobre es menor al del país rico, pero la tasa de ahorro es menor en el primero, por lo que converge a un estado estacionario menor al del país rico, así el país pobre crece menos que el país rico. El modelo predice convergencia únicamente después de tener en cuenta los elementos determinantes del estado estacionario. La posición de equilibrio a largo plazo, puede variar de una economía a otra, reflejando las diferencias en los determinantes del estado estacionario, por lo que el concepto de convergencia condicional es compatible con el aumento de la desigualdad en el nivel de renta entre economías.

Gráfico 1.3. El modelo neoclásico y la hipótesis de convergencia condicional
 $\beta < 1$

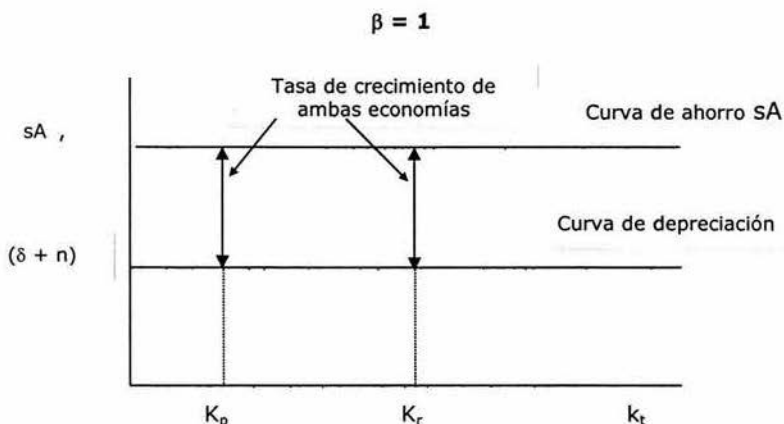


La predicción de convergencia del modelo neoclásico entra en conflicto con las predicciones de los modelos de crecimiento endógeno. Para hacer esto claro consideremos un modelo de crecimiento endógeno de un solo sector. El modelo más simple en este sentido es el llamado "modelo AK"²³. La tecnología lineal AK incumple dos supuestos claves del modelo neoclásico: los rendimientos decrecientes del capital y la condición Inada.²⁴. Si sustituimos la tecnología neoclásica $Af(k)$ por la tecnología (lineal) Ak , la ecuación de crecimiento [7] se transforma en:

$$\gamma_k = \Delta k/k_t = sA - (\delta + n) \quad [9]$$

La dinámica del comportamiento de este modelo se puede describir mediante el gráfico 4. La curva de depreciación continua siendo una línea horizontal en $\delta + n$. La curva de ahorro no es decreciente, ahora es una línea horizontal en sA . La construcción del gráfico se hace bajo el supuesto de que $sA > (\delta + n)$; lo que implica una distancia positiva y constante entre la línea de ahorro y depreciación, lo que tiene como resultado una positiva y constante tasa de crecimiento. Si consideramos dos economías cuya diferencia solo sea el stock inicial de capital K_p (economía pobre) y K_r (economía rica); el modelo predice que la tasa de crecimiento de las dos economías es la misma con lo que tienden a no converger.

²³ Sala i Martin. X. (1995).,op.cit, pp1344.

Gráfico 1.4. El modelo de crecimiento endógeno AK y la hipótesis de convergencia

El hecho de que el modelo neoclásico prediga convergencia y el modelo AK no lo haga, es una de las razones por las cuales la hipótesis de convergencia ha recibido mucha atención en los últimos años, generándose gran variedad de trabajos empíricos como una vía para probar ambos modelos.

El concepto de convergencia económica se organiza en diversas áreas de la teoría del desarrollo económico; entre los ejemplos se incluyen la convergencia entre países, entre industrias, entre regiones de un mismo país²⁵. La preocupación por la reducción de las disparidades regionales como se ha señalado no es algo novedoso. La principal conclusión del modelo neoclásico es que una economía con bajo nivel de capital per cápita tiende a crecer más rápido en términos per cápita. Las aportaciones de R. J. Barro en este sentido desataron un creciente interés por los estudios empíricos del crecimiento. En sus trabajos este autor encontró que la hipótesis de convergencia planteada como el hecho de que economías pobres tienden a crecer más rápido en términos per cápita que las economías ricas (esto se definiría como **convergencia absoluta** o **β -convergencia**), era inconsistente con la evidencia empírica en cuanto a países, dado que la tasa de crecimiento per cápita mostraba escasa correlación con el nivel inicial de producto per cápita, cuando el modelo neoclásico predice que la tasa de crecimiento del producto per

²⁴ Barro, Robert and Sala i Martin, Xavier. (1995) *Economic Growth*. Cap1. Sec. 2.. Mc Graw Hill

²⁵ Birchenall Jiménez y Guillermo Enrique Murcia Guzmán. (1997). "Convergencia regional: una revisión el caso colombiano". *Desarrollo y Sociedad*, pp. 273 - 308.

cápita tiende a estar inversamente relacionada con el nivel inicial de ingreso per cápita.²⁶ Este hecho ponía en tela de juicio el modelo neoclásico por lo que varios autores (el mismo Barro, Sala, Mankiw) señalaron que el modelo neoclásico predecía convergencia absoluta (β - convergencia absoluta), solo si, se asumía que las economías que se estaban tratando eran iguales en sus tasas de ahorro, de crecimiento de la población, tasa de depreciación, preferencias y tecnología; es decir, las economías convergen a un mismo estado estacionario. Como es claro que las economías difieren, se desarrollo el concepto de convergencia condicional (**β - convergencia condicional**), que implica que cada economía converge a su propio estado estacionario y no a uno común. Otro concepto, el de σ - **convergencia** indica que la dispersión de la renta real per cápita entre grupos de economías tiende a reducirse en el tiempo²⁷. Las tres nociones de convergencia se encuentran relacionadas, la existencia de β - convergencia es una condición necesaria para la existencia de σ - convergencia pero no suficiente, ya que aunque la dispersión de la renta en un grupo de economías puede reducirse si las economías pobres crecen más que las ricas, esto no es suficiente si las desviaciones sobre el patrón medio son muy grandes, la dispersión podría aumentar aunque el país pobre se acerque a la media del grupo. Si la convergencia fuese solo condicional se observa una persistencia en las posiciones relativas de las distintas economías, es decir, las economías pobres seguirán siendo pobres y las ricas continuaran siendo ricas. En cambio la convergencia absoluta implica una tendencia hacia la igualación de las rentas per cápita a largo plazo.

Como el concepto de convergencia absoluta en la mayoría de los estudios ha resultado cuestionable, la atención se ha concentrado en la convergencia condicional. Al abordar el problema de convergencia absoluta se suele tratar con economías regionales de un mismo país con el supuesto de poseer características que permitan hablar de un mismo estado estacionario para todas las regiones. En el caso de regiones muy distintas o países el estudio de la convergencia condicional plantea considerar a la tasa de crecimiento como variable dependiente y el nivel inicial de renta y las variables que se consideran tienen cierta influencia en el estado estacionario como variables explicativas²⁸. En este sentido se ha ampliado el concepto de inversión comprendiendo ahora también la acumulación de capital humano y tecnológico además de la inversión en capital físico. Así el poder explicativo de los modelos ha avanzado indicando que los países que más invierten en

²⁶ Barro, R. (1991). "Economic Growth in a Cross Section of Countries." *Quarterly Journal of Economics* Vol.106. pp. 407-43.

²⁷ Barro, Robert and Sala i Martin, Xavier.(1995) *Economic Growth*. Cap. 1 , sec. 2. Ed. Graw Hill.

²⁸ Barro, R. J. and Sala-i-Martin, X. (1992). "Convergence". *Journal of Political Economy*, 100(2), 223-251.

capital físico y humano y que además tiene bajas tasas de crecimiento de la población registran también altas tasas de crecimiento. En tanto que las perturbaciones monetarias, la variabilidad de la inflación y un elevado peso del sector público tienen un efecto negativo sobre el crecimiento. La estabilidad política y el grado de apertura se asocian a su vez con altas tasas de crecimiento. Una vez que se toman en cuenta estos factores la hipótesis de convergencia condicional se cumple en la mayoría de los casos²⁹.

Los trabajos empíricos en torno al comportamiento del crecimiento regional tienen según sus resultados diferentes implicaciones para la adopción de políticas públicas que puedan afectar el crecimiento y desarrollo de las regiones. Las diversas variantes del modelo neoclásico llegan a resultados similares en cuanto a la convergencia condicional pues consideran rendimientos ligeramente decrecientes de los factores acumulables y aun cuando esto es una vía para explicar la persistencia de las desigualdades regionales, una vía más es considerar la existencia de rendimientos crecientes en el capital, lo que ayuda a explicar tanto la desigualdad internacional y su incremento como la existente entre regiones de un país. Lo anterior es posible porque al existir rendimientos crecientes del capital en los países ricos estos pueden atraer el capital de los países pobres, todo lo contrario a lo que sucede con los supuestos neoclásicos. No obstante estas teorías no dejan muy en claro el origen de dichos rendimientos crecientes.

De la misma forma autores como R. Lucas han considerado el peso del llamado capital humano en la existencia de rendimientos crecientes y con ello en la persistencia de las disparidades regionales, ya sea por migración de capital humano con calificación de los países pobres a los ricos como por las dificultades de asimilar nuevas tecnologías en los países pobres con escaso capital humano. También Romer³⁰ muestra que la existencia de economías de escala puede invertir las predicciones neoclásicas de estado estacionario y convergencia entre economías. Con rendimientos crecientes en los factores acumulables la rentabilidad de la inversión es una función creciente del stock acumulado. Sin embargo, con toda y la importancia de los modelos de crecimiento endógeno, las dificultades teóricas que plantean sus principales fundamentos ha hecho que se mantenga primordial interés en los trabajos de convergencia condicional.

²⁹ De la Fuente, A.(1997) "The empirics of growth and convergence: a selective review." *Journal of Economic Dynamics and Control* 21(1), pp. 23-74.

³⁰ Romer, P.M. (1986) "Increasing Returns and long run growth", *Journal of Political Economy* (94)pp, 1002 - 1037.

1.3 Otros enfoques del desarrollo regional

En las últimas décadas es indudable que la economía mundial en su conjunto ha enfrentado una serie de cambios económicos, sociales, culturales, entre otras cosas, que muchas veces se encierran en el llamado avance de la globalización. Este hecho sin duda ha generado nuevos mecanismos de acción para los Estados en cuanto a su participación en la promoción del desarrollo. Existe cierto consenso en que las reglas existentes a nivel mundial limitan la participación del sector público en el desarrollo, al tiempo que el retorno a viejos esquemas es una vía cerrada. El manejo independiente de las variables económicas nacionales cada vez está más acotado, mientras los aspectos regionales cobran creciente importancia.

A diferencia del Fordismo que se basaba en la estandarización y estabilidad de la producción, sobre economías de escala y grandes complejos verticalmente integrados, en la actualidad la globalización integra el concepto y la ejecución de la producción, lo que implica una profunda descentralización territorial en el diseño, producción y distribución de bienes y servicios. La preeminencia de nuevas tecnologías de información, comunicación, nuevos materiales y el creciente uso de los ordenadores han hecho posible la aparición de la llamada especialización flexible, caracterizada por hacer frente a la creciente competencia mediante la flexibilidad, la calidad y la capacidad productiva, otorgándole un papel primordial al territorio y por ende al desarrollo regional. De esta forma la territorialidad se entiende como un paradigma que considera la especialización flexible como pertinente en un escenario de globalización; introduciendo esquemas de descentralización de la producción y revalorización de lo local (diferenciación de productos). En el espacio local es donde los agentes, las instituciones y la cultura conforman un espacio de entendimiento que fortalece la competitividad de la región, revalora los activos creados por la comunidad y mejora el entendimiento nacional; la territorialidad aparece como un nuevo paradigma de la competitividad y el bienestar.

La flexibilización productiva implica la capacidad para incorporar diferentes procesos y partes de productos, en tantas opciones como sea posible y no en un estándar único. Es decir, el énfasis se encuentra en lo distintivo y no en lo estándar, con el objeto de poder responder a una demanda crecientemente diversificada con la posibilidad de sustituirlos, reducir sus ciclos de vida y también los tiempos y costos para obtener insumos, producir y distribuir los mismos. Al tiempo que la idea de territorialidad abre espacio para la búsqueda de un mayor diálogo, cooperación y consenso entre los agentes

locales generando paradigmas propios de incremento de la productividad y competitividad regionales.

Los aspectos territoriales también cobran importancia en las llamadas cadenas mercantiles globales, la producción se lleva a cabo de forma más descentralizada mientras las firmas se establecen al interior de una red entre los agentes de una comunidad o localidad; generándose procesos de producción aprovechando las relaciones entre los agentes locales. El aprovechamiento de los vínculos y características locales posibilitan entonces una mejor respuesta ante los cambios y ritmos que imponen la globalidad. Representan una forma de maximizar la producción flexible, los procesos de producción, la calidad, el justo a tiempo (interno y externo), la reducción de los inventarios, la integración de funciones operativas y la solución de problemas y *benchmarking*. La búsqueda de *clusters* y espacios con beneficios de diferente índole, por ejemplo, son acciones de gran importancia. Este modo de producción requiere, asimismo, de nuevas formas de distribución de las responsabilidades, así como de los costos y beneficios del proceso de aprendizaje, del mismo proceso productivo y otros. Es muy significativo que tanto la producción flexible como los encadenamientos mercantiles globales generen nuevos retos para las naciones, regiones y empresas: la unidad económica básica -que no necesariamente política y social- ahora es un grupo de unidades o una red, y no las empresas individuales y/o segmentadas.³¹

Con estos procesos la globalización implica un fenómeno de regionalización, los impactos de ésta se concentran más en localidades y regiones que aparecen como las últimas unidades socioeconómicas. Las naciones se integran al mercado mundial por la vía de sus regiones y sus formas de organización industrial, de las estructuras de sus redes productivas y de la conformación de la división del trabajo en ellas; así el estudio de la especialización comercial y productiva de las regiones con el resto del mundo puede dar pautas para comprender la diferente dinámica económica entre regiones y el impacto del comercio internacional.

La importancia de las regiones conlleva a retos en la forma en como se conciben las diferentes políticas (sociales, educativas, industriales, entre otras), para adecuarse y responder a las particularidades de las regiones y localidades evitándose conflictos entre regiones y con el Estado nacional.

³¹ Dussel Peters, Enrique. (1999) "Reflexiones sobre conceptos y experiencias internacionales de industrialización regional", en Ruiz Durán Clemente y Dussel Peters Enrique, Coordinadores. (1999) *Dinámica Regional y Competitividad Industrial*. México. Ed. Jus. pp 62 -63.

Ideas semejantes se inscriben en el llamado desarrollo local que parte de considerar que las regiones tienen un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) y de economías de escala no explotadas, que constituyen su potencial de desarrollo. Cada localidad o territorio se caracteriza, por ejemplo, por una determinada estructura productiva, un mercado de trabajo, un sistema productivo, una capacidad empresarial y conocimiento tecnológico, una dotación de recursos naturales e infraestructuras, un sistema social y político, una tradición y cultura, sobre los que se articulan los procesos de crecimiento económico local.

En un momento histórico concreto, una ciudad, comarca o región, por iniciativa propia, puede emprender nuevos proyectos que le permitirán iniciar (o continuar por) la senda del desarrollo competitivo. En las economías de mercado, la condición necesaria para que aumente el bienestar local es que exista un sistema productivo capaz de generar economías de escala mediante la utilización de los recursos disponibles y la introducción de innovaciones.³² En este sentido, la coordinación, el diálogo y cooperación entre los agentes, la sociedad en su conjunto y las instancias gubernamentales; la generación o adecuación de instituciones que promuevan la cooperación, se convierten en elementos que elevan la productividad de las regiones y mejoran su competitividad ante los mercados, revalorando al mismo tiempo los territorios, como espacios que posibilitan cambios. Medidas de este tipo no se contraponen con las de predominantes generalmente de corte macroeconómico y a nivel nacional, por el contrario, deben complementarse generando avances regionales y nacionales.

Las experiencias internacionales sugieren que este tipo de enfoques generan propuestas que no son únicas ni fijas, su carácter creativo reside en el papel primordial que da a los elementos componentes de una región para generar sus propias medidas y políticas adecuadas en buscar del desarrollo y bienestar social aprovechando los retos que ofrece una economía globalizada.

³² Vázquez Barquero, Antonio (2000) "Desarrollo Económico local y descentralización, aproximación a un marco conceptual". CEPAL Proyecto CEPAL/GTZ *Desarrollo Económico Local Y Descentralización En América Latina*. Chile., pp. 5.

Cuadro 1.1 Teorías del Desarrollo Regional

Teorías	Supuestos	Variables	Conclusiones
Teorías de la localización	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque microeconómico • Corto plazo • Generalmente se considera un espacio homogéneo • Racionalidad de los agentes 	<ul style="list-style-type: none"> • Distancia • Costo de transporte • Economías de aglomeración 	El espacio representado por la distancia y medido por el costo de transporte tiene implicaciones en las decisiones de localización de los agentes económicos y de las actividades económicas a realizar y su escala.
Teorías del crecimiento económico regional divergente o desequilibrado	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque teórico generalmente keynesiano • Demanda • Hipótesis de causación circular acumulativa 	<ul style="list-style-type: none"> • Macroeconómicas en el ámbito regional, consumo, inversión, gasto público, inversión pública, etc. 	La operación del mercado tiende a incrementar y no a disminuir las disparidades regionales, lo cual es evidente al observar la existencia de polos de crecimiento, concentración de la actividad económica, economías externas, etc. Lo anterior hace necesaria la intervención del estado para favorecer los mecanismos de integración y desarrollo regional.
Teorías del crecimiento económico regional equilibrado o convergente	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque neoclásico • Largo plazo • Ley de Say • Rendimientos decrecientes • Movilidad de los factores 	<ul style="list-style-type: none"> • Stock de capital • Ahorro • Inversión • Crecimiento de la población • Tecnología 	A largo plazo las tasas de crecimiento de las economías (regionales) convergen, las economías pobres con menor stock de capital crecen más mientras las economías ricas con mayor capital crecen menos. Aunado a ello la tecnología es exógena y ello garantiza la convergencia entre regiones.
Teorías del crecimiento endógeno	<ul style="list-style-type: none"> • Marco neoclásico modificado • Rendimientos crecientes • Competencia imperfecta 	<ul style="list-style-type: none"> • Capital humano • Inversión en investigación y tecnología • Educación y capacitación 	Los modelos de crecimiento endógeno concluyen que la convergencia entre regiones no se presenta.
Otros enfoques en el campo de la economía regional Especialización flexible y cadenas mercantiles globales	<ul style="list-style-type: none"> • Competitividad basada en lo local • Enfoque, macro, micro y mesoeconómico 	<ul style="list-style-type: none"> • Macroeconómicas. Macroeconómicas, Mesoeconómicas y del entorno institucional y local 	En un entorno globalizado, el papel de las regiones es cada vez más importante, de ahí la necesidad de aprovechar todas sus potencialidades en un marco de especialización flexible y acuerdos institucionales.

Fuente: Elaboración propia

Capítulo II.

La cuestión regional en México. Convergencia económica y los factores sectoriales de crecimiento regional

En este capítulo se revisan las principales características del desarrollo regional en México. Se trata de describir la evolución de las disparidades regionales en México en el marco de la convergencia regional; es decir, cuáles han sido las características de este proceso, para luego analizarlo y establecer que factores lo han impulsado u obstaculizado, tomando en cuenta la estructura sectorial. Antes de verificar el proceso de convergencia regional en México se realizará una presentación de los datos relacionados con crecimiento de los estados mexicanos.

2.1 Las disparidades regionales en México

Comúnmente el desarrollo económico de un país y en este caso de una región se mide y compara por medio del PIB per cápita real. Aunque este indicador tiene sus limitaciones para identificar los niveles de bienestar de la población (no es una verdadera medida del desempeño productivo de una región) dado que únicamente una parte de dicho PIB forma parte del ingreso regional (de los habitantes), y no se considera el distinto poder adquisitivo de la moneda según la región, es el que caracteriza mejor a todos los sistemas económicos por la disponibilidad estadística y su utilidad en la contrastación empírica de la teoría a emplear³³.

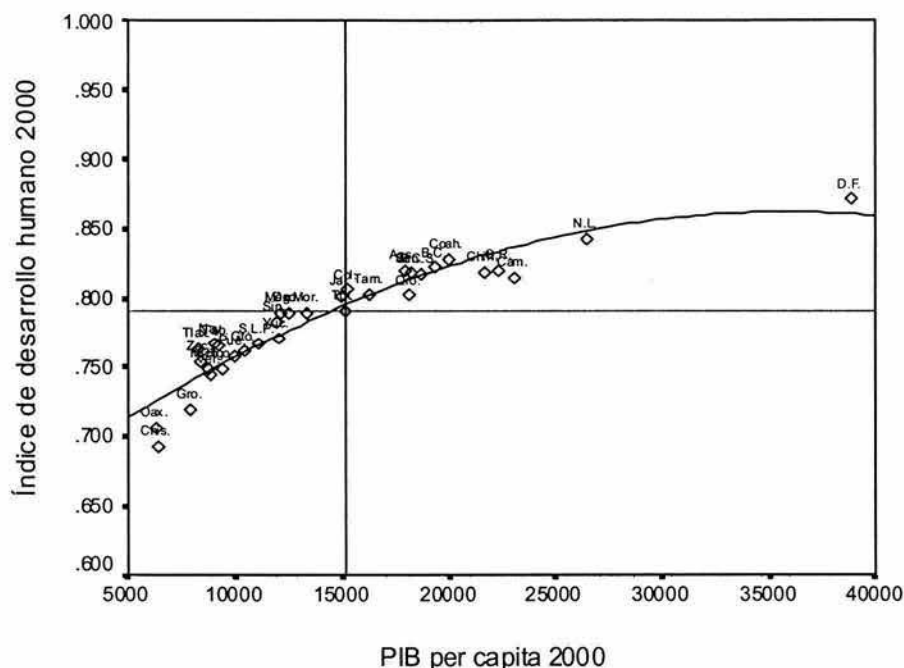
Un sencillo análisis permite valorar la importancia del PIB per cápita como señal alterna de bienestar. Un indicador que trata de superar el hecho de que el ingreso y el bienestar no son dimensiones equiparables, es el Índice de Desarrollo Humano (IDH) el cual combina la longevidad (medida mediante la esperanza de vida al nacer), el logro educacional (a través de la alfabetización de los adultos y la matrícula combinada de

³³ Además en el caso de México existe una especie de ilusión estadística transferida por sectores como el petróleo y los petroquímicos que se destacan por ser a) enormes generadores de valor agregado, b) altamente

varios niveles educativos); y el nivel de vida, mediante el PIB per cápita anual ajustado (paridad del poder adquisitivo en dólares). Este índice toma valores entre 0 y 1; cuanto más cercano a 1, mejores niveles de desarrollo humano visto como medida de potenciación, cuando se cumplen favorablemente con los tres elementos básicos que lo componen, los individuos están en condiciones de tener acceso, y aprovechar otras opciones. La relación entre el PIB per cápita anual y el IDH para los estados de la República Mexicana muestra una correlación de 0.89841, lo cual nos indica que un mayor nivel de PIB per cápita se corresponde con un mejor IDH, en la mayor parte de los casos.

Además se pueden distinguir las grandes disparidades entre los estados, existen varias entidades con niveles inferiores al indicador a escala nacional tanto del PIB per cápita como del IDH; lo mismo ocurre en el caso contrario, y en ambos subgrupos las diferencias son considerables. Un hecho a destacar es que estados con un PIB per cápita inferior al nacional presentan IDH similares a pesar de sus diferencias en el primer indicador. La línea de regresión de la gráfica 2.1 nos señala que aunque a mayor PIB per cápita mayor IDH, esto es evidente hasta cierto punto, donde los restantes determinantes del IDH cobran importancia. Es claro que entre los componentes del IDH y el PIB per cápita las relaciones no son tan sencillas, no se trata simplemente de que a mayores niveles de PIB per cápita las familias pueden obtener mejores niveles de educación y de bienestar en cuanto a salud, existen relaciones de causalidad simultánea pero aquí solo se quiere destacar el relevante papel del PIB per cápita como indicador de bienestar sin que ello implique olvidar sus insuficiencias.

Gráfica 2.1 Índice de Desarrollo Humano y PIB per cápita 2000



Fuente: Elaboración propia. PIB per cápita en miles de pesos de 1993, datos del INEGI y CONAPO. IDH para 2000. Cuadro 2.1) El modelo de ajuste para la línea de regresión es $Y = a + bX + cX^2$ con un $R^2 = 0.9001$

2.2 El crecimiento en México y sus estados

El crecimiento económico es considerado el camino más efectivo para mejorar los niveles de vida de la población. La evolución del crecimiento económico para el caso de México da cuenta de una tasa promedio anual de 4.1 por ciento para el periodo 1921 - 2000, lo cual ha permitido que el tamaño de la economía medido por el PIB se haya multiplicado 25 veces; mientras el nivel de vida, medido en función del ingreso real per cápita, se ha elevado únicamente 3.4 veces. El crecimiento es una clara tendencia de largo plazo, en el anexo cuadro 2.2 se presentan los datos del crecimiento del PIB real per cápita estatal de 1970 a 2000 (en la gráfica 2.2 del anexo, podemos observar la evolución de la misma variable en igual periodo), de este cuadro se desprende que todas las

entidades federativas han incrementado su nivel de producto per cápita a través del período; en un promedio de 71.99 por ciento, sobresaliendo la diferencia en el crecimiento; por un lado tenemos a Nayarit, entidad que en el periodo solo incremento su PIB per cápita en poco más de 8 por ciento; mientras estados como Querétaro y Aguascalientes incrementaron el mismo indicador en más de 135 por ciento. Las tasas de crecimiento anual para el mismo periodo van de 0.26 para el caso de Nayarit hasta 3.09 por ciento para Querétaro, cuando la media es de 1.74 por ciento³⁴, por lo que a pesar del crecimiento las disparidades regionales medidas por las diferencias en el nivel de ingreso real per cápita anual estatal se han mantenido. Esquivel calcula para el año de 1940 que el ingreso per cápita del Distrito Federal, la entidad con el mayor nivel de esta variable era de aproximadamente 9.4 veces el ingreso del estado más pobre, Oaxaca³⁵; basados en series de Mendoza G., para 1970 este cociente se redujo a 5.82, mientras para el 2000 muestra un ligero incremento al pasar a 6.13, años en los cuales el estado más pobre es Oaxaca, mientras el Distrito Federal es el caso contrario. (Véase anexo Cuadro 2.3).

En el cuadro 2.4 anexo podemos tener otra imagen de las disparidades regionales que coexisten en México en términos del IDH. El IDH del D.F. es equiparable al que encontramos en países como Hong Kong, Israel, Grecia o España; mientras en los estados de Chiapas y Oaxaca el IDH es de un nivel similar al de países como El Salvador y las islas africanas de Cabo Verde. En el ámbito nacional el mismo indicador es semejante al de países como Croacia o Lituania, las comparaciones mencionadas son para el año 2000.³⁶

2.2.1 Evolución de las disparidades estatales en México

La distribución regional del producto estatal per cápita es notoria. Las entidades de mayor ingreso per cápita son el D.F., el Estado de México, junto con algunos estados que se localizan en la frontera norte del país y Quintana Roo³⁷. Los estados de menores ingresos se encuentran en la región sur del país; en tanto los de ingresos medios se ubican en la región norte, occidente, y en la zona del Golfo. En los estados con ingresos

³⁴ De igual forma, Tabasco muestra un extraordinario crecimiento de 1970 a 1980, mientras Campeche lo hace de 1980 a 1990, hechos relacionados con la explotación petrolera.

³⁵ Esquivel, Gerardo (1999). "Convergencia Regional en México, 1940 - 1995", *El Trimestre Económico*, vol. LXVI (4), núm.264, pp.725 - 761.

³⁶ Informe sobre Desarrollo Humano. México 2002. PNUD.

³⁷ Tabasco y Campeche se destacan por presentar alternativamente elevados productos per cápita, el primero en la década de los setenta y el segundo en la siguiente, pero este hecho se debe a la producción de petróleo y a su contabilización.

medios y bajos habita una proporción importante de la población del país, para el 2000 casi el 70 por ciento de la población se encontraba en estados con un ingreso per cápita inferior al mismo indicador a escala nacional. (Véase anexo Cuadro 2.5)

Es evidente como entre 1970 y 2000 las posiciones de los estados con mayores y menores niveles de ingreso per cápita prácticamente no han variado. El Distrito Federal sobresale por presentar el mayor PIB per cápita en todo el periodo; utilizando a ésta entidad como referencia para definir grupos de estados de acuerdo a su PIB per cápita como proporción del registrado para el D.F (PIB per cápita relativo), podemos confirmar que el mejoramiento de la situación de los estados más pobres ha disminuido, presentándose una tendencia a la polarización, es decir, escasa movilidad hacia los grupos de estados con altos PIB per cápita y escasa movilidad para dejar los grupos de estados con bajos PIB per cápita relativos. (Los siguientes cuadros muestran el PIB per cápita estatal como proporción del PIB del D.F. organizados en cinco categorías para dos diferentes periodos en cada caso³⁸).

La mayor movilidad se presenta en los estados cuyo PIB per cápita representa cerca del 50 por ciento del PIB per cápita del D.F. Existe a su vez escasa movilidad ascendente, en los estados que se encuentran en los extremos ya sea inferiores o superiores, lo cual indica que en general los estados que comenzaron con un ingreso bajo se han mantenido en el mismo nivel. De hecho los estados en categorías inferiores se han incrementado, mientras los que se encontraban en las superiores han disminuido. La categoría de ingresos medios (categoría tercera) se ha mantenido sin cambios en el número de estados, no obstante las entidades han cambiado, de las diez que estaban en esta categoría en 1970, seis cayeron a la segunda para el 2000 mientras tres de las que estaban en la segunda al principio lograron avanzar a la tercera al final, además de que tres pasaron de la cuarta categoría a la tercera para el 2000. La mayoría de los estados pobres o de bajo PIB per cápita ha permanecido en la categoría inferior donde se ubicaban desde el principio, o ha pasado a esa categoría inferior desde otra más alta. La movilidad ascendente de los estados se ha reducido a través del tiempo, al menos para el periodo 1970 - 2000.

³⁸ Las categorías del PIB per cápita relativo se definen como:

Primera : $0 \geq 20$ por ciento del PIB per cápita del D.F.

Segunda $20 \geq 40$ por ciento del PIB per cápita del D.F.

Tercera $40 \geq 60$ por ciento del PIB per cápita del D.F. y así hasta la quinta categoría que incluye al D.F.

No se emplea una metodología en particular para determinar las categorías de ingreso relativo.

Un análisis similar pero realizado para países se encuentra en International Monetary Fund. *Perspectivas de la Economía mundial*, Mayo 1997. F.M.I. Estudios Económicos y Financieros.

Cuadro 2.6 Polarización y movilidad del ingreso relativo de los estados mexicanos 1970 – 2000³⁹

(PIB per cápita de los estados en términos del PIB per cápita del D.F.)

		Posición final relativa del ingreso en 2000					
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Número de estados
Posición inicial relativa del ingreso en 1970	Primero	1					1
	Segundo	1	12	3			16
	Tercero		6	4			10
	Cuarto			3			3
	Quinto				1		1
	Número de estados	2	18	10	1		31

Fuente: Elaboración propia con datos de Mendoza G., Miguel Ángel (1997) "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa 1970 – 1995".

Cuadro 2.7 Polarización y movilidad del ingreso relativo de los estados mexicanos 1988 – 2000

(PIB per cápita de los estados en términos del PIB per cápita del D.F.)

		Posición final relativa del ingreso en 2000					
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Número de estados
Posición inicial relativa del ingreso en 1988	Primero						0
	Segundo	2	15				17
	Tercero		3	8			11
	Cuarto			2	1		3
	Quinto						
	Número de estados	2	18	10	1		31

Fuente: Elaboración propia con datos de Mendoza G., Miguel Ángel (1997) op.cit.

³⁹ La cifra de cada celda representa el número de estados cuya posición relativa en el año inicial y final se encontraba en la categoría de ingreso correspondiente al renglón y a la columna de esa celda. Por ejemplo, para el periodo 1970-2000, los números del tercer renglón (tercera categoría) indican que de los 10 estados que se encontraban en esta categoría, 4 no habían cambiado de lugar, mientras 6 estados pasaron a la segunda categoría. Los números de la segunda columna por ejemplo, indican que de los 18 estados que se encontraban en la segunda categoría en 2000, 12 estados no habían cambiado de posición, mientras 6 estados habían descendido de la tercera categoría donde se encontraban en 1970.

Si bien es posible observar casos exitosos en el mejoramiento de los niveles de vida al menos en ciertos periodos, lamentablemente la mayor parte de las entidades no han logrado que su ingreso real per cápita se acercara al del D.F. (véase anexo Gráfica 2.3 del comportamiento ingreso relativo). Tomando subperíodos, se advierte que la mayor parte del crecimiento, las mayores tasas e incluso donde no se registran decrementos corresponde a los años anteriores a 1980 y es donde se observa una cierta tendencia a que las entidades se desplazaran a categorías más altas de ingresos, mientras la polarización en grupos de altos y bajos ingresos parece haberse acentuado en los años ochenta.

Lo expuesto constituye un primer acercamiento al problema de la desigualdad regional en México, observando el disímil comportamiento del PIB per cápita estatal a lo largo del tiempo, en lo que sigue analizaremos ésta desde el marco de la convergencia para luego detenernos a examinar sus características y causas tratando de relacionar las tendencias que ya se han señalado.

2.2.2 Crecimiento y convergencia de los estados mexicanos.

Con la breve descripción anterior se tiene una idea clara de las disparidades regionales en México, medidas por las diferencias en los niveles de PIB per cápita estatales⁴⁰, pero se quiere verificar si la desigualdad regional se ha incrementado o reducido a través del tiempo. El concepto de convergencia nos ayuda a evaluar la evolución del PIB per cápita estatal. Una primera verificación que se puede hacer es la relativa a la *σ convergencia*, la cual plantea la revisión de la evolución de los niveles de PIB per cápita para determinar si la dispersión de esta variable tiende a reducirse con el paso del tiempo. Este tipo de convergencia generalmente se contrasta dibujando la senda temporal de algún índice de dispersión del ingreso per cápita. Los indicadores que

⁴⁰ La elección de la unidad territorial de análisis es una cuestión crucial en los estudios de convergencia regional, puesto que los resultados que se van a alcanzar dependen, lógicamente, de las observaciones empleadas. La definición del INEGI de entidad federativa es: "La más grande unidad geográfica de la división político administrativa del país, que forma parte integrante de la federación. El territorio nacional se divide en 31 entidades y un Distrito Federal"

Un aspecto fundamental de la economía regional es la regionalización, entendida como el procedimiento mediante el cual se delimitan regiones. No es sencillo delimitar regiones, al regionalizar, se buscan y agrupan las variables en el espacio, el cual puede ser físico, político administrativo, económico o social (Asuad, 2001). En este trabajo identificamos el espacio político-administrativo de nuestro país integrado por 32 regiones político-administrativas en donde no hay directamente un criterio económico en dicha regionalización, no obstante facilita reconocer y comparar las diferencias en una variable como el PIB y PIB per capita.

emplearemos para este análisis son la desviación estándar y el coeficiente de variación (desviación estándar/media) del logaritmo del ingreso per capita por entidad federativa.

La evolución en el tiempo de la desviación estándar del logaritmo del producto per cápita estatal se muestra en el gráfico 2.4 y en el cuadro 2.8 del anexo. Para la elaboración de este cuadro no se han considerado a los estados de Campeche y Tabasco por el papel que el petróleo representa en esas economías. Desde 1970 la desviación estándar muestra una clara tendencia a disminuir, alcanzando su valor más bajo en 1986, luego comienza a incrementarse para que a principios de los años noventa se volviera a encontrar a niveles similares a los de principios de los años setenta. A partir de entonces la desviación estándar solo muestra una pequeña disminución entre 1992 y 1995, después ha continuado incrementándose y con ello la dispersión, superando el nivel que se presentaba en 1970.

La medida de σ convergencia obtenida utilizando la desviación estándar se suele acompañar con el coeficiente de variación que nos sirve para observar el comportamiento de la dispersión considerando también el de la media. Como es de esperarse, el coeficiente de variación puede reducirse y con ello el grado de dispersión relativa si la desviación estándar disminuye o si la media se incrementa. Esto tiene una interesante implicación, la dispersión, es decir la desviación estándar puede no decrecer con el paso del tiempo, pero si la media se encuentra creciendo de forma importante, la dispersión relativa vista a través de coeficiente de variación puede entonces mantenerse o disminuir. La evolución del coeficiente de variación muestra una tendencia similar a la de la desviación estándar, se reduce hasta 1986, debido a la disminución en la desviación estándar junto con el crecimiento de la media; luego el coeficiente de variación se incrementa significativamente en pocos años, el hecho refleja como la media creció menos en comparación con el incremento en la desviación estándar. Para finales de los años noventa el coeficiente de variación muestra una tendencia a incrementarse pero sin alcanzar aún el nivel presentado en 1970. (Gráfica 2.5).

De esta forma el caso de los estados mexicanos corresponde a la situación en donde la dispersión del PIB per cápita entre los estados no se ha reducido tomando al período entre 1970 y 2000, y lo ha hecho al mismo tiempo que crece la media. Se puede distinguir claramente como hasta la primera mitad de la década de los ochenta, la dispersión y con ello la desigualdad en el ingreso per capita por entidad federativa disminuyó, para después incrementarse en el resto del periodo. Siendo breve, los

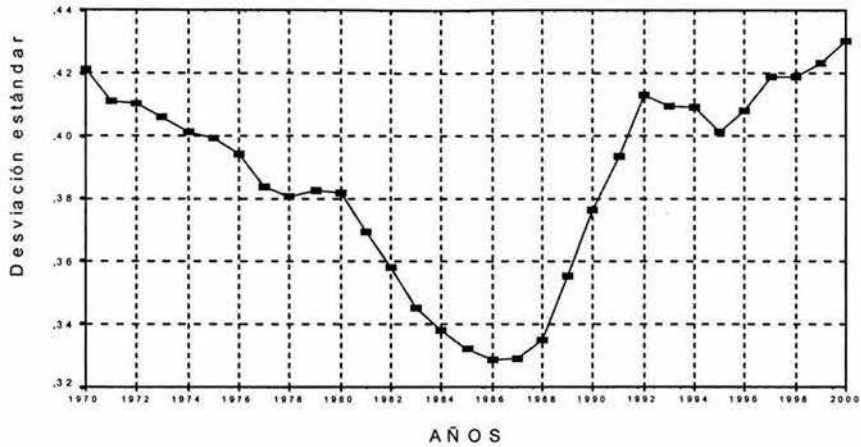
resultados no son alentadores, si bien las entidades han estado creciendo la dispersión no tiende a reducirse a través del tiempo, al menos no de forma continua, las entidades mexicanas no presentan σ **convergencia**, falta distinguir entonces si los estados pobres crecen o no más que los ricos. Desde luego existen varios aspectos relevantes para explicar por que no se presenta σ **convergencia**, así como el cambio que se observa en la senda temporal de los indicadores empleados. Un hecho interesante a destacar es el cambio en la disminución de la dispersión y con ello de la desigualdad entre el ingreso per capita por entidad federativa, la disminución sólo se observa entre 1970 y 1986; de manera que el posterior aumento (σ **divergencia** entre 1987 y 2000), coincide con una serie de cambios estructurales entre las regiones del país que se pueden explicar por el proceso de globalización y las políticas de ajuste y de apertura comercial de la economía mexicana, resultados de análisis similares en otros trabajos⁴¹, no discrepan con esta observación.

Los cambios que ha experimentado la economía nacional a partir de los últimos años de la década de los años ochenta se relacionan con un desarrollo regional divergente de acuerdo al análisis de σ **convergencia**, el PIB per capita por entidad federativa no converge a un mismo nivel con el paso del tiempo; aun cuando la teoría y la evidencia empírica parecen señalar que los procesos de apertura comercial y liberalización de la economía pueden contribuir a acelerar el proceso de crecimiento y convergencia de las regiones de un país, también es cierto que el proceso por el cual las regiones pobres avanzan hacia las regiones ricas no es dinámico, sino transitorio, obstaculizado y esporádico, con choques aleatorios, de ahí lo esencial de considerar un punto importante en el análisis: la convergencia económica es un proceso de largo plazo en un modelo de estado estacionario, por lo que el uso de periodos cortos puede conducir a conclusiones erróneas⁴².

⁴¹ Un recuento de esos trabajos se puede ver en Mendoza G., Miguel Ángel (1999) "¿Convergencia o divergencia regional de la productividad manufacturera?", en Brown Grossman, Flor., y Domínguez Villalobos, Lilia (1999) *Productividad: Desafío de la industria mexicana*. México. Editorial Jus

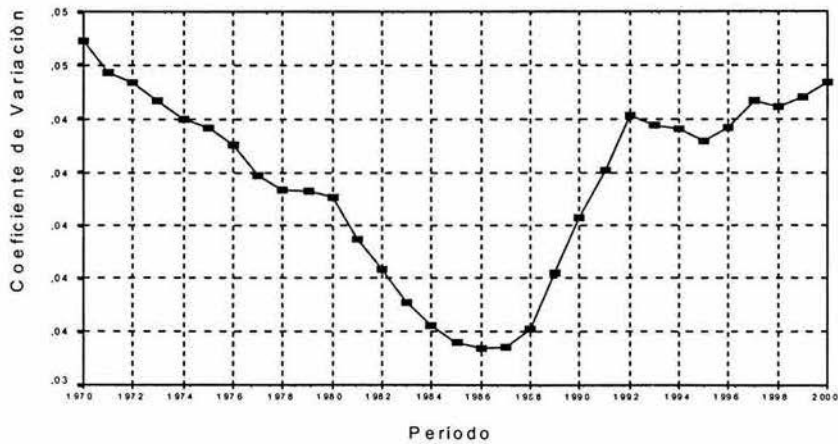
⁴² Díaz-Bautista Alejandro (2003) "Apertura comercial y convergencia regional en México". *Comercio Exterior*. Vol. 53. núm. 11. pp 995-1000

Gráfica 2.4. Desviación estándar del logaritmo del PIB per cápita por entidad federativa 1970 – 2000



Fuente. Elaboración propia con datos del Cuadro 2.8 anexo

Gráfica 2.5. Coeficiente de variación del logaritmo del PIB per cápita por entidad federativa 1970 – 2000



Fuente. Elaboración propia con datos del Cuadro 2.8. anexo

El análisis de la σ convergencia puede ser complementado con el de β **convergencia**. Este tipo de análisis trata de responder a la pregunta de si las economías pobres crecen más que las ricas, es decir, si las primeras tienden a alcanzar a las segundas con el paso del tiempo⁴³. El marco teórico de esta contrastación se encuentra en a teoría neoclásica del crecimiento que ya se ha revisado. Basta recordar como se espera que un estado pobre, con una menor relación capital trabajo y más alejado de su estado estacionario, crezca a un ritmo mayor que una economía rica, con mayor relación capital trabajo y más cercana a su estado estacionario. El hecho se trata de verificar buscando una relación inversa entre la tasa de crecimiento de una economía y la distancia que la separa de su propio estado estacionario (es decir el nivel inicial de producto). Este tipo de convergencia puede ser de tipo absoluto o condicional, en la primera se supone que las economías convergen a un mismo estado estacionario (porque poseen iguales parámetros que determinan éste) por lo cual las disparidades tienden a desaparecer con el paso del tiempo, mientras que en la segunda las economías convergen a sus particulares estados estacionarios lo que implica la persistencia de las disparidades. Los primeros trabajos sobre convergencia se centraron en la idea de convergencia absoluta, pero la evidencia empírica no resulto favorable. Para salvar esta contradicción aparente con el modelo neoclásico varios autores desarrollaron el concepto de β **convergencia condicional**⁴⁴; como no existe base para suponer que todas las economías o países fuesen iguales en el sentido de que disponían de las mismas preferencias, tecnologías e instituciones era necesario ir más allá de la convergencia absoluta, se tenía que medir de alguna manera la distancia entre el nivel de renta de un país o economía y su nivel de renta de estado estacionario, es decir, había que encontrar una correlación parcial negativa entre el crecimiento y el nivel de renta, condicional al estado estacionario. Empíricamente, se destacan dos formas de condicionar la convergencia absoluta⁴⁵. La primera forma de condicionar, es la utilización de regresiones múltiples, donde además de la renta inicial se mantiene constante un conjunto de variables adicionales que *a priori* caracterizan el estado estacionario de las economías, de modo que al encontrar un coeficiente de la renta inicial negativo, se dice que se presenta convergencia condicional. Una segunda manera de condicionar los datos es la utilización de economías parecidas, es decir, con una población que posea preferencias similares, instituciones y sistemas legales parecidos y

⁴³ Barro, Robert J., and Xavier Sala i Martin. (1990). "Economic growth and convergence across the United States". Working Paper 3419. Cambridge, Mass., *National Bureau of Economic Research*.

⁴⁴ Mankiw, G. D. Romer, and D. Weil. (1992) "A contribution to the empirics of economic growth". *Quarterly Journal of Economics*. CVII. 407 - 437.

empresas que se enfrentan a funciones de producción similares, entre otras cosas. Cumpliéndose con estos factores, se debería encontrar convergencia absoluta en este grupo de economías; el ejemplo de esta situación es el estudio de economías de las regiones o estados dentro de un mismo país.

La β convergencia condicional presenta más utilidad por permitir incluir los diferentes fundamentos que condicionan o caracterizan el estado estacionario correspondiente a las diferentes economías en estudio, aún en el caso de economías regionales. Desgraciadamente, un indicador básico para este caso es el de inversión o ahorro como proporción del PIB para cada estado, dato que no se tiene para las entidades mexicanas.

Dado lo anterior nos limitaremos a estudiar una sencilla regresión de convergencia absoluta para los estados mexicanos. El marco empírico general es una ecuación⁴⁶ que nos permite observar la relación del producto inicial per cápita ($Y_{i,0}$) con la tasa de crecimiento promedio del producto per cápita entre los períodos 0 y t :

$$\frac{\ln(Y_{i,t}) - \ln(Y_{i,0})}{t} = x + \frac{(1 - e^{-\lambda t})}{t} * \ln(Y_i^*) - \ln(Y_{i,0}) \quad [1]$$

En la ecuación [1] se supone que la tasa de progreso tecnológico es la misma para cada economía, y que la tasa de crecimiento promedio del producto per cápita se define como la tasa exógena de progreso tecnológico (x), más la tasa de crecimiento del producto per cápita.

Una versión de la ecuación anterior que se puede estimar empíricamente es la que considera una relación simple entre el producto per cápita inicial con la tasa de crecimiento promedio del producto per cápita, agregando además un término de perturbación estocástico, es la siguiente:

$$\frac{\ln\left(\frac{Y_{i,t+T}}{Y_{i,t}}\right)}{T} = \alpha - \frac{(1 - e^{-\lambda T})}{T} * \ln(Y_{i,t}) + E_{it} \quad [2]$$

⁴⁵ Sala I Martín, Xavier. (1994). *Apuntes de crecimiento económico*. Barcelona. Antoni Bosch Editor.

Donde la tasa de crecimiento anual de la economía i entre los periodos t y $t+T$, viene dada por:

$$\frac{\ln\left(\frac{Y_{i,t+T}}{Y_{i,t}}\right)}{T} \quad [3]$$

Y donde E_{it} representa el promedio de los términos de error.

Además:

$$\alpha = x + \frac{(1 - e^{-\lambda})}{t} * \ln(Y_i^*) \quad [4]$$

$$b = \frac{(1 - e^{-\lambda})}{T}$$

Con α como constante se supone implícitamente la existencia de un estado estacionario único para todas las economías i . Empíricamente se estima una ecuación como la [2] por medio de una regresión no lineal dado que así el parámetro λ nos da directamente la velocidad de convergencia de la economía, además como el coeficiente del logaritmo del nivel de renta b es una función decreciente de la duración del periodo de estimación no es tan conveniente emplear una regresión lineal, pero lo primordial reside en que una ecuación como [2] es congruente con la que predice el modelo neoclásico.⁴⁷

No obstante, la verificación de **β convergencia** se realiza efectuando la estimación de los parámetros de la regresión por el método de mínimos cuadrados (MC):

$$\ln(Y_{i,t+T}/Y_{i,t})/T = \alpha - (1 - \text{EXP}(-\lambda * t))/T * \ln(Y_{i,t}) + u_{it}$$

Donde:

$\ln(Y_{i,t+T}/Y_{i,t})$ es el vector que contiene los valores de la relación $Y_{i,t+T}/Y_{i,t}$

$Y_{i,t}$: Logaritmo del PIB per cápita en el año inicial

En nuestro caso estimamos dicha regresión por el método MC para los periodos 1970-2000, 1970-1980, 1980-1990, 1990-2000, entre otros, utilizando los datos del cuadro 2.1(a). La verificación de β convergencia absoluta implica que el parámetro λ resulte positivo⁴⁸ (en β convergencia absoluta), cuando esto sucede se concluye que en los datos existe una relación inversa entre el ingreso per cápita inicial y la tasa de crecimiento de éste, de manera que las entidades pobres crecen en mayor medida que las más ricas.

⁴⁶ Para la derivación de las ecuaciones de convergencia véase Sala i Martín, Xavier. (1994). Apuntes de crecimiento económico. Barcelona. Antoni Bosch Editor

⁴⁷ Sala i Martín. op. cit.

Cuadro 2.9 Estimaciones de la tasa de convergencia absoluta para los estados mexicanos

Variable dependiente $\ln(Y_{i,t+T}/Y_{i,t})/T$: Tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita estatal en el período $i,t = i,t+T$.

(Método Mínimos Cuadrados)

$$\text{Ecuación: } \ln(Y_{i,t+T}/Y_{i,t})/T = \alpha - (1 - \text{EXP}(-\lambda * t))/T * \ln(Y_{i,t})$$

Regresión	Período 19XX- 19YY	Constante C(1)	Coeficiente C(2) λ	Desviación estándar		R ²	Observaciones
				C(1)	C(2) λ		
1	1970-2000	0.044392	0.003172	0.029072	0.003560	0.028309	32
2	1980-2000	-0.004682	-0.001569	0.046807	0.004880	0.003330	32
3	1990-2000	-0.087768*	-0.010327*	0.039785	0.003834	0.179163	32
4	1970-1980	0.163001*	0.015851*	0.046987	0.006130	0.207445	32
5	1970-1990	0.096283*	0.009468**	0.034754	0.004676	0.142128	32
6	1980-1990	0.065640	0.006602	0.074028	0.008508	0.021003	32
7	1988-2000	-0.155654*	-0.016679*	0.051651	0.004545	0.269419	32
8	1993-2000	-0.010987	-0.002934	0.047116	0.004920	0.011479	32
9	1970-2000	0.046323**	0.003467	0.027213	0.003358	0.040556	30 ⁰
10	1970-1990	0.095652*	0.009521*	0.028749	0.003868	0.207947	30 ⁰
11	1980-2000	-0.012386	-0.002325	0.036459	0.003743	0.012987	30 ⁰
12	1980-1990	0.049620	0.004947	0.044927	0.005077	0.034409	30 ⁰
13	1970-1980	0.148629	0.014106	0.043751	0.005603	0.201346	31 ²
14	1980-1990	0.064754	0.006411	0.072519	0.008319	0.021376	31 ²
15	1970-2000	0.044649	0.003274	0.026610	0.003268	0.036792	31 ¹
16	1980-1990	0.050272	0.005104	0.047845	0.005415	0.031238	31 ¹
17	1980-2000	-0.011820	-0.002202	0.039239	0.004038	0.009714	31 ¹
18	1990-2000	-0.104485*	-0.011967*	0.040696	0.003866	0.226878	31 ¹
19	1993-2000	-0.033595	-0.005344	0.047645	0.004903	0.037957	31 ¹

Nota: $\ln(Y_{i,t})$ = Logaritmo del PIB per cápita estatal inicial.

R² sin ajustar

/0 Sin Campeche y Tabasco

/1 Sin Campeche

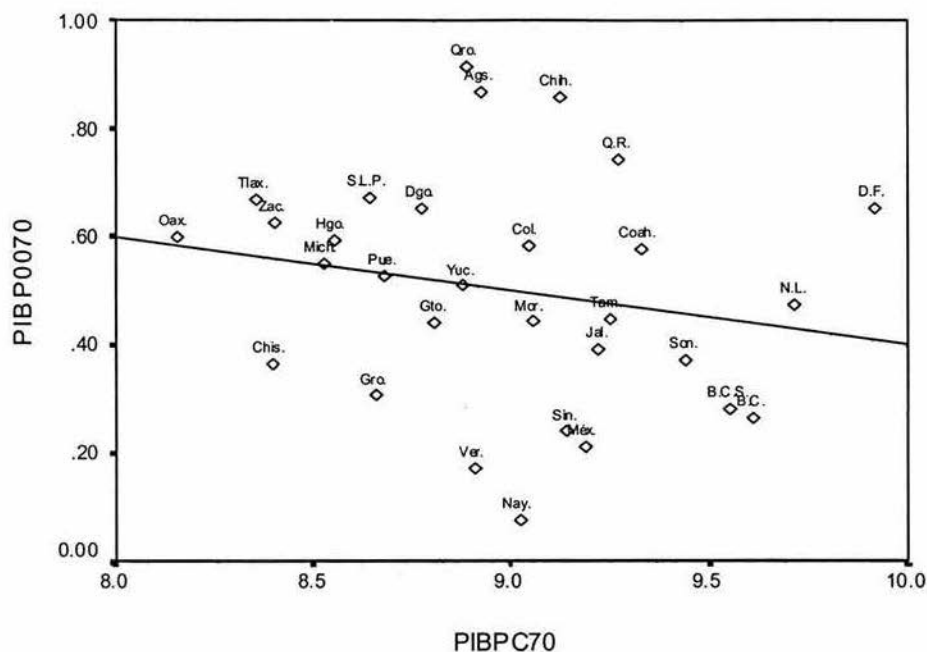
/2 Sin Tabasco

*Significativo al 5 por ciento

**Significativo al 10 por ciento

⁴⁸ La estimación del parámetro λ se suele considerar como un indicador de la tasa de convergencia.

Gráfica 2.6 Convergencia β del PIB per cápita entre los estados mexicanos. Periodo 1970 - 2000.



Nota: PIBPC0070/T = Tasa del crecimiento del PIB per cápita estatal (en la gráfica PIBP0070)
 PIBPC70 = Logaritmo del PIB per cápita estatal inicial. Regresión 9. R^2 0.0406

Los resultados de nuevo no son alentadores para el periodo 1970 - 2000 (regresiones 1, 9 y 15), en la línea de regresión se observa una pendiente negativa (un coeficiente λ positivo), se presenta convergencia que podríamos considerar débil a través del tiempo. El coeficiente de ajuste R^2 resulta malo y los coeficientes no son significativos (excepto C(1) en la 9). Considerando a λ como tasa de convergencia (regresión 9), para cubrir la mitad de la brecha inicial del producto per cápita entre regiones se necesitarían casi 200 años⁴⁹.

Realizando el ejercicio para diferentes periodos (cuadro 2.9) encontramos diferentes indicadores de convergencia. Es notorio que el mejor ajuste se da en el periodo de 1988 - 2000 (regresión 7) con parámetros significativos, con λ negativa lo que indica

no convergencia. El parámetro λ resulta positivo en las regresiones 10, 4, 13 y 5, para los períodos 1970 – 1980 y 1970 – 1990, y aún en el periodo 1970 – 2000 y 1980 - 1990 encontramos evidencia de convergencia, mientras en las restantes es negativo, lo que nos indica que en esos periodos (1980-2000, 1990-2000 y 1993 – 2000) no se encontró convergencia absoluta. De nuevo es importante señalar que la convergencia económica es un proceso de largo plazo, por lo dejando de lado esto al tomar períodos cortos, se puede llegar a conclusiones erróneas; solo nos hacen notar los cambios o la discontinuidad de ese proceso. En algunas regresiones se excluyeron Campeche y/o Tabasco por ser observaciones atípicas dado el papel del petróleo en sus economías en los distintos períodos, pero los resultados no cambiaron demasiado.

Conjugando el análisis de σ convergencia y el de β convergencia se puede señalar que el proceso de convergencia en los estados mexicanos ha sido lento y discontinuo, deteniéndose hacia la década de los noventa, por lo que en los últimos años las disparidades regionales (entre estados) se han incrementado, el mejoramiento de los estados más pobres ha disminuido.

Para el análisis de convergencia se ha utilizado el periodo 1970 – 2000, porque era necesario contar con una aproximación de largo plazo a las disparidades regionales. Con ello se ha caracterizado la evolución de las mismas, se ha constatado como las desigualdades regionales han sido una constante. Las primeras descripciones son compatibles con los resultados encontrados en las regresiones de convergencia; esta ha sido lenta y discontinua, ubicándose en los años setenta y hasta principios de los ochenta, mientras la mayor polarización se encuentra en los últimos años, donde las regresiones señalan la inexistencia de convergencia.

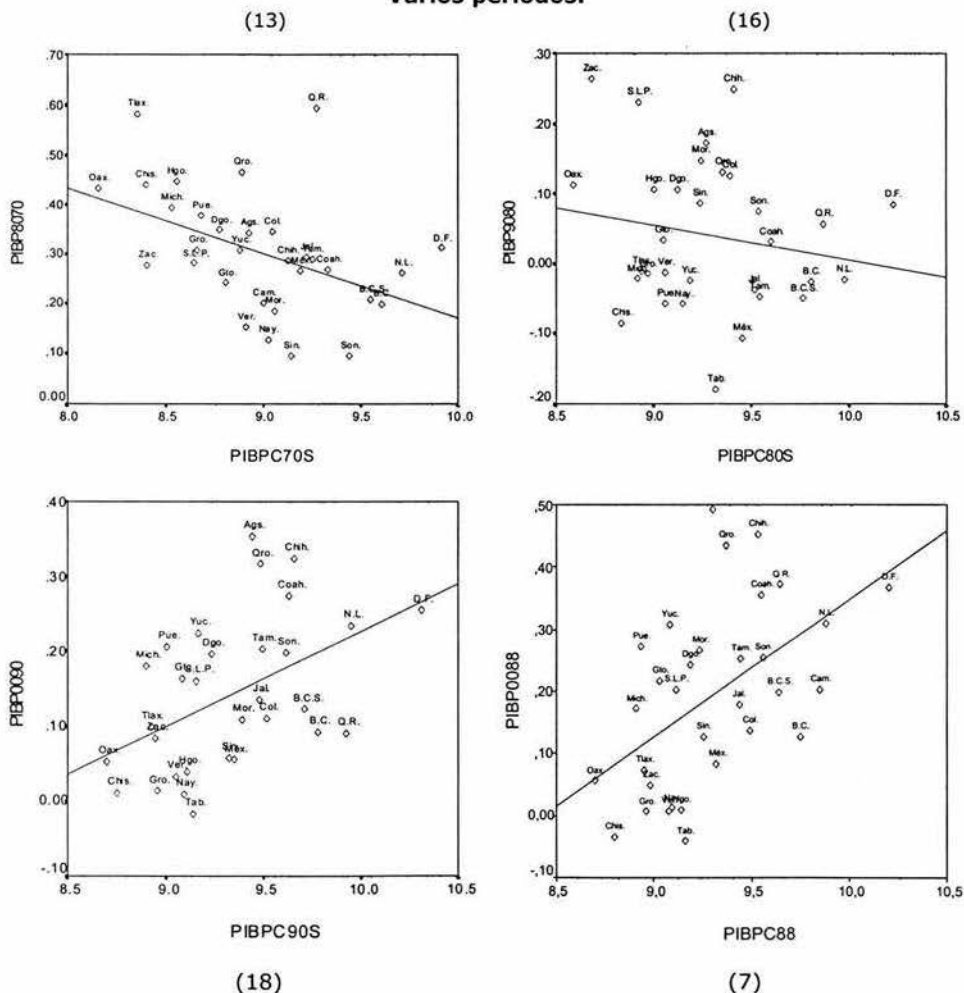
El análisis de σ convergencia y β convergencia, nos permite obtener un cuadro descriptivo del comportamiento regional en general, del crecimiento económico. A pesar de ello, no brinda una explicación profunda de las causas últimas que han propiciado o no un proceso de convergencia. Por otra parte hay que distinguir que estados han logrado mayores éxitos o fracasos durante este proceso y cuáles han sido las condiciones que les han permitido esos resultados.

Detrás de los resultados del crecimiento económico de largo plazo, de un proceso de convergencia y de su evolución, se encuentran sus determinantes y su propio cambio. La teoría económica trata de responder a la cuestión de por qué algunas economías logran

⁴⁹ Para calcular el número de años se emplea la expresión: $t = \ln(2)/\lambda$.

un crecimiento más rápido y otras no; concentrándose en los factores de producción, capital y trabajo, y la tecnología como las fuentes de la producción de una economía y en consecuencia del ingreso de una economía. De esta forma las diferencias en el crecimiento y en los niveles de vida se pueden explicar en parte por diferencias en el capital, trabajo y tecnología de las economías.

Gráficas 2. 6a. Convergencia β del PIB per cápita entre los estados mexicanos. Varios periodos.



Fuente: Cuadro 2.9 Regresiones. El número entre paréntesis corresponde al de la regresión.

La idea según la cual el ahorro es una fuente de crecimiento considera que un país que dedica una elevada proporción de su ingreso a ahorrar e invertir tendrá un elevado stock de capital y un elevado nivel de renta en el estado estacionario, es decir existe una relación positiva entre la proporción que se dedica a la inversión y el nivel de PIB per cápita, con lo que la tasa de inversión es un determinante clave en la riqueza o pobreza de un país o región.

Una alternativa a la investigación de los determinantes inmediatos de la evolución del PIB per cápita basada en el análisis de la acumulación de los factores productivos, el papel de los rendimientos decrecientes y la difusión tecnológica como elementos que propician la convergencia, es el análisis de los factores sectoriales en el proceso de crecimiento. Los diferentes patrones de crecimiento y convergencia se pueden entender como resultado de importantes diferencias intersectoriales entre las economías. Para este análisis se toma el período 1988 – 2000.

Cuadro 2.10 Evolución de las disparidades del PIB per cápita en México.

Resumen

Ejercicio	Resultados
Polarización y movilidad del ingreso relativo de los estados	<p>La mayor movilidad se presenta en los estados cuyo PIB per cápita representa cerca del 50 por ciento del PIB per cápita del D.F. Existe escasa movilidad ascendente, lo cual indica que en general los estados que comenzaron con un ingreso bajo se han mantenido en el mismo nivel; además, los estados en categorías inferiores se han incrementado, mientras los que se encontraban en las superiores disminuyeron. La categoría de ingresos medios (categoría tercera) se ha mantenido sin cambios en el número de estados, no obstante las entidades han cambiado, de las diez que estaban en esta categoría en 1970, seis cayeron a la segunda para el 2000 mientras tres de las que estaban en la segunda al principio lograron avanzar a la tercera al final, además de que tres pasaron de la cuarta categoría a la tercera para el 2000. La mayoría de los estados de bajo PIB per cápita ha permanecido en la categoría inferior donde se ubicaban desde el principio, o ha pasado a esa categoría inferior desde otra más alta. La movilidad ascendente de los estados se ha reducido a través del tiempo, al menos para el periodo 1970 - 2000.</p>
Dispersión del PIB per cápita estatal	<p>Desde 1970 la desviación estándar (del logaritmo del PIB per capita por entidad federativa) muestra una clara tendencia a disminuir, alcanzando su valor más bajo en 1986, luego comienza a incrementarse para que a principios de los años noventa se volviera a encontrar a niveles similares a los de principios de los años setenta superándolos posteriormente.</p> <p>La evolución del coeficiente de variación muestra una tendencia similar a la de la desviación estándar, se reduce hasta 1986, debido a la disminución en la desviación estándar junto con el crecimiento de la media; luego el coeficiente de variación se incrementa significativamente en pocos años, el hecho refleja como la media creció menos en comparación con el incremento en la desviación estándar.</p> <p>De esta forma el caso de los estados mexicanos corresponde a la situación en donde la dispersión del PIB per cápita entre los estados no se ha reducido tomando al periodo entre 1970 y 2000, y lo ha hecho al mismo tiempo que crece la media. <i>Se puede distinguir claramente como hasta la primera mitad de la década de los ochenta, la dispersión y con ello la desigualdad en el ingreso per capita por entidad federativa disminuyó, para después incrementarse en el resto del periodo.</i> Los resultados no son alentadores, si bien las entidades han estado creciendo la dispersión no tiende a reducirse a través del tiempo, al menos no de forma continua, las entidades mexicanas no presentan σ convergencia</p>
Regresiones para estimar la tasa de Convergencia	<p>Los resultados no son alentadores para el periodo 1970 - 2000 (regresiones 1, 9 y 15), en la línea de regresión se observa una pendiente negativa (un coeficiente λ positivo), se presenta convergencia que podríamos considerar débil a través del tiempo. El coeficiente de ajuste R^2 resulta malo y los coeficientes no son significativos (excepto C(1) en la 9). Considerando a λ como tasa de convergencia (regresión 9), para cubrir la mitad de la brecha inicial del producto per cápita entre regiones se necesitarían casi 200 años.</p> <p>Realizando el ejercicio para diferentes periodos (cuadro 2.9) encontramos diferentes indicadores de convergencia. Es notorio que el mejor ajuste se da en el periodo de 1988 - 2000 (regresión 7) con parámetros significativos, pero con λ negativa, lo que indica -no convergencia-. El parámetro λ resulta positivo en las regresiones 10, 4, 13 y 5, para los periodos 1970 - 1980 y 1970 - 1990, y aún en el periodo 1970 - 2000 y 1980 - 1990 encontramos evidencia de convergencia, mientras en las restantes es negativo, lo que nos indica que en esos periodos (1980-2000, 1990-2000 y 1993 - 2000) no se encontró convergencia absoluta.</p> <p>Tanto en el caso del análisis de σ convergencia como el de β convergencia, conviene recordar que el proceso de crecimiento y convergencia es de largo plazo, por lo que su uso en periodos cortos puede llevar a conclusiones erróneas si se deja a un lado que el proceso de convergencia suele ser discontinuo y con muchos obstáculos.</p>

Fuente: Elaboración propia

2.3 Estructura sectorial, cambio estructural y convergencia regional en los estados mexicanos 1988 - 2000

Con el análisis tanto de σ como de β convergencia, se pudo observar como la disminución de las diferencias regionales que venía presentándose desde 1970, muestra un cambio notorio a partir de la segunda mitad de los años ochenta, tanto la disminución de la dispersión del PIB per capita estatal como el mayor crecimiento de este indicador en las regiones pobres en comparación con las ricas, parecen detenerse y se revierten, de modo que a partir de esos años la divergencia en los niveles del PIB per cápita caracteriza el crecimiento de las entidades mexicanas, el crecimiento y desarrollo en México ha tenido una manifestación regional desequilibrada.

Una parte importante de la economía regional esta constituida por el estudio de la estructura sectorial regional y su rol en el crecimiento y desarrollo. Esta vía ofrece una alternativa al análisis agregado; parte de considerar a cada región o estado con sectores de comportamientos relativamente uniformes en el espacio con lo que la evolución de las diferentes economías regionales se explicaría fundamentalmente en términos de sus patrones de especialización y a las condiciones de oferta y demanda propias de cada sector. La existencia de datos desagregados sectorialmente posibilita observar la importancia de los factores sectoriales en el proceso de crecimiento, las diferencias intersectoriales existentes en los distintos patrones de crecimiento y convergencia de los estados, destacando el papel del cambio estructural en estos procesos⁵⁰.

Se examinará el proceso de cambio estructural, patrones de especialización y convergencia para el periodo 1988 - 2000. Existen buenas razones para concentrarse en ese periodo, la disponibilidad de datos desagregados, la posibilidad de observar los efectos de reformas estructurales iniciadas años atrás y durante ese período como *el proceso de desregulación económica, apertura comercial*⁵¹, *así como reconsideraciones sobre el federalismo, el papel de la interacción y cooperación entre agentes públicos y privados nacionales y locales*, entre otras cosas que facilitan la identificación de los factores que

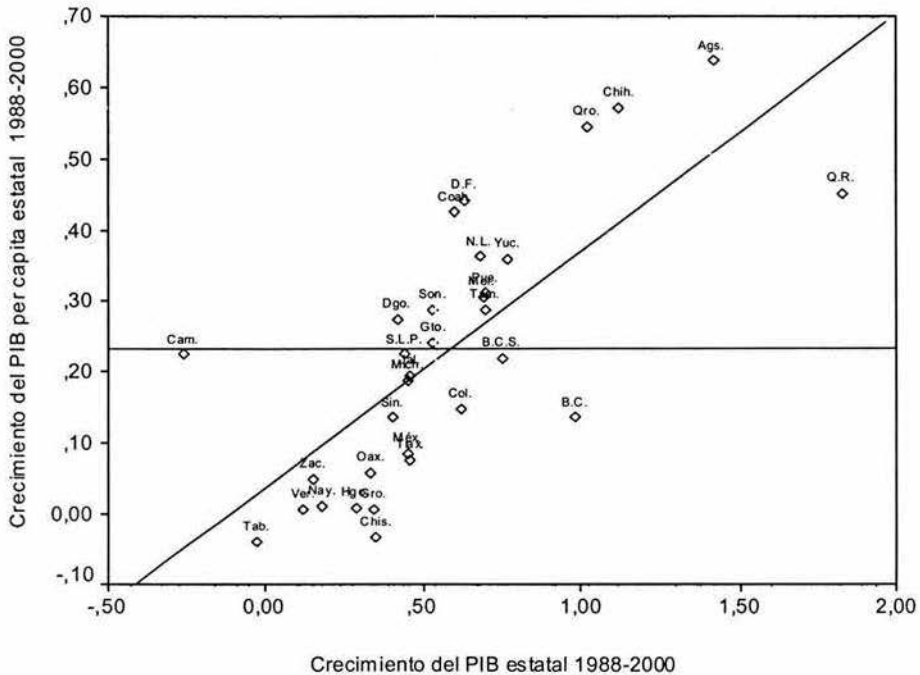
⁵⁰ Algunos trabajos desarrollan estimaciones de convergencia que tratan de incorporar el efecto de la estructura sectorial de las economías, descomponiendo la tasa de convergencia para aislar efectos de especialización y cambio estructural, no se sigue esa línea porque sería necesario contar con indicadores de producto per cápita por sector o producto por empleo sectorial. Véase De la Fuente, Ángel y Freire Seren María Jesús (2000) "Estructura sectorial y convergencia regional" CIEF. Fundación CaixaGalicia, 33p.

⁵¹ Existen trabajos que directamente tratan de estudiar el efecto de la apertura comercial en el proceso de convergencia mexicano, véase Diaz-Bautista Alejandro (2003) "Apertura comercial y convergencia regional en México". Comercio Exterior. Vol. 53. núm. 11. pp 995-1000, donde se encuentra evidencia favorable entre convergencia condicional y los procesos de liberación y apertura externa, efectos que aquí se examinan a través de las estructuras sectoriales de la producción estatales y su cambio.

han tenido incidencia sobre el comportamiento de las economías de las entidades federativas mexicanas.

Resulta obvio que los estados que entre 1988 y 2000 incrementaron su PIB registraron el mismo movimiento para su PIB per cápita (siempre y cuando el crecimiento del PIB haya sido mayor al de la población). La gráfica muestra la relación directa que existe entre estos dos incrementos, el coeficiente de correlación entre estas variables es de 0.7335. En esta parte el análisis se concentra en el PIB, sin perder de vista su relación con la evolución del PIB per cápita.

Gráfica 2.7 Relación entre el crecimiento del PIB estatal y el crecimiento del PIB per cápita por entidad federativa entre 1988 y 2000



Nota: Las líneas indican los crecimientos a nivel nacional
 Fuente: Elaboración propia con datos del

La economía nacional y su estructura sectorial cambian, en el cuadro 2.11 se presenta la participación de las grandes divisiones de actividad económica entre 1970 y 2000. La evolución de la estructura del PIB permite identificar otras características del crecimiento de la economía mexicana en ese periodo, hacia finales de los años setenta la

economía nacional creció a tasas elevadas debido en gran parte al efecto multiplicador del gasto público con recursos provenientes del petróleo, así la participación de la división dos se fue incrementando hasta principios de los años ochenta. Sobresale el descenso de la participación de la división uno en el PIB, mientras las divisiones de servicios incrementaron su aportación. A partir de 1980 el ritmo de crecimiento de la economía mexicana disminuyó considerablemente, entre 1980 y 1988 se registraron periodos con variaciones negativas pero la estructura productiva prácticamente no sufrió modificaciones.

Cuadro 2.11 Participación porcentual de las actividades económicas en el PIB Nacional 1970 -2000.

Por Gran División de Actividad Económica (Participación porcentual) varios periodos										
	Total	G.D. 1	G.D. 2	G.D. 3	G.D. 4	G.D. 5	G.D. 6	G.D. 7	G.D. 8	G.D. 9
1970	100	12.18	2.52	23.68	5.30	1.16	25.92	4.81	11.30	14.35
1975	100	11.20	2.88	23.34	5.98	0.89	25.18	5.69	9.48	16.46
1980	100	7.07	1.41	19.21	5.81	1.15	23.53	9.26	12.07	22.46
1985	100	7.21	1.58	18.53	4.90	1.47	21.94	8.99	14.04	23.66
1988	100	6.97	1.58	18.60	4.51	1.68	21.12	9.12	15.30	23.62
1993	100	6.29	1.41	19.04	4.79	1.59	21.78	9.30	15.86	22.85
2000	100	5.47	1.30	21.50	4.30	1.62	21.86	11.28	15.53	19.98
T.C.P. 1980 -00	2.66	1.35	2.24	3.24	1.13	4.44	2.28	3.68	3.96	2.06
T.C.P. 1980 -88	1.19	1.01	2.64	0.79	-1.95	6.09	-0.17	1.01	4.24	1.83
T.C.P. 1988 -00	3.64	1.58	1.97	4.91	3.24	3.36	3.95	5.50	3.77	2.21
T.C.P. 1988 -94	3.90	1.57	1.62	4.24	5.63	2.96	4.82	4.94	4.68	2.79
T.C.P. 1995 -00	5.43	1.73	3.36	7.82	6.64	4.08	7.26	8.40	3.53	2.44

Fuente: INEGI Sistema de Cuentas Nacionales de México

Nota: T.C.P. Tasa de crecimiento promedio anual.

G.D. 1 Agropecuario, silvicultura y pesca

G.D. 2 Minería

G.D. 3 Industria Manufacturera

G.D. 4 Construcción

G.D. 5 Electricidad gas y agua

G.D. 6 Comercio, restaurantes y hoteles

G.D. 7 Transporte, almacenaje y comunicaciones

G.D. 8 Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y d alquiler

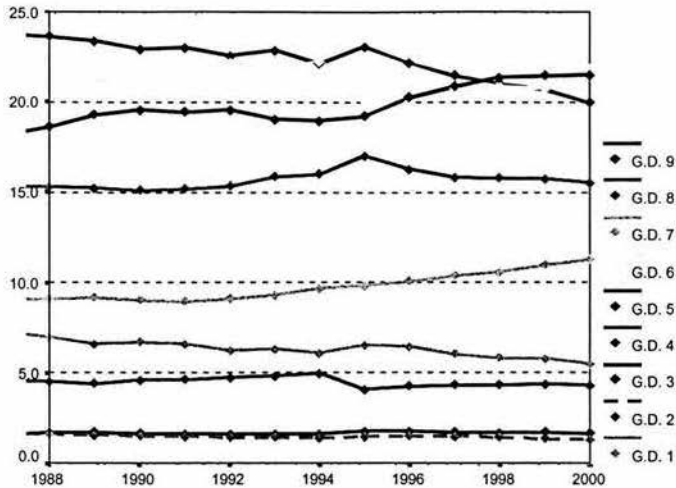
G.D. 9 Servicios comunales, sociales y personales.

Entre 1988 y 2000 se registraron tasas positivas de crecimiento del PIB (3.64 por ciento promedio anual) con excepción de 1995, en este lapso destacan las divisiones de actividad *siete, tres, seis y ocho* ya que en ese orden presentaron mayores tasas de crecimiento a la registrada por el PIB total, en consecuencia estas

actividades incrementaron su participación, el mayor cambio se observa en la división transporte, almacenaje y comunicaciones seguida de la industria manufacturera; mientras las participaciones de las divisiones agropecuaria, minería, construcción, electricidad gas y agua y la de servicios comunales, sociales y personales muestran reducciones. Las divisiones más dinámicas se mantienen aunque en distinto orden para diferentes cortes, así entre 1988 y 1994, las divisiones cuatro, siete, seis, ocho y tres superaron la tasa de crecimiento del PIB global para ese período (3.9 por ciento promedio anual); en tanto que entre 1995 y 2000 las divisiones siete, tres, seis y cuatro superaron la tasa de crecimiento del PIB global para ese período (5.43 por ciento promedio anual). El comportamiento sectorial de la economía mexicana refleja el impacto de las reformas estructurales, entre 1988 y 1994 la desregulación y privatización llevaron a una mayor expansión de las divisiones Construcción, Transporte, Almacenamiento y comunicaciones, Comercio, Restaurantes y Hoteles, y Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles después de 1994 con una mayor apertura comercial destaca el mejor desempeño de las manufacturas. Entre 1988 y 2000 sobresalen los cambios estructurales de las exportaciones tanto por su proporción respecto del PIB total como por su composición, las exportaciones dejaron de ser mayoritariamente petroleras al tiempo que las manufacturas ganaron un peso importante en ellas llegando a representar más del 80 por ciento⁵² del total. La gráfica 2.8 muestra la evolución de las participaciones de las grandes divisiones de actividad económica nacional entre 1988 y 2000, y la gráfica 2.9 resume el cambio en los pesos de las participaciones y el crecimiento por actividad económica a nivel nacional.

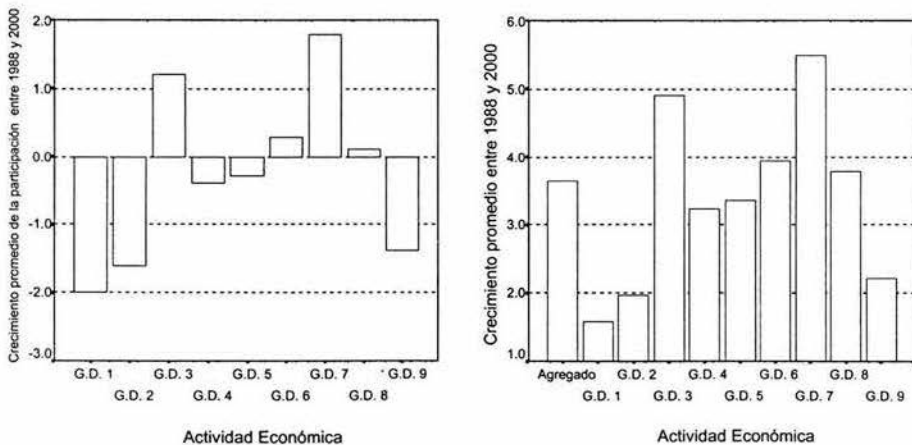
⁵² Fuente: INEGI

Gráfica 2.8 Participación en el PIB de las grandes divisiones de actividad económica, 1988 - 2000.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.

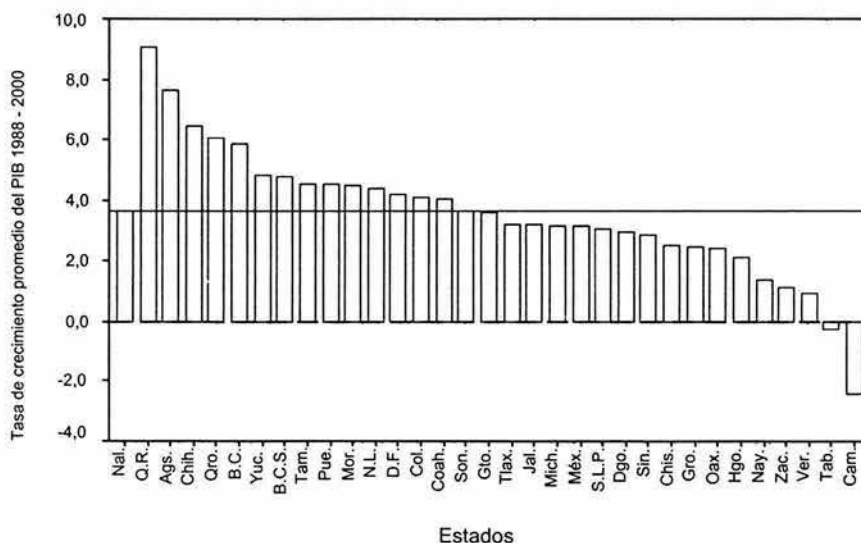
Gráfica 2.9 Crecimiento promedio de la participación en el PIB y crecimiento promedio del PIB de las grandes divisiones de actividad económica 1988-2000



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México

La importancia del cambio en la estructura sectorial de la producción radica en que los estados presentan distintas estructuras sectoriales, mientras los sectores también muestran comportamientos disímiles. A nivel nacional entre 1988 y 2000 observamos como unos sectores incrementan su participación en el PIB al tiempo que registran un mayor dinamismo que la economía en su conjunto. De esta manera, *la existencia de sectores más dinámicos puede explicar buena parte de las diferencias en el crecimiento entre estados* (gráfica 2.10), *los patrones de especialización regionales inciden en el desempeño económico; los estados que crecen más suelen ser aquellos en los cuales las actividades más dinámicas representan una elevada proporción de su producción.* Si los estados con menores niveles de PIB per cápita no se especializan en actividades dinámicas la brecha con los demás estados puede mantenerse o incrementarse.

Gráfica 2.10 Tasa de crecimiento promedio del PIB de los estados mexicanos entre 1988 y 2000



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI y Mendoza, M. A. (1997). La línea horizontal indica la tasa de crecimiento promedio nacional

Comúnmente se observan los patrones de especialización regionales por medio de los índices de localización que indican que sectores son dominantes en cada economía; éstos se construyen tomando en cuenta la participación que tiene en el producto del

sector i (PIB_{ir}) en el total del producto de la región r (PIB_r), relación que se divide entre el cociente del producto sectorial nacional (PIB_{in}) y el producto a nivel nacional (PIB_n), obteniéndose así una relación de relaciones que se puede expresar de la siguiente manera:

$$IE_{ir} = \left[\frac{\left(\frac{PIB_{ir}}{PIB_r} \right)}{\left(\frac{PIB_{in}}{PIB_n} \right)} \right] \quad [5]$$

Podemos ver que mientras esta relación sea mayor a la unidad indicara especialización en ese sector por parte de la región que se considere. De esta manera, para los años de 1988 y 2000 se representan los distintos patrones de especialización estatales en los siguientes cuadros para las nueve grandes divisiones de actividad económica.

Entre 1988 y 2000 se observan cambios en cuanto al número de estados especializados por división, en las divisiones *cinco*, *ocho*, *tres*, *dos*, y *cuatro* en orden descendente se incrementaron los estados especializados, mientras la *siete* permaneció con igual número de estados especializados; en la división uno se registró un estado menos, en tanto que las divisiones *seis* y *nueve* experimentaron las disminuciones de estados especializados más considerable con once menos para el 2000 en comparación con 1988 en cada una. De las divisiones más dinámicas de este periodo, sólo en la *ocho* y *tres*, en orden de importancia, incrementaron el número de estados especializados.

Cuadro 2.12a Índice de Especialización en las grandes divisiones de actividad económica por entidad federativa 1988

Estados	G.D. 1	G.D. 2	G.D. 3	G.D. 4	G.D. 5	G.D. 6	G.D. 7	G.D. 8	G.D. 9
Ags.	1.025	0.217	1.078	1.173	0.432	0.944	1.011	1.077	0.984
B.C.	1.076	0.110	0.662	0.889	1.991	1.036	0.805	1.357	1.105
B.C.S.	1.570	3.946	0.282	1.002	0.633	1.286	0.851	0.957	1.002
Cam.	0.652	17.129	0.093	0.335	0.310	2.208	0.676	0.260	0.347
Coah.	0.805	2.782	1.403	0.852	1.857	0.881	1.081	0.834	0.751
Col.	1.293	2.998	0.250	0.969	10.891	0.916	1.095	0.680	0.879
Chis.	2.464	1.475	0.373	0.889	4.443	1.126	0.500	0.898	0.888
Chih.	1.617	1.182	0.824	1.045	0.451	1.054	1.048	0.883	0.961
D.F.	0.013	0.077	1.020	0.996	0.484	0.846	1.216	1.364	1.354
Dgo.	2.492	0.839	0.985	0.932	0.226	0.862	0.815	0.892	0.861
Gto.	1.408	0.500	0.975	1.170	0.869	1.057	0.817	0.999	0.908
Gro.	1.595	0.426	0.182	1.169	1.524	1.453	1.033	0.875	1.063
Hgo.	1.086	0.631	1.079	0.969	4.733	0.829	0.806	0.700	1.027
Jal.	1.439	0.319	1.066	1.020	0.376	1.042	1.038	1.017	0.871
Méx.	0.423	0.116	1.721	1.165	0.640	0.931	0.981	0.773	0.803
Mich.	2.085	0.806	0.546	1.143	0.864	1.062	0.903	1.108	0.938
Mor.	0.774	0.420	1.185	1.435	0.315	1.072	1.145	0.717	0.951
Nay.	2.115	0.150	0.758	1.057	0.258	1.071	0.651	1.042	0.976
N.L.	0.291	0.240	1.644	0.799	0.745	0.828	0.999	1.011	1.024
Oax.	2.555	0.177	0.556	0.903	0.415	1.056	0.903	0.891	1.010
Pue.	1.230	0.162	0.974	1.009	0.642	0.971	1.066	1.068	0.974
Qro.	0.535	0.276	1.861	1.211	0.919	0.935	0.844	0.650	0.760
Q.R.	0.650	0.171	0.183	0.819	0.453	2.189	1.229	0.705	0.875
S.L.P.	1.367	0.853	1.167	1.007	1.616	0.913	0.841	1.084	0.841
Sin.	2.940	0.293	0.393	0.834	1.459	1.140	0.847	0.808	0.983
Son.	2.168	2.611	0.652	0.856	1.743	1.099	0.910	0.689	0.921
Tab.	1.134	8.082	0.365	0.725	1.462	1.585	0.743	0.544	0.811
Tam.	1.530	0.991	0.606	1.078	2.083	0.997	1.202	0.972	0.983
Tlax.	0.889	0.108	1.348	1.278	0.392	0.870	1.119	0.957	0.834
Ver.	1.522	1.857	0.967	0.987	0.934	1.055	0.910	0.897	0.838
Yuc.	1.019	0.285	0.793	1.353	0.827	1.086	1.027	0.843	1.127
Zac.	3.918	3.265	0.177	1.395	0.297	0.930	0.663	1.008	0.751
ENE *	9	22	21	15	21	14	19	22	8
EE **	23	10	11	17	11	18	13	10	24

Nota: ENE*: Total de estados no especializados

EE**: Total de estados especializados

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1993. Producto Interno Bruto por entidad federativa. Cuadro 2.17 anexo.

Cuadro 2.12b Índice de especialización en las grandes divisiones de actividad económica por entidad federativa 2000

Estados	G.D. 1	G.D. 2	G.D. 3	G.D. 4	G.D. 5	G.D. 6	G.D. 7	G.D. 8	G.D. 9
Ags.	0.802	0.128	1.369	0.634	0.672	0.922	1.289	0.741	0.876
B.C.	0.550	0.177	1.030	0.917	1.697	1.150	1.050	1.038	0.821
B.C.S.	1.371	2.464	0.198	1.240	1.974	0.860	0.856	1.783	1.055
Cam.	0.931	34.722	0.063	0.501	0.484	0.849	0.429	0.444	0.794
Coah.	0.730	2.201	1.633	0.482	1.687	0.908	0.945	0.690	0.676
Col.	1.650	5.521	0.211	1.187	8.202	0.751	1.464	0.768	0.848
Chis.	2.797	1.531	0.198	1.468	5.616	0.634	0.692	1.275	1.138
Chih.	1.081	0.435	1.048	1.045	0.573	1.402	1.003	0.708	0.695
D.F.	0.022	0.054	0.904	0.958	0.266	1.009	1.106	1.245	1.472
Dgo.	2.839	1.544	0.916	0.847	1.179	0.789	0.780	0.868	0.945
Gto.	1.299	0.297	0.973	1.445	0.967	0.908	1.174	0.960	0.851
Gro.	1.951	0.322	0.242	0.604	3.336	1.248	0.976	1.054	1.090
Hgo.	1.609	1.268	1.248	0.621	3.737	0.619	0.731	0.899	0.947
Jal.	1.337	0.201	1.017	1.084	0.359	1.208	1.036	0.876	0.779
Méx.	0.541	0.289	1.572	0.877	0.464	0.976	0.871	0.907	0.712
Mich.	3.154	0.566	0.627	1.352	1.693	0.768	0.779	1.205	0.868
Mor.	1.818	0.293	1.048	1.151	0.442	0.824	0.955	0.821	1.044
Nay.	3.581	0.114	0.404	1.038	0.437	0.769	0.876	1.077	1.209
N.L.	0.231	0.313	1.305	0.699	0.771	0.987	1.111	0.910	1.018
Oax.	2.729	1.379	0.617	0.827	0.754	0.798	0.771	1.243	1.018
Pue.	1.195	0.295	1.196	0.927	0.874	0.942	0.863	1.039	0.857
Qro.	0.578	0.184	1.599	0.829	1.119	0.921	1.074	0.620	0.794
Q.R.	0.167	0.302	0.126	0.517	0.373	2.473	0.801	0.946	0.834
S.L.P.	1.493	1.180	1.246	1.151	1.100	0.818	0.888	0.875	0.818
Sin.	3.730	0.320	0.344	1.186	1.153	0.896	1.063	1.006	1.007
Son.	1.839	1.297	0.851	1.010	1.622	1.017	1.062	0.858	0.927
Tab.	1.267	10.219	0.255	1.658	2.146	0.869	0.666	1.067	1.133
Tam.	0.957	0.927	1.058	1.370	1.364	0.958	1.356	0.774	0.775
Tlax.	1.271	0.087	1.378	1.033	0.788	0.627	0.845	0.965	1.007
Ver.	1.717	0.998	0.855	1.413	1.649	0.845	0.929	1.097	0.861
Yuc.	1.060	0.226	0.673	1.866	0.874	0.999	1.096	1.100	1.030
Zac.	4.469	2.409	0.253	1.328	1.165	0.709	0.675	1.106	1.006
ENE *	10	20	18	14	15	25	19	18	19
EE **	22	12	14	18	17	7	13	14	13

Nota: ENE*: Total de estados no especializados

EE**: Total de estados especializados

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México . Producto Interno Bruto por entidad federativa. Cuadro 2.18 anexo.

2.3.1 Diversificación y grado de especialización de los estados mexicanos para las grandes divisiones de actividad económica 1988 – 2000

En cuanto a la diversificación que presentan los estados de acuerdo con sus IEs, para el 2000 trece estados se especializaban en más de cuatro divisiones de actividad, mismos que podemos denominar diversificados⁵³ contra ocho del mismo tipo que existían en 1988. Considerando a los estados especializados en cuatro divisiones de actividad como semidiversificados, en 1988 existían trece, en tanto para el 2000 se contaron nueve estados con esta característica. Entre 1988 y 2000 el número de estados especializados solo en tres divisiones permaneció sin cambios con seis; los especializados en solo dos divisiones pasaron de cuatro a uno, mientras los estados especializados solo en una división se incrementaron al pasar de uno a tres en el mismo periodo. Lo anterior sugiere que un ligero incremento de los estados diversificados, junto con una disminución de los estados semidiversificados y los especializados solo en dos divisiones, caracterizaron el crecimiento de los estados mexicanos entre 1988 y 2000, lo cual se correspondió con una disminución en el número de estados especializados.

Para comparar los patrones de especialización estatales (su tendencia y estabilidad) entre 1988 y 2000, se emplean los Índices Simétricos de Especialización (ISE)⁵⁴ que se definen como:

$$ISE_{ir} = \frac{(IE_{ir} - 1)}{(IE_{ir} + 1)} \quad [6]$$

Los ISE toman valores entre -1 y +1, cuando son mayores a cero implican especialización en ese sector y cuando son menores a cero implican no especialización, el caso de ISE=0 corresponde al de IE=1. Empleando la siguiente ecuación para regresiones por estado se intenta medir la tendencia y estabilidad de los patrones de especialización de los estados:

$$ISE_{ir}^{2000} = \alpha_i + \gamma_i (ISE_{ir}^{1988}) + \varepsilon_{ir}^{2000} \quad [7]$$

La variable dependiente de esta ecuación es el ISE para el 2000 y la variable independiente es el mismo índice para el año 1988. Si el coeficiente γ de esta regresión es igual a la unidad, indica que el patrón de especialización permaneció sin alteraciones a lo

⁵³ Se sigue una clasificación sugerida en Asuad Sanen, Normand Eduardo. Economía Regional y Urbana. México. BUAP- Colegio de Puebla – AEFE. UNAM. 2001. pp 304 – 305.

⁵⁴ Los índices simétricos de especialización tratan de reflejar lo mismo que los índices de especialización tradicionales (IE), pero tienen ventajas con respecto a la normalidad. Una discusión más detallada se puede ver en Dalum, B.; Lauren, K y Villumsen, G. (1996), "The Long Term Development of OECD Export Specialisation Patterns. De-Specialisation and 'Stickness'. Grupo IKE. Aalborg University.

largo del periodo. Cuando se obtiene $\gamma > 1$, la entidad ha tendido a incrementar su especialización en sectores en los que ya estaba especializado y a desespecializarse en los sectores en los que presentaba baja especialización inicial, por lo que los patrones de especialización se refuerzan, la especialización se ha incrementado. Si se observa $0 < \gamma < 1$, el patrón de especialización ha cambiado, en término medio, en los sectores de relativa especialización disminuye el valor del ISE y los sectores de bajos valores iniciales en el índice crecen a lo largo del tiempo, por lo cual se dice que existe cierta desespecialización. Un cambio drástico en el patrón de especialización se reflejaría en un coeficiente $\gamma < 0$. Los resultados para los estados mexicanos se presentan en el cuadro 2.13.

Por lo que concierne al grado de especialización de los estados, se emplea una simple medida de dispersión calculada para los ISE de cada entidad, como la desviación estándar (tanto para 1988 como para el 2000), para obtener la siguiente ecuación:

$$\frac{\sigma_{ISE2000}}{\sigma_{ISE1988}} = \frac{|\gamma|}{|R|} \quad [8]$$

De acuerdo a esta ecuación, un incremento en la dispersión implica que $\gamma > R$, lo cual indica que el grado de especialización se ha incrementado; un decremento en la dispersión implica que $\gamma < R$, con lo cual el grado de especialización ha decrecido. El coeficiente de correlación (R) es una medida de la movilidad de las divisiones en la distribución de ISE (correlación de los valores obtenidos en 1988 y los del 2000), un valor alto indica que las posiciones relativas de las grandes divisiones han cambiado muy poco en tanto que un valor pequeño señala que las posiciones relativas se han modificado. Los cálculos para los estados mexicanos se muestran en el cuadro 2.13.

De acuerdo a los resultados obtenidos⁵⁵, en todos los estados el patrón de especialización cambió, diez estados (Guanajuato, Michoacán, Yucatán, Guerrero, Chiapas, Jalisco, Coahuila, Nayarit, Colima y el D.F.), mostraron un coeficiente $\gamma > 1$, es decir, incrementaron su especialización en las divisiones en las que ya estaban especializados y continuaron desespecializándose en las divisiones en las que no se especializan. El resto de los estados mostró coeficientes mayores a cero y menores a uno, reflejo de un proceso de desespecialización.

⁵⁵ En la comparación entre las tendencias en las desviaciones estándar de los ISE y las estimaciones de los coeficientes γ , conviene recordar que ambos resultados no son equivalentes; $\gamma > 1$ no es una condición necesaria para que se produzca un incremento en el grado de especialización estatal. Se pueden observar valores crecientes en la desviación estándar estimada habiendo cambios en las posiciones relativas entre actividades. Si estos cambios son importantes, lo que lleva a cambios en la importancia de las actividades en el estado, el valor del coeficiente obtenido en la regresión será inferior a 1. Una elevada movilidad de las actividades se refleja en

Cuadro 2.13 Grado de Especialización y Diversificación para las grandes divisiones de actividad económica por entidad federativa, 1988 y 2000.

Estados	$\sigma_{ISE2000}$	$\sigma_{ISE2000}/\sigma_{ISE1988}$	γ	R	1988		2000	
					IE > 1	IE < 1	IE > 1	IE < 1
Son.	0.127	0.562	0.497	0.883	4	5	6	3
Oax.	0.202	0.672	0.274	0.408	3	6	4	5
Tam.	0.107	0.689	0.267	0.387	4	5	4	5
Dgo.	0.187	0.744	0.328	0.441	1	8	3	6
Méx.	0.214	0.746	0.693	0.929	2	7	1	8
Pue.	0.178	0.749	0.703	0.938	4	5	3	6
Zac.	0.335	0.822	0.705	0.857	4	5	6	3
B.C.	0.257	0.864	0.731	0.846	5	4	5	4
Cam.	0.463	0.909	0.805	0.886	2	7	1	8
S.L.P.	0.100	0.921	0.526	0.571	5	4	5	4
N.L.	0.246	0.947	0.913	0.964	3	6	3	6
Tlax.	0.281	0.974	0.843	0.865	3	6	4	5
Hgo.	0.245	1.010	0.776	0.768	4	5	4	5
B.C.S.	0.304	1.027	0.728	0.709	5	4	6	3
D.F.	0.421	1.036	1.015	0.980	4	5	4	5
Sin.	0.306	1.049	0.993	0.946	3	6	6	3
Mor.	0.235	1.061	0.771	0.727	4	5	4	5
Qro.	0.246	1.066	0.984	0.924	2	7	3	6
Ver.	0.133	1.069	0.254	0.238	3	6	4	5
Tab.	0.368	1.072	0.890	0.831	4	5	6	3
Chih.	0.169	1.084	0.375	0.346	5	4	5	4
Col.	0.416	1.084	1.057	0.974	4	5	5	4
Q.R.	0.358	1.087	0.912	0.839	2	7	1	8
Ag.s.	0.255	1.093	0.877	0.803	5	4	2	7
Nay.	0.362	1.137	1.024	0.901	4	5	4	5
Coah.	0.232	1.151	1.067	0.927	4	5	3	6
Jal.	0.258	1.160	1.137	0.980	6	3	5	4
Chis.	0.378	1.174	1.055	0.899	4	5	6	3
Gro.	0.348	1.196	1.047	0.875	6	3	5	4
Yuc.	0.239	1.249	1.194	0.956	5	4	5	4
Mich.	0.243	1.492	1.183	0.793	4	5	4	5
Gto.	0.197	1.498	1.304	0.871	3	6	3	6

IE = Índice de especialización

ISE = Índice Simétrico de Especialización

Fuente: Elaboración propia con datos de los cuadros 2.12a y 2.12b.

Chihuahua, Veracruz y Tamaulipas mostraron los menores valores de coeficiente de correlación reflejando los cambios en las posiciones relativas de sus divisiones en cuanto a especialización se refiere. La mayor parte de los estados (veinte) mostraron un incremento en el grado de especialización (cociente de las desviaciones estandar) que

bajos valores en los coeficientes de correlación entre los valores de los ISE alcanzados en el principio y en el final del periodo.

tienen en sus divisiones. Los casos que sobresalen por estar en el caso contrario son Sonora, Oaxaca y Tamaulipas. De acuerdo a la desviación estándar, los estados más diversificados para el 2000 (valores bajos de la desviación estándar de sus ISE) son San Luis Potosí, Tamaulipas y Sonora, los menos diversificados son Campeche, Colima y el D.F.

En resumen, el crecimiento de los estados mexicanos entre 1988 y 2000 tuvo como características un ligero incremento en el número de estados diversificados, *reforzamiento de los patrones de especialización y cambios en éstos caracterizados por el incremento en el grado de especialización estatal y aumento en la desespecialización en actividades en las que inicialmente no se especializaban.*

En cuanto a los sectores, se puede examinar si los patrones de especialización estatales han tendido a converger al interior de cada división. Ahora se realiza la regresión [7], pero para cada división de actividad. Si $\gamma > 1$ los estados altamente especializados en esa división han tendido a incrementar su especialización en ella, mientras las entidades que no se especializaban en ella ahora lo hacen menos, con lo que se dice que existe divergencia en los patrones de especialización. Con $0 < \gamma < 1$, los estados con ISE altos inicialmente han visto decrecer los valores del índice, mientras las entidades con bajos ISE los han elevado con el paso del tiempo, con lo que se dice que existe *convergencia en los patrones de especialización*. De igual manera se calcula la dispersión para cada división de actividad tomando en cuenta la ecuación [8], aquí en forma sencilla, un incremento en la dispersión indica divergencia mientras menor dispersión implica que los estados han convergido en sus patrones de especialización al interior de cada división.

Cuadro 2.14 Convergencia y Divergencia en la especialización sectorial de los estados mexicanos 1988 – 2000

G.D.	$\frac{\sigma_{ISE2000}}{\sigma_{ISE1988}}$	γ	R	1988		2000	
				EE	ENE	EE	ENE
G.D. 1	1.152	1.031	0.895	23	9	22	10
G.D. 2	0.984	0.881	0.896	10	22	12	20
G.D. 3	1.083	1.017	0.939	11	21	14	18
G.D. 4	1.406	0.560	0.398	17	15	18	14
G.D. 5	0.890	0.722	0.811	11	21	17	15
G.D. 6	1.092	0.509	0.466	18	14	7	25
G.D. 7	1.163	0.659	0.566	13	19	13	19
G.D. 8	0.890	0.500	0.562	10	22	14	18
G.D. 9	0.840	0.363	0.433	24	8	13	19

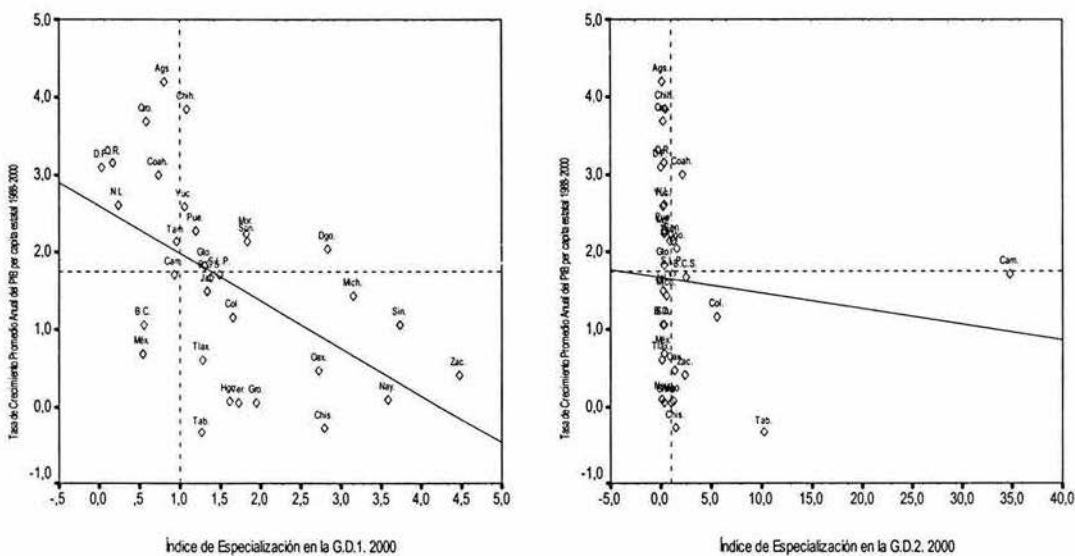
Fuente: Elaboración propia

Los estados mexicanos han tendido a divergir en cuanto a su especialización en las divisiones de actividad más dinámicas (tres, seis y siete), en los caso de las divisiones uno y tres, la divergencia también se observa en un coeficientes $\gamma > 1$; además, la división **tres** sobresale por tener el más alto valor de R, lo que indica que las posiciones relativas de los estados han cambiado poco en cuanto a su especialización en la división. De modo que entre 1988 y 2000 las entidades mexicanas no solo han divergido en sus niveles de PIB per cápita y PIB global, han divergido también en cuanto a sus patrones de especialización con lo que los estados que se especializan o incrementaron el grado de su especialización en actividades dinámicas lograron los mejores resultado en cuanto a crecimiento económico. Asimismo podemos advertir cierta relación positiva entre diversificación productiva y mejor desempeño económico.

2.3.2 Convergencia y especialización en los estados mexicanos 1988 - 2000

Para observar si realmente los estados que registraron mayores crecimientos en su PIB (y por ende en su PIB per cápita) se especializan en actividades dinámicas se gráfica la relación entre índices de especialización y tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita entre 1988 y 2000. En ese lapso las divisiones siete, tres, seis y ocho, en ese orden, presentaron tasas de crecimiento que superaron a la del PIB global, en ellas salvo la división ocho, existe una relación directa entre la especialización y mayores tasas de crecimiento del PIB per cápita, lo cual confirma que las entidades que lograron crecer más suelen ser aquellas en las cuales las actividades más dinámicas representan una elevada proporción de su producción.

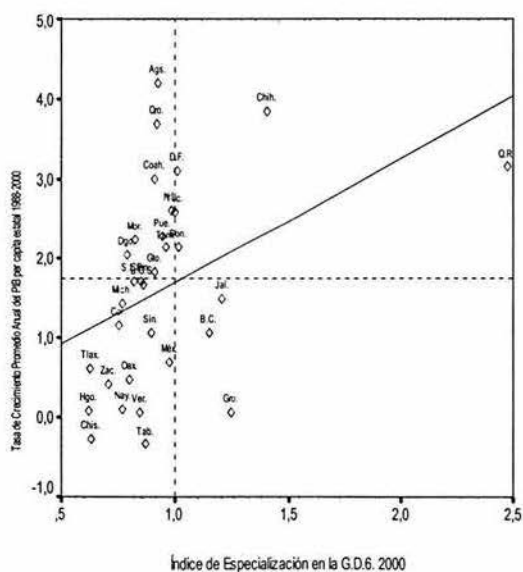
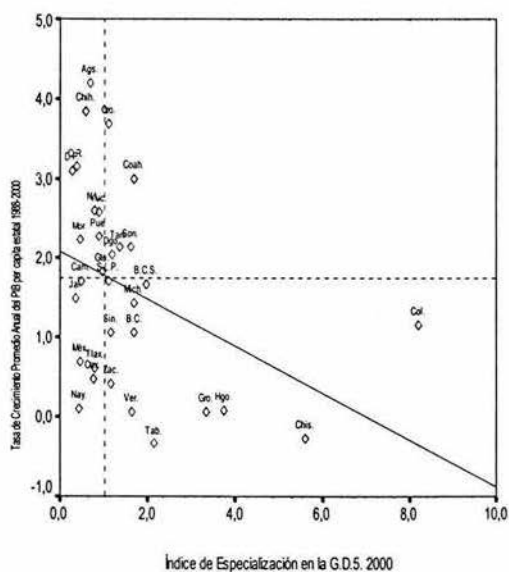
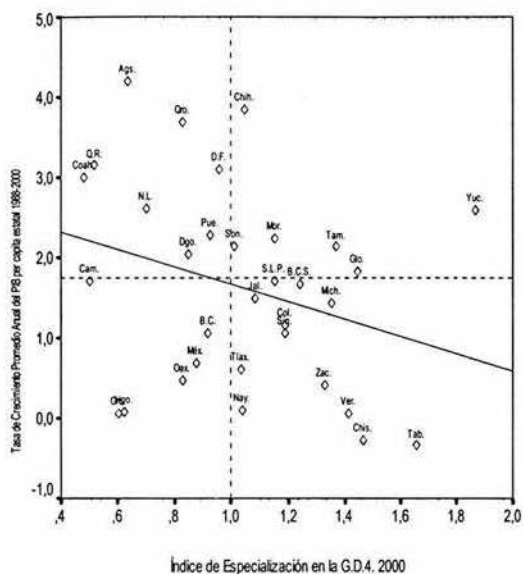
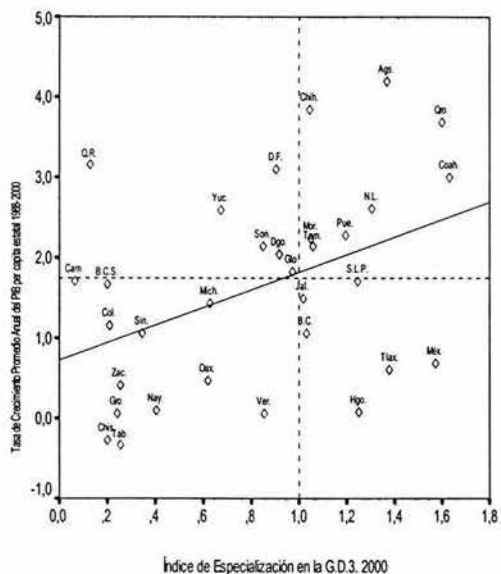
Gráficas 2.11 Especialización y desempeño económico 1988 - 2000



Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro 2.12b y 2.2 anexo.

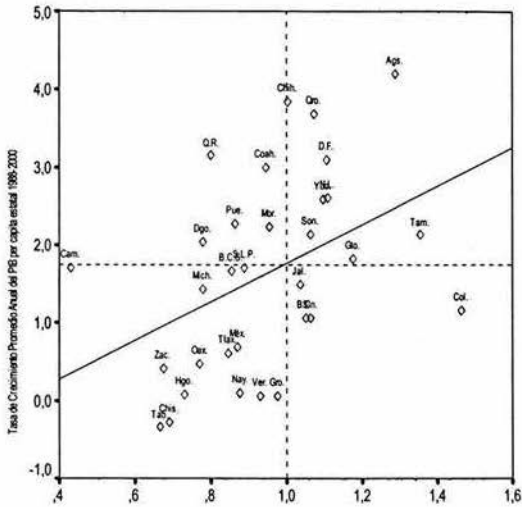
Nota: Las líneas punteadas indican si los estados se encuentran especializados o no, así como si superaron o no la tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita nacional.

Gráficas 2.11 Especialización y desempeño económico 1988 - 2000

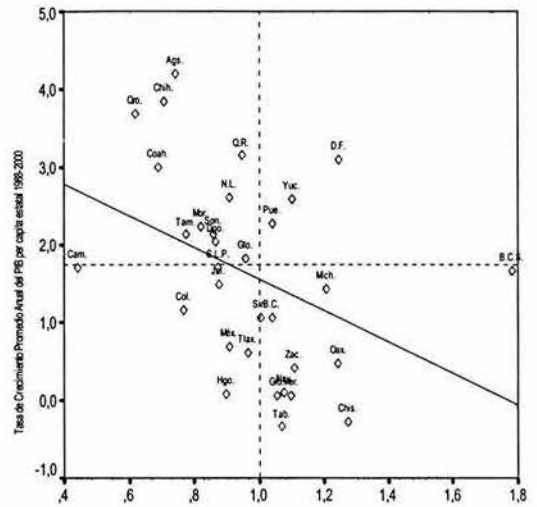


Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro 2.12b y 2.2 anexo.

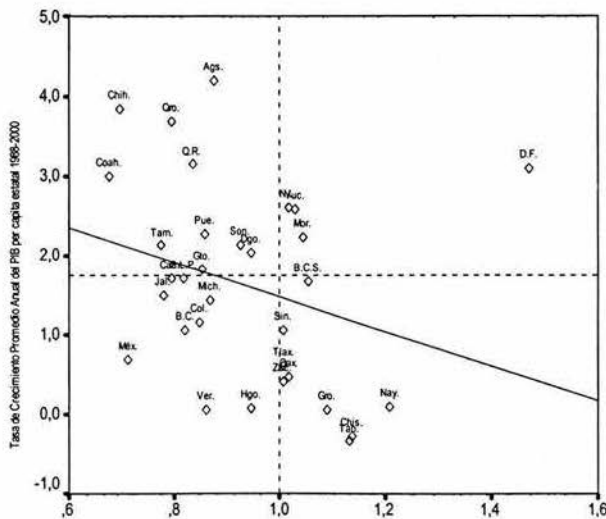
Gráficas 2.11 Especialización y desempeño económico 1988 – 2000



Índice de Especialización en la G.D.7. 2000



Índice de Especialización en la G.D.8. 2000



Índice de Especialización en la G.D.9. 2000

Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro 2.12b y 2.2 anexo.

Como los IE estatales (IE_{ir}) muestran solo si en un estado r , cierta actividad i , tiene una mayor o menor participación con respecto a la que mostró a nivel nacional, y no si ésta contribuyó de manera importante o no al crecimiento del estado; se ponderará a los índices de especialización estatales en cada división de actividad económica por la participación del sector en el crecimiento a nivel nacional. De esta forma se puede observar como la especialización productiva estatal es una fuente importante para explicar por que unos estados crecen más que otros. Entre 1988 y 2000 la economía mexicana se incrementó en un 54 por ciento, las divisiones manufacturera, comercio, restaurantes y hoteles fueron las principales fuentes de dicho incremento. Se espera que los estados que se especializaron en actividades que contribuyeron de forma importante al crecimiento del PIB nacional (y por tanto al crecimiento del PIB per cápita) hayan mostrado las mayores tasas de crecimiento, mejorando sus niveles en esa variable.

El crecimiento del PIB nacional se puede expresar como:

$$\frac{\Delta PIB_n}{PIB_{n,t-1}} = \frac{\sum_i \Delta PIB_{in}}{PIB_{n,t-1}} \quad [9]$$

$$\text{Donde: } \Delta PIB_n = (PIB_{n,t} - PIB_{n,t-1}) = \sum_i \Delta PIB_{in}$$

$$\Delta PIB_{in} = (PIB_{in,t} - PIB_{in,t-1})$$

La suma de los incrementos sectoriales nacionales (in) es igual al incremento total del PIB nacional, en este caso para el periodo comprendido entre 1988 y 2000.

Ponderando los IE estatales en cada actividad por la participación sectorial en el crecimiento nacional obtendremos un indicador que mostrará si los estados se especializan en actividades dinámicas nacionalmente:

$$\left[IE_{ir} * \left(\frac{\Delta PIB_{in}}{PIB_{n,t-1}} \right) \right] + \dots + \left[IE_{jr} * \left(\frac{\Delta PIB_{jn}}{PIB_{n,t-1}} \right) \right] = IESP \quad 10]$$

Donde: $\left[IE_{ir} * \left(\frac{\Delta PIB_{in}}{PIB_{n,t-1}} \right) \right]$ es igual al IE estatal en el sector i ponderado por la participación del sector i nacional en el crecimiento del PIB nacional.

Así, la suma de los IE estatales en cada actividad económica ponderados por la participación sectorial nacional en el crecimiento es igual al indicador IESP. De acuerdo con [10], es claro que si un estado presenta índices de especialización IE iguales a 1 en todas las actividades económicas, entonces:

$$IESP = \frac{\Delta PIB_n}{PIB_{n,t-1}} \quad [11]$$

Tomando como referencia [11], se puede inferir que:

- Si un estado presenta $IE > 1$ en la mayoría de las actividades más importantes por su participación en el crecimiento nacional e $IE > 1$ o $IE < 1$ o $IE = 1$, en las restantes, entonces:

$$IESP > \frac{\Delta PIB_n}{PIB_{n,t-1}} \quad [12]$$

Este resultado por tanto, incluye la posibilidad de que un estado presente $IE > 1$ en actividades de poca participación en el crecimiento del PIB nacional; pero generalmente serán más importantes los $IE > 1$ en actividades cuya participación fue importante en el crecimiento nacional.

- Si un estado muestra $IE > 1$ en la mayoría de las actividades de poca participación en el crecimiento nacional, y/o $IE_{sri} < 0$, ó $= 1$ en las restantes actividades, entonces :

$$IESP < \frac{\Delta PIB_n}{PIB_{n,t-1}} \quad [13]$$

En general, los estados donde el IESP es mayor al crecimiento del PIB nacional, son estados especializados en actividades dinámicas. Las fuentes de IESP para los estados mexicanos entre 1988 y 2000 se pueden observar en el cuadro 2.12. La primera fila del cuadro 2.12 muestra el porcentaje que representa el incremento del PIB nacional entre 1988 y 2000 del PIB observado en 1988, es decir, su crecimiento. Las columnas muestran la participación sectorial nacional en dicho crecimiento. Estos valores nos sirven de referencia, a nivel nacional el PIB total se incremento en 54 por ciento entre 1988 y 2000, siendo las divisiones tres, seis, ocho y siete en orden descendente las que mayores contribuciones realizaron a dicho incremento. Las filas siguientes corresponden al resultado de ponderar los IE estatales en cada actividad por la contribución del sector en el crecimiento nacional, cuyo total (como se expresó en [9] y [10]) refleja si los estados se especializaron en actividades dinámicas a nivel nacional

Cuadro 2.15 Indicador IESP y sus fuentes por gran división de actividad económica por entidad federativa 2000

Estados	PIB total	1 Agropecuario, Silvicultura y Pesca	2 Minería	3 Industria Manufacturera	4 Construcción	5 Electricidad, Gas y Agua	6 Comercio, Restaurantes y Hoteles	7 Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	8 Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	9 Servicios Comunes, Sociales y Personales
Nal.	0.54	0.01	0.00	0.14	0.02	0.01	0.12	0.08	0.09	0.07
Ags.	0.57	0.01	0.00	0.20	0.01	0.01	0.12	0.11	0.06	0.06
B.C.	0.56	0.01	0.00	0.15	0.02	0.01	0.14	0.09	0.09	0.06
B.C.S.	0.50	0.02	0.01	0.03	0.03	0.02	0.11	0.07	0.15	0.07
Cam.	0.41	0.01	0.14	0.01	0.01	0.00	0.11	0.04	0.04	0.06
Coah.	0.57	0.01	0.01	0.24	0.01	0.01	0.11	0.08	0.06	0.05
Col.	0.50	0.02	0.02	0.03	0.02	0.07	0.09	0.12	0.07	0.06
Chis.	0.47	0.04	0.01	0.03	0.03	0.05	0.08	0.06	0.11	0.08
Chih.	0.56	0.02	0.00	0.15	0.02	0.00	0.18	0.08	0.06	0.05
D.F.	0.53	0.00	0.00	0.13	0.02	0.00	0.13	0.09	0.11	0.10
Dgo.	0.50	0.04	0.01	0.13	0.02	0.01	0.10	0.06	0.07	0.07
Gto.	0.54	0.02	0.00	0.14	0.03	0.01	0.11	0.10	0.08	0.06
Gro.	0.50	0.03	0.00	0.04	0.01	0.03	0.16	0.08	0.09	0.08
Hgo.	0.53	0.02	0.01	0.18	0.01	0.03	0.08	0.06	0.08	0.07
Jal.	0.55	0.02	0.00	0.15	0.02	0.00	0.15	0.09	0.08	0.06
Méx.	0.57	0.01	0.00	0.23	0.02	0.00	0.12	0.07	0.08	0.05
Mich.	0.50	0.05	0.00	0.09	0.03	0.01	0.10	0.06	0.10	0.06
Mor.	0.53	0.03	0.00	0.15	0.02	0.00	0.10	0.08	0.07	0.07
Nay.	0.48	0.05	0.00	0.06	0.02	0.00	0.10	0.07	0.09	0.09
N.L.	0.56	0.00	0.00	0.19	0.01	0.01	0.12	0.09	0.08	0.07
Oax.	0.50	0.04	0.01	0.09	0.02	0.01	0.10	0.06	0.11	0.07
Pue.	0.55	0.02	0.00	0.17	0.02	0.01	0.12	0.07	0.09	0.06
Qro.	0.57	0.01	0.00	0.23	0.02	0.01	0.12	0.09	0.05	0.06
Q.R.	0.54	0.00	0.00	0.02	0.01	0.00	0.31	0.07	0.08	0.06
S.L.P.	0.54	0.02	0.00	0.18	0.02	0.01	0.10	0.07	0.08	0.06
Sin.	0.48	0.06	0.00	0.05	0.02	0.01	0.11	0.09	0.09	0.07
Son.	0.52	0.03	0.01	0.12	0.02	0.01	0.13	0.09	0.07	0.07
Tab.	0.47	0.02	0.04	0.04	0.03	0.02	0.11	0.05	0.09	0.08
Tam.	0.56	0.01	0.00	0.15	0.03	0.01	0.12	0.11	0.07	0.05
Tlax.	0.54	0.02	0.00	0.20	0.02	0.01	0.08	0.07	0.08	0.07
Ver.	0.53	0.03	0.00	0.12	0.03	0.01	0.11	0.08	0.09	0.06
Yuc.	0.53	0.02	0.00	0.10	0.04	0.01	0.12	0.09	0.09	0.07
Zac.	0.45	0.07	0.01	0.04	0.03	0.01	0.09	0.06	0.09	0.07

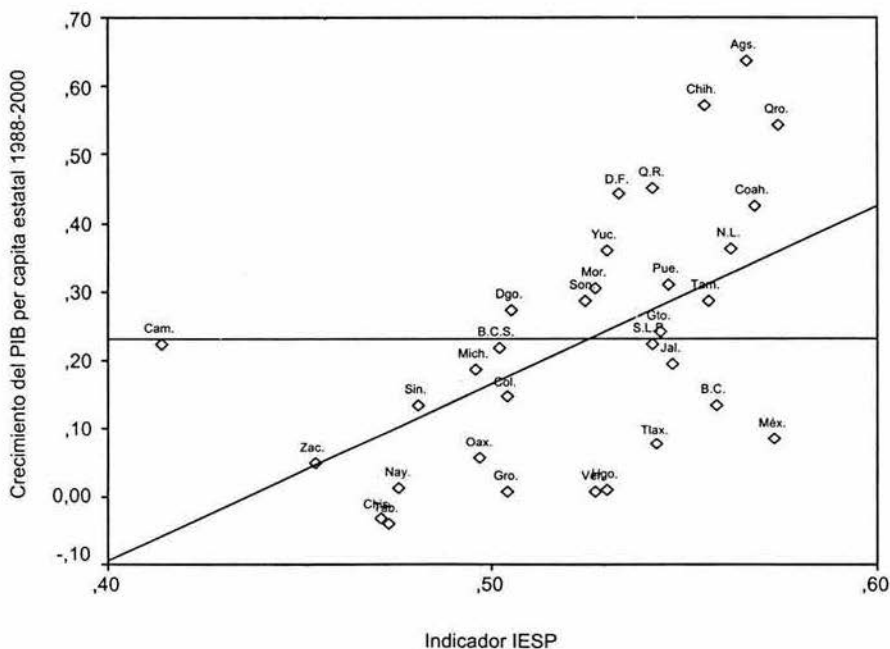
Fuente: Elaboración propia con datos de los cuadros 2.12b, 2.17 anexo y 2.18 anexo.

Los resultados que muestra el cuadro confirman que la especialización productiva de los estados explica en gran parte el crecimiento del PIB estatal. Por ejemplo, Campeche y Tabasco, estados especializados en la Gran División de Actividad Dos (Minería), como resultado de la importancia del petróleo en sus economías registraron un IESP menor al crecimiento del PIB nacional, pues estos estados no se especializaron en actividades dinámicas a nivel nacional. De igual modo es claro como, la mayor parte de

los estados con un IESP mayor al crecimiento del PIB nacional se especializaron en actividades importantes por su participación en el crecimiento del PIB nacional, lo cual es evidente pues en la mayoría de estos estados, el IE ponderado por la participación sectorial nacional en el crecimiento nacional es mayor al factor por el que se le esta ponderando.

Se confirma que los estados especializados en actividades dinámicas (actividades importantes por su participación en el crecimiento nacional) son estados que lograron los mayores crecimientos entre 1988 y 2000, y con ello mayores crecimientos en el PIB per cápita. La relación directa entre el IESP y el crecimiento del PIB per cápita ratifica lo anterior.

Gráfica 2.12 Relación entre el indicador IESP y el crecimiento del PIB per cápita de los estados mexicanos entre 1988 y 2000



Fuente: Elaboración propia con datos de los cuadros 2.15 y 2.2 anexo

Cuadro 2.16 Convergencia, cambio estructural y especialización de los estados mexicanos 1988 – 2000.

Resumen

Ejercicios	Resultados
Convergencia del PIB per cápita	<p>Entre 1988 y 2000, el caso de los estados mexicanos muestra que la varianza del PIB per cápita entre los estados se ha incrementado, al mismo tiempo que la media; con lo cual la dispersión absoluta claramente se ha incrementado, pero no tanto la dispersión relativa.</p> <p>Para las regresiones de convergencia β, sobresale que el mejor ajuste se da en el periodo de 1988 – 2000 (regresión 7) con parámetros significativos, pero con λ negativa, lo que indica -no convergencia-.</p> <p>Las evidencias de divergencia se apoyan con el hecho de que la movilidad ascendente de los estados se ha reducido en los últimos años.</p>
Estructura Sectorial y Especialización	<p>La divergencia en los niveles del PIB per cápita de los estados mexicanos entre 1988 y 2000, se presentó a la par, por el lado de la estructura sectorial de la producción, con un comportamiento diferenciado de los sectores de actividad, de ahí que exista una relación positiva entre la especialización en actividades dinámicas y mejor desempeño económico.</p>
Cambio Estructural	<p>El cambio en la estructura productiva de los estados se distinguió por: un ligero incremento en el número de estados diversificados, junto con mayor diversificación productiva estatal en la mayoría de las entidades; el reforzamiento de los patrones de especialización y cambios en éstos caracterizados por el incremento en el grado de especialización estatal y el aumento en la desespecialización en actividades en las que inicialmente no se especializaban.</p>
Especialización y Convergencia	<p>Los estados mexicanos han tendido a divergir en cuanto a su especialización en las divisiones de actividad más dinámicas y más abiertas (tres, seis y siete; los estados altamente especializados en esas divisiones han tendido a incrementar su especialización en ella, mientras las entidades que no se especializaban en ellas ahora lo hacen menos), en el caso de las divisiones uno y tres, la divergencia también se observa en un coeficiente $\beta > 1$; además, la división tres sobresale por tener el más alto valor de R, lo que indica que las posiciones relativas de los estados han cambiado poco en cuanto a su especialización en la división.</p> <p>La divergencia en los niveles de PIB per cápita y PIB estatales se dieron en un marco de diferenciado desempeño sectorial y de divergente especialización estatal, la relación entre estructura sectorial y convergencia es clara por lo que es importante determinar los factores que propician los patrones de especialización y sus cambios</p>

Anexo Capítulo II

Cuadro 2.1. PIB per cápita* e índice de desarrollo humano, 2000

	IDH 2000	PIB per cápita 2000
Total	0.791	15128
Aguascalientes	0.820	17959
Baja California	0.822	19361
Baja California Sur	0.817	18644
Campeche	0.815	23056
Coahuila de Zaragoza	0.828	20006
Colima	0.806	15193
Chiapas	0.693	6394
Chihuahua	0.819	21622
Distrito Federal	0.871	38903
Durango	0.790	12426
Guanajuato	0.761	10374
Guerrero	0.719	7842
Hidalgo	0.748	9400
Jalisco	0.801	14972
México	0.789	12107
Michoacán de Ocampo	0.749	8762
Morelos	0.789	13331
Nayarit	0.767	8971
Nuevo León	0.842	26522
Oaxaca	0.706	6339
Puebla	0.758	9967
Querétaro de Arteaga	0.802	18088
Quintana Roo	0.820	22350
San Luis Potosí	0.767	11092
Sinaloa	0.783	11855
Sonora	0.818	18249
Tabasco	0.766	9145
Tamaulipas	0.803	16269
Tlaxcala	0.763	8304
Veracruz-Llave	0.744	8795
Yucatán	0.771	11945
Zacatecas	0.754	8358

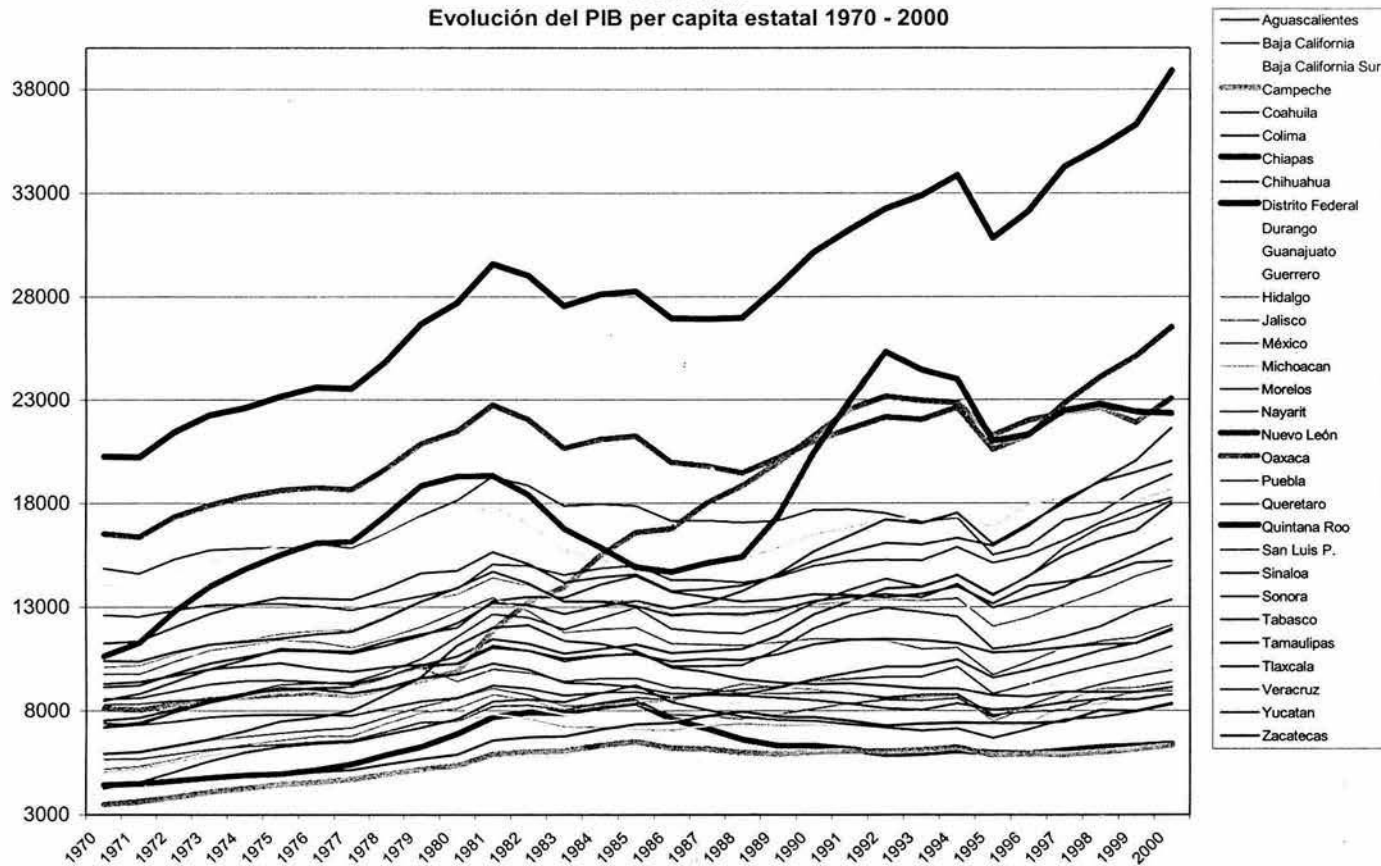
Fuente: INEGI. * Miles de pesos de 1993
CONAPO. Índice de desarrollo humano, México, 2000.

Cuadro 2.2 Crecimiento y Tasas de crecimiento promedio del PIB per cápita por entidad federativa para diferentes periodos

Entidad	Crecimiento					Tasa de crecimiento promedio anual				
	1970-1980	1980-1990	1990-2000	1988-2000	1970-2000	1970-1980	1980-1990	1990-2000	1988-2000	1970-2000
Total	33.70	(0.95)	17.05	23.25	55.00	2.95	(0.10)	1.59	1.76	1.47
Aguascalientes	40.87	18.82	42.35	63.69	138.26	3.49	1.74	3.59	4.19	2.94
Baja California	22.11	(2.60)	9.59	13.51	30.35	2.02	(0.26)	0.92	1.06	0.89
Baja California Sur	23.25	(4.88)	13.06	21.94	32.54	2.11	(0.50)	1.23	1.67	0.94
Campeche	22.28	114.28	8.55	22.44	184.42	2.03	7.92	0.82	1.70	3.55
Coahuila	30.96	3.16	31.64	42.52	77.85	2.73	0.31	2.79	3.00	1.94
Colima	41.20	13.43	11.69	14.72	78.88	3.51	1.27	1.11	1.15	1.96
Chiapas	55.29	(8.24)	1.15	(3.32)	44.14	4.50	(0.86)	0.11	(0.28)	1.23
Chihuahua	33.20	28.16	38.18	57.13	135.89	2.91	2.51	3.29	3.84	2.90
Distrito Federal	36.61	8.82	29.08	44.25	91.89	3.17	0.85	2.59	3.10	2.20
Durango	41.75	11.17	21.71	27.41	91.79	3.55	1.06	1.98	2.04	2.19
Guanajuato	27.44	3.48	17.74	24.20	55.26	2.45	0.34	1.65	1.82	1.48
Guerrero	36.09	(1.51)	1.36	0.63	35.86	3.13	(0.15)	0.14	0.05	1.03
Hidalgo	56.60	11.21	3.97	0.99	81.08	4.59	1.07	0.39	0.08	2.00
Jalisco	34.29	(3.72)	14.42	19.45	47.94	2.99	(0.38)	1.36	1.49	1.31
México	30.47	(10.19)	5.65	8.58	23.79	2.70	(1.07)	0.55	0.69	0.71
Michoacán	48.23	(2.17)	19.68	18.69	73.55	4.01	(0.22)	1.81	1.44	1.85
Morelos	20.48	15.85	11.48	30.51	55.59	1.88	1.48	1.09	2.24	1.48
Nayarit	13.53	(5.68)	0.89	1.25	8.04	1.28	(0.58)	0.09	0.10	0.26
Nuevo León	29.98	(2.28)	26.35	36.28	60.50	2.66	(0.23)	2.37	2.61	1.59
Oaxaca	54.36	11.95	5.43	5.78	82.19	4.44	1.13	0.53	0.47	2.02
Puebla	45.87	(5.54)	22.89	31.12	69.32	3.85	(0.57)	2.08	2.28	1.77
Querétaro	59.40	13.95	37.22	54.38	149.25	4.77	1.31	3.21	3.68	3.09
Quintana Roo	81.06	5.89	9.41	45.07	109.76	6.12	0.57	0.90	3.15	2.50
San Luis Potosí	32.56	25.92	17.37	22.45	95.92	2.86	2.33	1.61	1.70	2.27
Sinaloa	10.04	9.10	5.91	13.51	27.14	0.96	0.87	0.58	1.06	0.80
Sonora	10.10	7.85	21.95	28.82	44.80	0.97	0.76	2.00	2.13	1.24
Tabasco	87.66	(16.54)	(1.74)	(4.03)	53.91	6.50	(1.79)	(0.18)	(0.34)	1.45
Tamaulipas	33.61	(4.60)	22.58	28.74	56.24	2.94	(0.47)	2.06	2.13	1.50
Tlaxcala	78.98	(1.14)	10.36	7.66	95.27	5.99	(0.11)	0.99	0.62	2.26
Veracruz	16.64	(1.30)	3.30	0.69	18.94	1.55	(0.13)	0.33	0.06	0.58
Yucatán	36.08	(2.43)	25.25	35.96	66.30	3.13	(0.25)	2.28	2.59	1.71
Zacatecas	32.07	30.22	8.75	5.03	87.02	2.82	2.68	0.84	0.41	2.11

Fuente: Elaboración propia con datos de Mendoza G., Miguel Angel (1997) "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa 1970 - 1995", e INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000

Gráfica 2.2
Evolución del PIB per capita estatal 1970 - 2000



Fuente: Elaboración propia con datos de Mendoza G., Miguel Ángel (1997) "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa 1970 - 1995", e INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000

Cuadro 2.3. PIB per cápita por entidad federativa en miles de pesos de 1993.
Varios años. Orden ascendente

1970	PIB pc	1980	PIB pc	1988	PIB pc	1990	PIB pc	1993	PIB pc	2000	PIB pc
Nacional	9760	Nacional	13049	Nacional	12274	Nacional	12925	Nacional	13268	Nacional	15128
Oax.	3479	Oax.	5370	Oax.	5992	Oax.	6012	Chis.	5948	Oax.	6339
Tlax.	4253	Zac.	5902	Chis.	6614	Chis.	6321	Oax.	6118	Chis.	6394
Chis.	4436	Chis.	6889	Mich.	7382	Mich.	7321	Tlax.	7041	Gro.	7842
Zac.	4469	Mich.	7484	Pue.	7602	Tlax.	7524	Mich.	7204	Tlax.	8304
Mich.	5049	S.L.P.	7505	Tlax.	7713	Zac.	7686	Zac.	7381	Zac.	8358
Hgo.	5191	Tlax.	7611	Gro.	7792	Gro.	7736	Gro.	7780	Mich.	8762
S.L.P.	5661	Gro.	7855	Zac.	7958	Pue.	8111	Ver.	8053	Ver.	8795
Gro.	5772	Hgo.	8129	Gto.	8353	Ver.	8514	Pue.	8495	Nay.	8971
Pue.	5887	Gto.	8515	Ver.	8735	Gto.	8811	Hgo.	8668	Tab.	9145
Tab.	5942	Pue.	8587	Yuc.	8785	Nay.	8892	Nay.	8781	Hgo.	9400
Dgo.	6479	Ver.	8626	Nay.	8860	Hgo.	9040	Tab.	9076	Pue.	9967
Gto.	6681	Dgo.	9184	S.L.P.	9059	Tab.	9307	Gto.	9171	Gto.	10374
Yuc.	7183	Nay.	9427	Hgo.	9308	S.L.P.	9450	S.L.P.	9652	S.L.P.	11092
Qro.	7257	Yuc.	9774	Tab.	9530	Yuc.	9537	Yuc.	10146	Sin.	11855
Ver.	7395	Cam.	9912	Dgo.	9753	Dgo.	10210	Dgo.	10699	Yuc.	11945
Ag.	7537	Sin.	10260	Mor.	10215	Sin.	11193	Méx.	10975	Méx.	12107
Cam.	8106	Mor.	10322	Sin.	10444	Méx.	11460	Sin.	11395	Dgo.	12426
Nay.	8303	Ag.	10618	Ag.	10971	Mor.	11958	Mor.	12731	Mor.	13331
Col.	8493	Tab.	11151	Méx.	11150	Ag.	12616	Jal.	13282	Jal.	14972
Mor.	8568	Qro.	11568	Qro.	11717	Jal.	13085	Tam.	13449	Col.	15193
Chih.	9166	Col.	11993	Jal.	12534	Qro.	13182	Col.	13615	Tam.	16269
Sin.	9324	Chih.	12209	Tam.	12637	Tam.	13272	Ag.	13960	Ag.	17959
Méx.	9780	Méx.	12761	Col.	13243	Col.	13603	Qro.	13961	Qro.	18088
Jal.	10120	Jal.	13590	Chih.	13761	Son.	14964	Son.	15224	Son.	18249
Tam.	10413	Son.	13875	Coah.	14037	Coah.	15197	Coah.	15977	B.C.S.	18644
Q.R.	10655	Tam.	13912	Son.	14166	Chih.	15647	Chih.	17029	B.C.	19361
Coah.	11249	Coah.	14732	B.C.S.	15289	B.C.S.	16491	B.C.	17086	Coah.	20006
Son.	12603	B.C.S.	17337	Q.R.	15406	B.C.	17666	B.C.S.	17247	Chih.	21622
B.C.S.	14067	B.C.	18138	B.C.	17056	Q.R.	20427	N.L.	22047	Q.R.	22350
B.C.	14853	Q.R.	19291	Cam.	18831	N.L.	20991	Cam.	22976	Cam.	23056
N.L.	16525	N.L.	21479	N.L.	19461	Cam.	21239	Q.R.	24463	N.L.	26522
D.F.	20274	D.F.	27696	D.F.	26970	D.F.	30139	D.F.	32885	D.F.	38903

Nota: PIB pc = PIB per cápita

Fuente: Elaboración propia con datos de Mendoza G., Miguel Ángel (1997) "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa 1970 - 1995", e INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000

Cuadro 2.4. Comparación del IDH, 2000

Rep. Mexicana	IDH	País	IDH	País	IDH	País	IDH
		México	0.801	Croacia	0.809	Lituania	0.808
Aguascalientes	0.831	Polonia	0.833	Chile	0.831		
Baja California	0.840	Argentina	0.844	Hungría	0.835		
Baja California Sur	0.832	Polonia	0.833	Chile	0.831		
Campeche	0.821	Estonia	0.826	Costa Rica	0.820		
Coahuila	0.833	Eslovaquia	0.835	Polonia	0.833		
Colima	0.814	Costa Rica	0.820	Saint Kitts N	0.814	Kuwait	0.813
Chiapas	0.703	El Salvador	0.706	Rep. Moldova	0.701	Argelia	0.697
Chihuahua	0.836	Argentina	0.844	Hungría	0.835	Eslovaquia	0.835
Distrito Federal	0.891	Israel	0.896	Hong Kong	0.888	Grecia	0.885
Durango	0.796	Letonia	0.800	Cuba	0.795		
Guanajuato	0.767	Venezuela	0.770	Tailandia	0.762		
Guerrero	0.731	Ecuador	0.732	Rep. Dominicana	0.727	Uzbekistán	0.727
Hidalgo	0.755	Suriname	0.756	Líbano	0.755		
Jalisco	0.811	Emiratos Arabes U.	0.812	Seychelles	0.811	Croacia	0.809
México	0.795	Cuba	0.795	Belarús	0.788		
Michoacán	0.752	Filipinas	0.754	Omán	0.751		
Morelos	0.796	Letonia	0.800	Cuba	0.795		
Nayarit	0.771	Colombia	0.772	Venezuela	0.770		
Nuevo León	0.853	Brunei Darussalam	0.856	Rep. Checa	0.849	Argentina	0.844
Oaxaca	0.714	Samoa O.	0.715	Kirguistán	0.712	Guyana	0.708
Puebla	0.767	Venezuela	0.770	Tailandia	0.762		
Querétaro	0.810	Seychelles	0.811	Croacia	0.809	Lituania	0.808
Quintana Roo	0.829	Uruguay	0.831	Bahamas	0.826	Estonia	0.826
San Luis Potosí	0.773	Rumania	0.775	Macedonia	0.772		
Sinaloa	0.790	Cuba	0.795	Belarús	0.788		
Sonora	0.829	Uruguay	0.831	Bahamas	0.826	Estonia	0.826
Tabasco	0.776	Bulgaria	0.779	Rumania	0.775		
Tamaulipas	0.819	Costa Rica	0.820	Saint Kitts N	0.814	Kuwait	0.813
Tlaxcala	0.770	Colombia	0.772	Venezuela	0.770		
Veracruz	0.748	Georgia	0.748	Perú	0.747		
Yucatán	0.779	Bulgaria	0.779	Rumania	0.775		
Zacatecas	0.760	Tailandia	0.762	Arabia Saudita	0.759		

Nota: IDH: Índice de Desarrollo Humano

FUENTE: PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano México 2002.

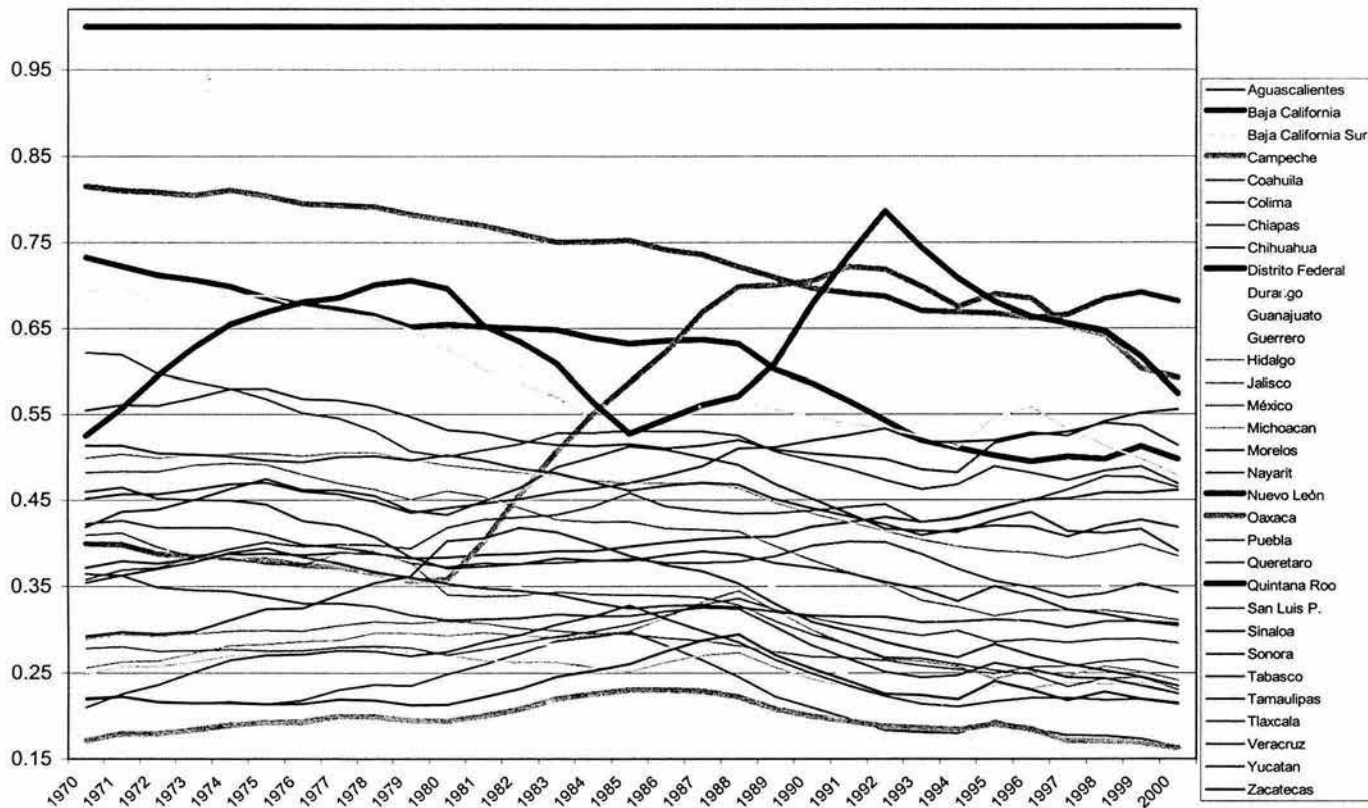
Cuadro 2.5. Población total, urbana y rural y densidad de la población según entidad federativa, 2000

Entidad federativa	Población			Densidad(habitantes por Km ²)
	Total	Urbana	Rural	
Total	97 483 412	72 759 822	24 723 590	50
Aguascalientes	944 285	757 579	186 706	179
Baja California	2 487 367	2 278 000	209 367	35
Baja California Sur	424 041	344 735	79 306	6
Campeche	690 689	490 309	200 380	12
Coahuila de Zaragoza	2 298 070	2 054 753	243 317	15
Colima	542 627	464 438	78 189	99
Chiapas	3 920 892	1 791 858	2 129 034	53
Chihuahua	3 052 907	2 519 447	533 460	12
Distrito Federal	8 605 239	8 584 919	20 320	5 643
Durango	1 448 661	924 055	524 606	12
Guanajuato	4 663 032	3 133 783	1 529 249	150
Guerrero	3 079 649	1 703 203	1 376 446	48
Hidalgo	2 235 591	1 102 694	1 132 897	108
Jalisco	6 322 002	5 345 302	976 700	80
México	13 096 686	11 304 410	1 792 276	611
Michoacán de Ocampo	3 985 667	2 606 766	1 378 901	68
Morelos	1 555 296	1 328 722	226 574	314
Nayarit	920 185	590 428	329 757	34
Nuevo León	3 834 141	3 581 371	252 770	59
Oaxaca	3 438 765	1 531 425	1 907 340	37
Puebla	5 076 686	3 466 511	1 610 175	149
Querétaro de Arteaga	1 404 306	948 872	455 434	116
Quintana Roo	874 963	721 538	153 425	22
San Luis Potosí	2 299 360	1 357 631	941 729	36
Sinaloa	2 536 844	1 710 402	826 442	43
Sonora	2 216 969	1 842 117	374 852	12
Tabasco	1 891 829	1 016 577	875 252	77
Tamaulipas	2 753 222	2 351 929	401 293	35
Tlaxcala	962 646	755 263	207 383	238
Veracruz-Llave	6 908 975	4 079 968	2 829 007	96
Yucatán	1 658 210	1 348 753	309 457	38
Zacatecas	1 353 610	722 064	631 546	18

NOTA: Cifras al 14 de febrero. Incluye una estimación de población de 1 730 016 personas que corresponden a 425 724 viviendas sin información de ocupantes.

FUENTE: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. México, 2001.

Gráfica 2.3
Ingreso relativo. Convergencia o Divergencia. 1970 - 2000



ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

Fuente: Elaboración propia con datos de Mendoza G., Miguel Angel (1997) "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa 1970 - 1995", e INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000

Cuadro. 2.8. Media, Varianza, Desviación Estándar y Coeficiente de variación del logaritmo del PIB per cápita estatal*.1970 - 2000

Período	Media	Varianza	Desviación estándar	Coeficiente de variación
1970	8.9816	0.1773	0.4211	0.0469
1971	8.9953	0.1690	0.4111	0.0457
1972	9.0479	0.1684	0.4103	0.0454
1973	9.0946	0.1650	0.4062	0.0447
1974	9.1222	0.1611	0.4014	0.0440
1975	9.1460	0.1594	0.3993	0.0437
1976	9.1564	0.1554	0.3942	0.0430
1977	9.1605	0.1473	0.3837	0.0419
1978	9.2111	0.1449	0.3806	0.0413
1979	9.2617	0.1463	0.3825	0.0413
1980	9.2896	0.1457	0.3817	0.0411
1981	9.3597	0.1364	0.3693	0.0395
1982	9.3443	0.1282	0.3581	0.0383
1983	9.3010	0.1191	0.3451	0.0371
1984	9.3190	0.1141	0.3378	0.0363
1985	9.3266	0.1103	0.3321	0.0356
1986	9.2837	0.1079	0.3285	0.0354
1987	9.2872	0.1081	0.3288	0.0354
1988	9.2843	0.1122	0.3350	0.0361
1989	9.3035	0.1263	0.3553	0.0382
1990	9.3374	0.1415	0.3761	0.0403
1991	9.3541	0.1548	0.3935	0.0421
1992	9.3628	0.1706	0.4131	0.0441
1993	9.3591	0.1678	0.4096	0.0438
1994	9.3789	0.1675	0.4093	0.0436
1995	9.3021	0.1611	0.4014	0.0431
1996	9.3385	0.1665	0.4080	0.0437
1997	9.3824	0.1756	0.4190	0.0447
1998	9.4213	0.1754	0.4188	0.0444
1999	9.4474	0.1791	0.4232	0.0448
2000	9.4841	0.1849	0.4300	0.0453

*Miles de pesos de 1993

Fuente: Elaboración propia con datos de Mendoza G., Miguel Ángel (1997) "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa 1970 - 1995", e INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000

Cuadro. 2.17 Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1988
Por Gran División de Actividad Económica
Miles de pesos 1993

	Total Estatal	1 Agropecuario, Silvicultura y Pesca	2 Minería	3 Industria Manufacturera	4 Construcción	5 Electricidad, Gas y Agua	6 Comercio y Restaurantes y Hoteles	7 Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	8 Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	9 Servicios Comunales, Sociales y Personales
Nal.	959,071	66,822	15,134	178,416	43,240	16,114	202,530	87,505	146,785	226,562
Ags.	7,114	508	24	1,426	376	52	1,418	657	1,173	1,653
B.C.	26,211	1,965	46	3,228	1,051	877	5,732	1,925	5,444	6,841
B.C.S.	4,401	482	274	231	199	47	1,196	342	644	1,041
Cam.	15,466	702	4,180	267	233	81	7,211	954	615	1,268
Coah.	26,446	1,484	1,161	6,904	1,016	825	4,922	2,608	3,375	4,689
Col.	5,346	482	253	249	233	978	1,034	534	556	1,109
Chis.	18,996	3,261	442	1,319	761	1,418	4,517	867	2,611	3,987
Chih.	30,844	3,475	575	4,727	1,453	234	6,866	2,949	4,167	7,000
D.F.	219,831	194	268	41,713	9,876	1,787	39,292	24,397	45,898	70,324
Dgo.	12,355	2,145	164	2,265	519	47	2,249	919	1,687	2,514
Gto.	31,476	3,088	248	5,708	1,660	459	7,028	2,345	4,813	6,751
Gro.	18,944	2,105	127	641	999	485	5,813	1,785	2,538	4,757
Hgo.	16,435	1,243	164	3,300	718	1,307	2,877	1,208	1,760	3,987
Jal.	63,853	6,402	321	12,666	2,936	403	14,056	6,047	9,936	13,140
Méx.	102,715	3,027	188	32,881	5,396	1,104	20,193	9,197	12,152	19,484
Mich.	24,753	3,595	315	2,515	1,276	359	5,550	2,039	4,197	5,482
Mor.	11,896	642	79	2,622	770	63	2,694	1,243	1,305	2,673
Nay.	7,075	1,043	17	998	337	31	1,601	420	1,129	1,631
N.L.	58,731	1,190	223	17,965	2,114	735	10,269	5,356	9,085	14,205
Oax.	16,891	3,007	47	1,747	688	118	3,768	1,392	2,303	4,032
Pue.	30,331	2,600	77	5,494	1,379	327	6,218	2,949	4,960	6,977
Qro.	11,487	428	50	3,978	627	177	2,269	884	1,144	2,061
Q.R.	6,792	308	18	231	251	52	3,140	762	733	1,404
S.L.P.	17,331	1,651	233	3,763	787	471	3,342	1,330	2,876	3,443
Sin.	21,960	4,498	102	1,605	826	538	5,287	1,698	2,714	5,097
Son.	25,309	3,823	1,043	3,068	977	741	5,874	2,100	2,670	5,505
Tab.	15,487	1,223	1,975	1,052	506	380	5,185	1,050	1,290	2,967
Tam.	27,215	2,900	425	3,068	1,323	952	5,732	2,984	4,050	6,320
Tlax.	5,403	335	9	1,355	311	36	993	552	791	1,064
Ver.	52,383	5,553	1,535	9,419	2,331	822	11,666	4,349	7,191	10,376
Yuc.	11,486	816	52	1,694	700	160	2,634	1,077	1,481	3,058
Zac.	9,696	2,647	500	320	610	48	1,904	587	1,496	1,721

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales. En miles de pesos de 1993, calculado con el Índice de precios implícitos por gran división de actividad económica (1993 = 100)

**Cuadro. 2.18 Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2000
Por Gran División de Actividad Económica
Miles de pesos 1993**

	Total Estatal	1 Agropecuario, Silvicultura y Pesca	2 Minería	3 Industria Manufacturera	4 Construcción	5 Electricidad, Gas y Agua	6 Comercio, Restaurantes y Hoteles	7 Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	8 Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	9 Servicios Comunales, Sociales y Personales
Nal.	1,474,725	81,129	19,134	317,000	63,382	23,950	322,265	166,295	228,952	294,501
Ags.	16,958	744	28	4,992	462	185	3,419	2,465	1,953	2,967
B.C.	48,157	1,450	110	10,670	1,899	1,327	12,101	5,705	7,765	7,895
B.C.S.	7,906	593	253	337	421	254	1,486	763	2,189	1,666
Cam.	15,924	811	7,176	217	343	125	2,956	771	1,097	2,526
Coah.	45,976	1,837	1,313	16,141	952	1,260	9,121	4,903	4,929	6,206
Col.	8,244	744	591	374	421	1,098	1,354	1,361	984	1,397
Chis.	25,070	3,836	498	1,069	1,583	2,287	3,473	1,957	4,963	5,701
Chih.	66,009	3,902	373	14,870	2,965	615	20,227	7,466	7,259	9,165
D.F.	334,770	404	236	65,040	13,782	1,448	73,819	41,764	64,750	98,445
Dgo.	18,001	2,795	361	3,546	656	345	3,104	1,583	2,426	3,399
Gto.	48,373	3,437	187	10,121	3,005	760	9,600	6,409	7,209	8,227
Gro.	24,149	2,577	101	1,258	627	1,309	6,587	2,658	3,955	5,257
Hgo.	21,013	1,849	346	5,638	561	1,276	2,843	1,734	2,935	3,976
Jal.	94,653	6,920	247	20,708	4,413	552	24,999	11,059	12,875	14,728
Méx.	158,558	4,689	594	53,592	5,977	1,195	33,840	15,573	22,346	22,543
Mich.	34,921	6,025	256	4,706	2,030	960	5,860	3,069	6,535	6,054
Mor.	20,733	2,061	79	4,672	1,026	149	3,733	2,233	2,643	4,324
Nay.	8,255	1,617	12	718	368	59	1,387	816	1,380	1,993
N.L.	101,689	1,285	413	28,536	3,054	1,273	21,934	12,738	14,379	20,677
Oax.	21,797	3,253	390	2,893	775	267	3,802	1,895	4,207	4,432
Pue.	50,601	3,308	194	13,008	2,016	719	10,424	4,923	8,165	8,663
Qro.	25,401	803	61	8,733	906	462	5,116	3,078	2,445	4,031
Q.R.	19,555	178	77	530	435	119	10,571	1,767	2,874	3,257
S.L.P.	25,505	2,083	390	6,832	1,262	456	4,561	2,555	3,468	4,167
Sin.	30,074	6,136	125	2,227	1,534	563	5,891	3,607	4,697	6,050
Son.	40,458	4,070	681	7,404	1,757	1,066	8,995	4,848	5,392	7,489
Tab.	17,301	1,199	2,295	949	1,233	603	3,287	1,301	2,868	3,914
Tam.	44,793	2,345	539	10,193	2,639	993	9,379	6,850	5,386	6,939
Tlax.	7,994	556	9	2,368	355	102	1,096	762	1,198	1,608
Ver.	60,767	5,706	787	11,175	3,691	1,628	11,223	6,370	10,355	10,455
Yuc.	19,807	1,149	58	2,865	1,589	281	4,326	2,449	3,384	4,077
Zac.	11,314	2,766	354	616	646	214	1,753	862	1,943	2,273

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000.

Capítulo III.

La especialización regional manufacturera

En el capítulo anterior se revisó la evolución del PIB per cápita estatal, tomando como alternativa a la explicación centrada en los efectos de la acumulación de los factores productivos desde una perspectiva agregada, a los factores sectoriales en el proceso de crecimiento; en este capítulo se continúa esa línea, se analiza la importancia de las diferencias intersectoriales existentes en los distintos patrones de crecimiento y convergencia de los estados, destacando el papel del cambio estructural en las manufacturas y sus determinantes.

3.1 Convergencia y especialización manufacturera en los estados mexicanos 1988 - 2000

Del análisis de la importancia de la estructura sectorial regional y su rol en el crecimiento y desarrollo de las entidades mexicanas para el periodo entre 1988 y 2000 se concluye que las divisiones de actividad **siete**, **tres**, **seis** y **ocho** (Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones; Industria Manufacturera; Comercio, Restaurantes y Hoteles; y Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles respectivamente) en orden de importancia mostraron el mayor dinamismo. Asimismo la división de actividad que más contribuyó al incremento del PIB nacional fue la Industria Manufacturera

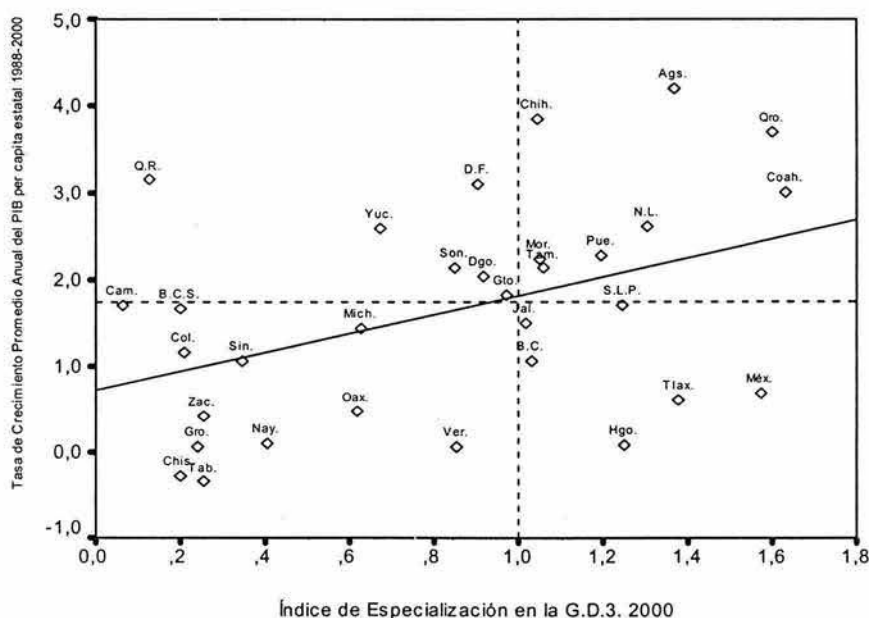
La divergencia en los niveles del PIB per cápita y PIB en los estados mexicanos entre 1988 y 2000 se acompañó de divergencia en la especialización en las actividades más dinámicas, la industria manufacturera se destacó en ese caso.

Tomando en cuenta lo anterior, se analiza la división tres (industria manufacturera) cuyo incremento en su participación nacional y tasa de crecimiento entre 1988 y 2000 sólo se vio por debajo de la división siete. Al nivel de las nueve grandes divisiones de actividad económica, lo destacado del cambio en la estructura sectorial de la producción radica en que los estados presentan distintas estructuras sectoriales, al mismo tiempo que los sectores tienen comportamientos diferentes. De manera similar a como entre 1988 y 2000 algunos sectores incrementaron su participación el PIB al tiempo que presentaron un mayor dinamismo que la economía en su conjunto; las divisiones de la industria

manufacturera mostraron comportamientos distintos. De esta forma, la existencia de divisiones de la industria manufacturera más dinámicas puede explicar buena parte de las diferencias en el crecimiento entre estados, los patrones de especialización manufacturera regionales inciden en el desempeño económico de éstos.

La industria manufacturera se caracteriza por su trascendencia en la estructura de la economía dados sus efectos multiplicadores en el resto de las actividades así como su importancia en la generación de valor agregado; de ahí las justificaciones no sólo territoriales para analizar su dinámica regional en los últimos años, por ello es necesario hacer evidente la relación directa entre mayores tasas de crecimiento del PIB para estados con índice de especialización manufacturero.

Gráfica 3.1 Relación entre tasa de crecimiento del PIB per cápita estatal 1988-2000 e índice de especialización en manufacturas 2000.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro 2.12b y 2.2 anexo.

Como se puede observar, la mayor parte de los estados con mayor éxito en cuanto a crecimiento se especializan en la industria manufacturera, lo cual llama la atención pues en los últimos años en la mayor parte de las economías el sector servicios ha encabezado

los procesos de crecimiento. Geográficamente la industria manufacturera se caracteriza por su concentración, para el 2000 siete entidades⁵⁶ generaban más del 60 por ciento de la producción, mientras trece estados sumaban apenas el cinco por ciento⁵⁷.

Para analizar a la industria manufacturera se desagregaron las actividades que la conforman, pues éstas han tenido un comportamiento diferenciado así como una participación desigual tanto al interior de la industria manufacturera como entre las entidades federativas. En el cuadro 3.1 se observa el cambio en la participación de las divisiones de la industria manufacturera con respecto al total del PIB manufacturero, hasta 1988 se mantuvo la estructura presentada desde 1980 con pequeñas variaciones, la división I era la predominante seguida de la VIII, mientras las divisiones II y V se caracterizaron por las mayores pérdidas en cuanto a participación en ese periodo.

Cuadro 3.1 Participación porcentual de las divisiones manufactureras en el PIB Nacional Manufacturero y tasas de crecimiento promedio. 1980-2000.

PERIODO	(Porcentaje del PIB global nacional)	(Porcentaje del PIB manufacturero nacional)								
	Total Manufacturero	D.M. I	D.M. II	D.M. III	D.M. IV	D.M. V	D.M. VI	D.M. VII	D.M. VIII	D.M. IX
1980	19.21	26,58	9,76	3,98	5,09	17,05	7,80	4,97	22,27	2,50
1985	18.53	26,05	11,18	3,88	5,77	17,46	7,24	5,77	20,06	2,59
1988	18.60	26,58	9,76	3,98	5,09	17,05	7,80	4,97	22,27	2,50
1993	19.04	26,96	8,76	3,25	5,15	15,95	7,98	4,41	24,55	2,99
2000	21.50	23,77	8,30	2,63	4,43	14,46	6,52	4,80	32,12	2,96
T.C.P. 1980 - 00	3,24	2,97	1,57	0,56	2,82	3,30	2,34	3,29	4,62	3,69
T.C.P. 1980 - 88	0,79	1,53	-1,26	-0,61	1,51	3,04	0,83	1,34	-0,48	-0,23
T.C.P. 1988 - 00	4,91	3,93	3,50	1,35	3,71	3,48	3,35	4,61	8,16	6,39
T.C.P. 1988 - 94	4,24	4,35	1,87	0,41	4,26	2,98	4,72	2,54	6,39	7,03
T.C.P. 1995 - 00	7,82	4,22	7,62	4,46	5,46	4,99	4,99	7,25	14,52	9,27

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, varios periodos.

Nota: T.C.P. Tasa de crecimiento promedio anual de los valores absolutos.

D.M. I Productos Alimenticios, Bebidas y Tabaco

D.M. II Textiles, Prendas de Vestir, e Industria del Cuero

D.M. III Industria de la Madera y Productos de Madera

D.M. IV Papel, Productos de Papel, Imprentas y Editoriales

D.M. V Sustancias Químicas, Derivados del Petróleo, Productos de Caucho y Plástico

D.M. VI Productos de Metales no Ferrosos, Exceptuando Derivados del Petróleo y Carbón

D.M. VII Industrias Metálicas Básicas

D.M. VIII Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo

D.M. IX Otras Industrias Manufactureras

⁵⁶ Distrito Federal, México, Nuevo León, Jalisco, Coahuila, Chihuahua y Puebla

⁵⁷ Campeche, Baja California Sur, Colima, Quintana Roo, Zacatecas, Nayarit, Tabasco, Chiapas, Guerrero, Sinaloa, Tlaxcala, Yucatán y Oaxaca.

Concentrando el análisis en el periodo comprendido entre 1988 y 2000, sobresale como la división VIII pasa de ser la segunda en importancia por su participación al total del PIB manufacturero a la primera posición desplazando a la división I; la división IX también incrementa su participación y deja la última posición al superar a la III; las divisiones V, II y VI mantienen la tercera, cuarta y quinta posición respectivamente en tanto que las divisiones VII y IV intercambiaron posiciones ocupando la sexta y séptima posiciones respectivamente para el año 2000 (cuadro 3.1). La mayor parte de los cambios en cuanto a la participación de las divisiones de la industria manufacturera se dio después de 1994, las únicas divisiones que lograron una tasa de crecimiento promedio anual superior a la del total de la industria manufacturera a lo largo de todo el periodo fueron la **VIII** y **IX** en orden de importancia, de 1988 a 1994 lo hicieron además la **VI**, **IV** y **I**; y entre 1995 y 2000 sólo la **VIII** y **IX** con un diferencia notable en tanto que la **VII** estuvo cercana a superar el promedio.

El principal cambio en las exportaciones entre 1988 y 2000 ha sido la creciente participación de la industria manufacturera (superando el 80 por ciento en promedio entre 1991 y 2000), sin embargo, la participación de las divisiones industriales en las exportaciones manufactureras ha sido desigual, el dinamismo de las exportaciones manufactureras registró una tasa de crecimiento promedio anual de 18.29 por ciento anual entre 1991 y 2000⁵⁸ con un rango que va de 8.75 por ciento para la división IX hasta 22.51 por ciento para la división II; así sólo las divisiones VIII y II registraron incrementos en su participación con respecto al total de exportaciones manufactureras, 10.74 y 2.31 puntos porcentuales respectivamente (cuadro 3.2). Las divisiones manufactureras más dinámicas, sobre todo la división VIII muestran una fuerte vinculación a la creciente importancia de las exportaciones manufactureras para el periodo que se analiza.

El dinamismo manufacturero registrado entre 1988 y 2000 se caracterizó por estar liderado de actividades manufactureras consideradas como no tradicionales (casos de las divisiones VIII y IX, Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo, y Otras Industrias Manufactureras, respectivamente), divisiones de gran relevancia en los procesos de difusión tecnológica y aprendizaje industrial. En este marco resulta útil considerar los

⁵⁸ A partir de enero de 1991 en el total de las exportaciones manufactureras y en las nueve divisiones de actividad económica que lo conforman, se incluye el valor de las exportaciones de la Industria Maquiladora de Exportación que anteriormente se presentaba por separado, por lo cual las cifras no son comparables con las anteriores a esta fecha. Esto se debe a que en la mayoría de los países los registros de comercio exterior tratan de igual manera las importaciones y exportaciones efectuadas por las maquiladoras y las correspondientes al resto de las empresas.

cambios en la especialización de los estados para cada una de las divisiones de la industria manufacturera para luego revisar los movimientos estatales de la producción manufacturera y de la contribución de cada división al crecimiento del PIB manufacturero de los estados mexicanos así como las explicaciones a estos procesos.

Cuadro 3.2 Participación porcentual de las divisiones industriales en las exportaciones manufactureras y tasas de crecimiento promedio. 1991 – 2000

PERIODO	Total Manufacturero	(Porcentaje de las exportaciones manufactureras)								
		D.M. I	D.M. II	D.M. III	D.M. IV	D.M. V	D.M. VI	D.M. VII	D.M. VIII	D.M. IX
1991	100	4,40	6,23	1,37	1,92	11,51	2,59	6,46	63,34	2,17
1992	100	3,77	6,41	1,38	1,81	11,00	2,54	5,73	65,56	1,80
1993	100	3,74	6,52	1,35	1,56	10,08	2,65	5,70	66,71	1,70
1994	100	3,71	6,37	1,15	1,10	9,06	2,38	5,13	69,16	1,94
1995	100	3,75	7,27	0,92	1,29	9,17	2,08	7,25	66,31	1,94
1996	100	3,62	7,82	1,06	1,11	7,82	2,12	5,91	68,80	1,73
1997	100	3,48	9,22	1,10	1,11	7,40	2,12	5,61	68,19	1,77
1998	100	3,32	9,24	0,99	1,09	6,70	2,15	4,63	70,16	1,71
1999	100	3,09	9,13	0,91	1,09	6,54	2,11	3,54	72,25	1,35
2000	100	2,83	8,55	0,78	0,92	6,67	1,97	3,20	74,07	1,02
T.C.P. 1991 - 00	18,29	12,63	22,51	11,05	9,00	11,33	14,75	9,40	20,37	8,75
T.C.P. 1995 - 00	16,80	10,38	20,64	12,96	9,13	9,57	15,49	-0,84	19,42	2,66

Fuente: Grupo de Trabajo: SHCP, Banco de México, Secretaría de Economía e INEGI.

Nota: T.C.P. Tasa de crecimiento promedio anual de las exportaciones

De nuevo se intuye que las entidades que se especializan (o se especializaron) durante el periodo en las actividades más dinámicas son las que mostraron un mejor desempeño económico. Se emplea el índice de localización o especialización (IE) para señalar que divisiones manufactureras son dominantes en cada estado; cuando el IE es mayor a la unidad indica especialización en esa división de la industria manufacturera por parte de la entidad que se considere. Así para los años de 1988 y 2000 se representan los distintos patrones de especialización estatales en los siguientes cuadros para las nueve divisiones de la industria manufacturera.

Cuadro 3.3a Índice de Especialización en las divisiones de la industria manufacturera por entidad federativa 1988

Estados	D.M. I	D.M. II	D.M. III	D.M. IV	D.M. V	D.M. VI	D.M. VII	D.M. VIII	D.M. IX
Ag.	1.229	2.413	0.320	0.344	0.125	0.309	0.084	0.814	7.138
B.C.	1.239	0.562	2.118	0.877	0.454	1.103	0.093	1.311	1.172
B.C.S.	2.515	0.548	0.564	0.427	0.244	1.597	0.429	0.216	0.024
Cam.	3.577	0.145	0.203	0.011	0.116	0.011	0.031	0.023	0.098
Coah.	0.451	0.503	0.295	0.209	0.243	2.312	3.595	1.798	0.294
Col.	2.678	0.331	2.047	0.454	0.514	0.497	0.019	0.119	0.029
Chis.	2.372	0.259	2.111	0.152	1.293	0.253	0.000	0.039	0.225
Chih.	0.876	0.708	5.536	1.147	0.250	0.667	0.021	1.355	1.071
D.F.	0.793	1.066	0.795	1.652	1.247	0.527	0.766	1.038	1.827
Dgo.	1.058	0.524	9.599	0.747	0.335	0.391	0.250	0.641	0.483
Gto.	0.825	3.377	0.176	0.256	1.444	0.551	0.206	0.551	0.319
Gro.	2.466	0.720	2.421	0.375	0.216	0.756	0.001	0.065	2.095
Hgo.	0.469	1.174	0.366	0.066	0.973	2.869	0.702	1.422	0.065
Jal.	1.436	1.351	1.110	0.413	0.805	0.864	0.354	0.740	1.425
Méx.	0.732	0.975	0.649	1.131	1.148	1.110	0.945	1.238	0.849
Mich.	1.435	0.298	4.588	1.052	0.976	0.377	1.488	0.312	0.650
Mor.	0.625	0.868	0.053	0.401	1.918	0.920	0.003	1.416	0.436
Nay.	3.368	0.123	1.109	0.070	0.068	0.296	0.000	0.062	0.016
N.L.	0.842	0.692	0.390	0.886	0.775	2.018	1.942	1.102	0.639
Oax.	2.020	0.147	2.909	1.769	0.942	0.859	0.002	0.040	0.338
Pue.	1.068	1.954	0.806	0.434	0.514	0.737	1.181	1.150	0.483
Qro.	0.758	0.644	0.185	1.806	0.987	0.666	0.026	1.791	0.643
Q.R.	1.547	0.051	7.680	1.223	0.011	2.358	0.007	0.155	0.087
S.L.P.	1.044	0.646	0.930	1.019	0.367	1.355	3.935	0.775	1.329
Sin.	2.753	0.397	1.478	0.599	0.256	0.509	0.002	0.254	0.138
Son.	1.795	0.504	0.821	0.450	0.203	0.958	0.247	1.283	0.539
Tab.	1.918	0.192	0.239	0.275	1.803	1.640	0.000	0.052	0.028
Tam.	1.214	0.362	0.267	0.528	2.038	0.308	0.036	1.000	0.289
Tlax.	0.744	2.264	0.127	0.378	1.571	1.687	0.615	0.493	0.629
Ver.	1.512	0.429	0.194	1.121	1.752	0.503	2.043	0.219	0.029
Yuc.	1.432	2.928	1.120	0.620	0.328	1.800	0.232	0.164	0.587
Zac.	2.259	0.515	0.667	0.085	0.336	2.579	0.001	0.165	1.029
ENE *	10	24	19	23	23	20	26	20	24
EE **	22	8	13	9	9	12	6	12	8

Nota: ENE*: Total de estados no especializados

EE**: Total de estados especializados

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1993. Producto Interno Bruto por entidad federativa. Cuadro 3.13 anexo.

Cuadro 3.3b Índice de Especialización en las divisiones de la industria manufacturera por entidad federativa 2000

Estados	D.M. I	D.M. II	D.M. III	D.M. IV	D.M. V	D.M. VI	D.M. VII	D.M. VIII	D.M. IX
Ag.	0.913	1.887	0.873	0.224	0.135	0.279	0.015	1.351	4.085
B.C.	0.581	0.565	1.623	0.675	0.373	0.797	0.140	1.644	3.431
B.C.S.	2.511	1.588	1.663	0.902	0.017	1.698	0.000	0.225	0.073
Cam.	2.442	1.554	2.331	1.538	0.063	0.821	0.000	0.281	0.267
Coah.	0.541	0.646	0.131	0.258	0.494	2.255	4.027	1.202	0.175
Col.	1.979	0.546	2.294	0.755	1.146	2.425	0.000	0.203	0.054
Chis.	3.011	0.379	2.037	0.960	0.603	0.482	0.000	0.097	0.231
Chih.	0.388	1.636	2.825	0.628	0.164	0.764	0.155	1.710	1.327
D.F.	0.782	0.985	0.714	1.915	1.479	0.414	0.370	1.027	1.354
Dgo.	1.536	1.380	10.306	1.011	0.201	0.253	0.143	0.454	0.204
Gto.	1.205	2.915	0.106	0.522	1.585	1.097	0.180	0.404	0.226
Gro.	2.132	1.213	4.546	0.600	0.025	1.131	0.005	0.048	5.172
Hgo.	0.478	1.704	0.798	0.319	1.155	3.986	0.145	0.843	0.173
Jal.	1.859	1.063	1.257	0.327	0.836	0.465	0.374	0.631	1.707
Méx.	0.889	0.910	0.642	1.096	1.123	0.885	0.826	1.152	0.607
Mich.	1.084	0.444	3.785	1.343	0.944	0.789	6.582	0.109	0.249
Mor.	1.103	1.030	0.104	0.397	1.362	1.141	0.000	1.041	0.881
Nay.	3.413	0.292	3.614	0.320	0.083	0.243	0.000	0.077	0.096
N.L.	0.774	0.598	0.650	0.896	0.822	2.380	1.694	1.042	0.657
Oax.	1.933	0.133	1.782	1.161	2.039	1.746	0.000	0.034	0.389
Pue.	0.868	2.086	1.388	0.265	0.461	0.526	0.934	1.297	0.330
Qro.	1.204	0.280	0.229	1.548	1.444	0.548	0.075	1.094	0.557
Q.R.	2.415	0.361	6.099	1.402	0.042	1.840	0.000	0.113	0.370
S.L.P.	0.895	0.424	0.501	0.747	0.440	1.029	5.475	0.908	0.694
Sin.	3.176	0.274	0.538	1.799	0.189	0.622	0.000	0.171	0.190
Son.	1.205	1.016	1.105	0.707	0.126	0.879	1.440	1.197	1.345
Tab.	2.452	0.048	0.742	0.974	1.441	1.646	0.000	0.105	0.038
Tam.	0.583	0.621	0.257	0.745	1.440	0.414	0.119	1.519	1.398
Tlax.	1.000	1.759	0.287	0.502	1.450	2.664	0.523	0.451	1.121
Ver.	2.044	0.197	0.351	0.927	1.843	0.717	2.276	0.077	0.012
Yuc.	2.121	2.131	0.738	0.708	0.215	2.203	0.273	0.158	0.994
Zac.	1.981	1.198	2.748	0.464	0.011	1.898	0.174	0.482	1.635
ENE *	12	17	16	23	20	17	26	20	22
EE **	20	15	16	9	12	15	6	12	10

Nota: ENE*: Total de estados no especializados

EE**: Total de estados especializados

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México . Producto Interno Bruto por entidad federativa. Cuadro 3.14 anexo.

Como se aprecia en los cuadros 3.3a y 3.3b; la especialización de los estados en la mayoría de las divisiones de la industria manufacturera ha cambiado entre 1988 y 2000,

destaca el incremento de estados especializados en la división II con siete mas; las divisiones III ,V y VI incrementaron en tres cada una el número de estados especializados, la división IX en dos, en las divisiones IV, VII y VIII no se registraron cambios; y en la división I se registraron dos estados especializados menos en comparación con 1988.

Cuadro 3.4 Grado de Especialización y Diversificación en las manufacturas por entidad federativa, 1988 y 2000

Estados	$\sigma_{ISE2000}$	$\sigma_{ISE2000}/\sigma_{ISE1988}$	γ	R	1988		2000	
					IE > 1	IE < 1	IE > 1	IE < 1
Tam.	0.333	0.885	0.613	0.693	3	6	3	6
N.L.	0.212	0.900	0.838	0.932	3	6	3	6
Tlax.	0.322	0.913	0.841	0.921	3	6	4	5
Son.	0.276	0.919	0.442	0.481	2	7	6	3
Q.R.	0.601	0.921	0.884	0.960	4	5	4	5
Chis.	0.475	0.923	0.788	0.853	3	6	2	7
Chih.	0.415	0.943	0.790	0.838	4	5	4	5
Mor.	0.399	0.950	0.880	0.926	2	7	5	4
Qro.	0.368	0.964	0.855	0.887	2	7	4	5
Hgo.	0.424	0.968	0.764	0.789	3	6	3	6
Ags.	0.505	0.973	0.900	0.925	3	6	3	6
Zac.	0.482	0.993	0.753	0.759	3	6	5	4
Coah.	0.451	0.998	0.940	0.942	3	6	3	6
Oax.	0.542	1.017	0.951	0.935	3	6	5	4
Méx.	0.107	1.039	0.816	0.785	4	5	3	6
Tab.	0.543	1.042	0.937	0.899	3	6	3	6
Yuc.	0.418	1.044	0.979	0.938	4	5	3	6
Col.	0.520	1.086	0.955	0.879	2	7	4	5
Sin.	0.470	1.089	0.918	0.843	2	7	2	7
Gto.	0.430	1.091	1.003	0.919	2	7	4	5
Nay.	0.561	1.113	1.053	0.946	2	7	2	7
Ver.	0.499	1.125	1.072	0.952	4	5	3	6
B.C.	0.376	1.127	0.918	0.815	5	4	3	6
Cam.	0.524	1.141	0.545	0.478	1	8	4	5
S.L.P.	0.313	1.143	1.005	0.879	5	4	2	7
Gro.	0.633	1.218	1.174	0.964	3	6	5	4
Jal.	0.285	1.237	1.127	0.911	4	5	4	5
Dgo.	0.506	1.276	1.146	0.898	2	7	4	5
Mich.	0.478	1.283	1.048	0.817	4	5	4	5
Pue.	0.304	1.346	1.221	0.907	4	5	3	6
D.F.	0.249	1.364	1.224	0.897	5	4	4	5
B.C.S.	0.561	1.389	1.079	0.777	2	7	4	5

IE = Índice de especialización

ISE = Índice Simétrico de Especialización

Fuente: Elaboración propia con datos de los cuadros 3.3a y 3.3b.

En el cuadro 3.4 se puede observar la diversificación y grado de especialización de los estados mexicanos en las manufacturas. Entre 1988 y 2000 el número de estados diversificados ($IE > 1$ en más de cuatro divisiones manufactureras) se incrementó de tres a cinco estados, el número de estados semidiversificados (cuatro divisiones con $IE > 1$) pasó de ocho a doce mientras que los estados que se especializaron en tres divisiones permaneció en once. El decremento más importante se registró en el número de estados que se especializan en dos divisiones al pasar de nueve a cuatro, mientras que para el 2000 ya no se encontró estados especializados en solo una división manufacturera en tanto que en 1988 existía uno.

Para observar la estabilidad en los patrones de especialización se emplea la misma metodología que para el caso de las grandes divisiones de actividad. El dinamismo manufacturero entre 1988 y 2000 se ha caracterizado por cambios en el patrón de especialización manufacturera, once estados presentaron un coeficiente $\gamma > 1$, reflejo de un incremento en su especialización en las divisiones en las que ya estaban especializados y continuaron desespecializándose en las divisiones en las que no se especializaban, los casos más destacados en esta situación son el D.F., Puebla y Guerrero. En los restantes estados se observan coeficientes mayores a cero y menores a uno, lo cual es resultado de un proceso en el cual el patrón de especialización ha cambiado en término medio, por un lado en las divisiones de relativa especialización ha disminuido el valor de los ISE y en las divisiones con bajos valores iniciales en sus ISE se ha incrementado a lo largo del tiempo, por lo que se dice que se ha presentado un proceso de desespecialización.

Campeche, Sonora y Tamaulipas presentaron los valores más bajos del coeficiente de correlación (R), lo cual indica importantes modificaciones en las posiciones relativas de sus divisiones manufactureras. Diecinueve estados alcanzaron un incremento en el grado de especialización que tienen en sus divisiones (cociente de las desviaciones estándar mayores a uno); aún los estados con menores indicadores en este sentido estuvieron cercanos a la unidad. De acuerdo a la desviación estándar de los ISE estatales, los estados más diversificados para el 2000 (menores valores de σ) fueron, el Estado de México, Nuevo León y el D.F.; en el lado opuesto se encontraron Guerrero, Quintana Roo, Baja California Sur y Nayarit.

Así, el crecimiento manufacturero entre 1988 y 2000 se ha caracterizado por el incremento de estados diversificados y semidiversificados, el incremento en el grado de especialización de la mayoría de los estados y cambios en los patrones de especialización

dominados por la desespecialización en la mayor parte de los estados y en el resto por la tendencia a incrementar la especialización inicial.

La tendencia de las actividades manufactureras se distinguió por presentar cierta convergencia en los patrones de especialización estatales (con excepción de la división V), es decir, presentaron coeficientes γ entre cero y uno, lo cual indica como los estados con ISE altos al inicio del periodo han visto descender los valores de estos a lo largo del periodo, mientras que las entidades con bajos valores iniciales de ISE los han visto elevarse a lo largo del periodo.

En lo que se refiere a la dispersión al interior de cada división de la industria manufacturera, las divisiones uno, tres, cuatro, seis y siete han incrementado su grado de dispersión y por ende presentan divergencia; en el resto de las divisiones manufactureras la dispersión ha disminuido lo que implica que los estados han convergido en sus patrones de especialización al interior de esas divisiones, no obstante, las divisiones manufactureras más dinámicas (VIII, IX y VII) para el año 2000 mostraron algunos de los más altos valores en su desviación estándar.

Cuadro 3.5 Convergencia y Divergencia en la especialización manufacturera de los estados mexicanos 1988 – 2000

D. M.	$\sigma_{ISE2000}$	$\sigma_{ISE2000}/\sigma_{ISE1988}$	γ	R	1988		2000	
					EE	ENE	EE	ENE
D. I	0.278	1.082	0.868	0.802	22	10	20	12
D. II	0.367	0.972	0.710	0.730	8	24	15	17
D. III	0.466	0.945	0.746	0.789	13	19	16	16
D. IV	0.265	0.760	0.411	0.542	9	23	9	23
D. V	0.447	1.150	1.043	0.907	9	23	12	20
D. VI	0.333	0.938	0.696	0.742	12	20	15	17
D. VII	0.555	1.075	0.963	0.896	6	26	6	26
D. VIII	0.408	0.959	0.887	0.925	12	20	12	20
D. IX	0.470	1.070	0.916	0.856	8	24	10	22

Fuente: Elaboración propia

La relación entre desempeño económico y especialización productiva se muestra en el cuadro 3.6. En la primera columna encontramos a los estados mexicanos ordenados en forma ascendente de acuerdo a la tasa de crecimiento promedio anual que registraron en la industria manufacturera entre 1988 y 2000, el rango va de -2.71 por ciento para Nayarit hasta 11.0 por ciento para Aguascalientes, este orden se refleja en la segunda columna. En la tercera columna se encuentra la posición que ocuparon los estados de

acuerdo a la tasa de crecimiento promedio anual que lograron en el PIB global entre 1988 y 2000. En las siguientes columnas se señala con un (*) las divisiones industriales en las cuales se especializaron los estados. Los estados que se encuentran sombreados en la primera columna, Morelos, San Luis Potosí, Michoacán, Zacatecas, Guerrero, Querétaro, Quintana Roo, Coahuila, Puebla, Sonora, Chihuahua, Baja California, Tamaulipas, Aguascalientes, presentaron tasas de crecimiento promedio anual en las manufacturas superior a la misma tasa pero a nivel nacional (4.91 por ciento); no todos estos estados lograron lo mismo con respecto al PIB global tales son los casos de San Luis Potosí, Michoacán, Zacatecas y Guerrero; mientras que Baja California Sur, Colima, Distrito Federal, Nuevo León y Yucatán, sí lograron tasas de crecimiento medias anuales en el PIB global superiores a la nacional pero no lo hicieron en las manufacturas. Por otra parte no todos los estados especializados en manufacturas registraron una tasa de crecimiento media anual superior a la de las manufacturas nacionales, en este caso se encuentran Nuevo León, México, Jalisco, Hidalgo y Tlaxcala. Por otro lado, algunas entidades no especializadas en manufacturas alcanzaron tasas de crecimiento promedio anual en manufacturas superiores a la nacional como ocurrió en Michoacán, Zacatecas, Guerrero, Quintana Roo y Sonora. Un grupo de ocho estados **Morelos, Querétaro, Coahuila, Puebla, Chihuahua, Baja California, Tamaulipas y Aguascalientes** reunieron tres características, especialización en manufacturas, con tasas de crecimiento promedio superiores a las nacionales tanto en manufacturas como en el PIB global; con excepción de Baja California, el resto de las entidades mencionadas también logró *una tasa de crecimiento promedio del PIB per cápita superior a la nacional*.

Cuadro 3.6 Especialización Manufacturera y desempeño económico por entidad federativa, 1988 – 2000

Estado	Posición por TCP PIB Manufacturero	Posición por su TCP PIB global	D.M. I	D.M. II	D.M. III	D.M. IV	D.M. V	D.M. VI	D.M. VII	D.M. VIII	D.M. IX
Nay.	32	29	*		*						
Chis.	31	24	*		*						
Cam.	30	32	*	*	*	*					
Tab.	29	31	*				*	*			
Ver.	28	30	*				*		*		
Sin.	27	23	*			*					
B.C.S.	26	6	*	*	*			*			
Col.	25	15	*		*		*	*			
D.F.	24	17				*	*			*	*
Dgo.	23	21	*	*	*	*					
N.L.	22	9						*	*	*	
Méx.	21	14				*	*			*	
Jal.	20	18	*	*	*						*
Oax.	19	25	*		*	*	*	*			
Yuc.	18	10	*	*				*			
Hgo.	17	26		*			*	*			
Tlax.	16	19		*			*	*			*
Gto.	15	16	*	*			*	*			
Mor.	14	7	*	*			*	*		*	
S.L.P.	13	20						*	*		
Mich.	12	22	*		*	*			*		
Zac.	11	28	*	*	*			*			*
Gro.	10	27	*	*	*			*			*
Qro.	9	3	*			*	*			*	
Q.R.	8	1	*		*	*		*			
Coah.	7	8						*	*	*	
Pue.	6	11		*	*					*	
Son.	5	13	*	*	*				*	*	*
Chih.	4	4		*	*					*	*
B.C.	3	5			*					*	*
Tam.	2	12					*			*	*
Ag�.	1	2		*						*	*
No especializados			12	17	16	23	20	17	26	20	22
Especializados			20	15	16	9	12	15	6	12	10

Fuente: Elaboración propia

Nota: Posiciones en negritas = especializados en Manufacturas; Posiciones en cursiva subrayada = estados que superaron la tasa de crecimiento promedio del PIB global nacional entre 1988 y 2000; los estados sombreados en la primera columna son aquellos que lograron superar la tasa de crecimiento promedio del PIB manufacturero nacional entre 1988 y 2000.

En el grupo de ocho entidades sobresale la especialización en las divisiones manufactureras más dinámicas entre 1988 y 2000, esto es, VIII, IX y VII, en la división VIII estos ocho estados se especializaron y en las divisiones IX y VII cuatro en cada una.

Quitando a las divisiones VIII y IX, las restantes presentan más estados especializados que no superaron la tasa de crecimiento promedio nacional manufacturera que de aquellos que sí lo hicieron. Como en las grandes divisiones de actividad económica, la especialización estatal y su desempeño económico tienen una relación en la cual también es necesario considerar el peso de cada una de las actividades y la diversificación que presentan las entidades; así, Oaxaca especializado en cinco divisiones manufactureras no logró una tasa media de crecimiento superior a la nacional manufacturera; lo mismo ocurre con Campeche, Baja California Sur, Colima, Distrito Federal, Durango, Jalisco, Tlaxcala y Guanajuato especializadas en cuatro divisiones manufactureras y Tabasco, Veracruz, Nuevo León, México, Yucatán e Hidalgo, entidades especializadas en tres divisiones.

Lo anterior nos da un breve panorama de los cambios ocurridos en la especialización manufacturera de los estados y su desempeño económico. No obstante para tener una idea más clara de los factores que han incidido en los cambios de la estructura de la producción en los estados se realizará el análisis tradicional de participación y cambio, *shift and share* para la industria manufacturera entre 1988 y 2000.

3.2 Participación y cambio estatal en la industria manufacturera de 1988 a 2000

Los cambios en la estructura productiva, en la especialización y su relación con el desempeño económico han sido esbozados, concluyendo que el crecimiento manufacturero de los estados ha sido un factor importante que ha contribuido de forma importante al crecimiento de las economías estatales. Ahora se hará una descomposición del crecimiento sectorial (para la industria manufacturera) de los estados del tipo *shift share* para observar como ha sido la contribución de cada actividad al crecimiento manufacturero estatal. Este análisis describe los cambios en las actividades productivas de las regiones y del país en su conjunto comparándolos. El análisis se basa en una simulación de los efectos nacionales sobre la región para establecer si una región está creciendo o decreciendo más rápido de lo que lo hace el país, ya sea porque cuenta con una mezcla de actividades económicas nacionales de crecimiento rápido o lento o porque sus actividades económicas están creciendo más rápido o lento que sus contrapartes nacionales. La variación en el comportamiento de la participación regional puede deberse a una particularidad propia de la región en la que la influencia nacional total o sectorial no

interviene o por el cambio en su competitividad por lo que una reducción implica una pérdida y un aumento una ganancia competitiva⁵⁹. Para caracterizar cada actividad individual como una actividad de rápido o lento crecimiento, el análisis shift share adopta el crecimiento nacional de todas las actividades (las actividades de la industria manufacturera nacional) como referencia, con cual se determina si la región ha logrado una favorable o desfavorable mezcla de actividades. También se adopta el crecimiento nacional de cada actividad en particular como referencia para caracterizar si el crecimiento de esa actividad en una región ha sido rápido (lo que implica un incremento en la participación regional) o lento (que implica un decremento en la participación regional). De esta forma el análisis shift share genera información útil sobre las diferencias interregionales en el crecimiento de la producción y en los cambios de la misma.

El análisis descompone el crecimiento actual real de una región dada en una actividad particular (R) en tres partes: 1) un efecto nacional (N_{ij}) del crecimiento de esa variable, 2) un efecto competitivo (P_{ij}) o cambios en la participación regional que no se deben al crecimiento nacional total o sectorial, y 3) un efecto de la mezcla de actividades nacionales (M_{ij}) que contienen la región que pueden estar creciendo a ritmos distintos a los logrados a nivel nacional. Estos efectos se calculan como sigue:

$$\begin{aligned} N_{ij} &= Q_{ij}(g_{on}) \\ P_{ij} &= Q_{ij}(g_{ij} - g_{in}) \\ M_{ij} &= Q_{ij}(g_{in} - g_{on}) \end{aligned} \quad [1]$$

Donde: Q_{ij} es el nivel de la producción real en la industria i de la región j para el año inicial, g_{on} es el crecimiento (en porcentaje) del total de las actividades consideradas a nivel nacional (total de las manufacturas), g_{in} es el crecimiento de la producción en la industria i a nivel nacional, y g_{ij} es el crecimiento de la producción en la industria i de la región j .

El efecto nacional se origina por el impacto hipotético del crecimiento o decrecimiento nacional sobre la región. El efecto competitivo P mide que parte del crecimiento de la actividad i en la región j excede o fue mejor a la lograda por la misma actividad a nivel nacional. El efecto de la mezcla de actividades mide el cambio de la

⁵⁹ Asuad Sanen, Normand Eduardo. Economía Regional y Urbana. México. BUAP- Colegio de Puebla – AEFE. UNAM. 2001. pp 332 – 342.

actividad i en la región j debido a la participación de la región en esa industria a nivel nacional.

El crecimiento real de una región se puede expresar como:

$$R_j = N_j + M_j + P_j$$

[2]

La suma de los componentes M_j y P_j es igual al cambio neto NS_j , el cual mide la diferencia entre el crecimiento real de la región R_j y el crecimiento de la producción en la misma región si ésta hubiese crecido de igual forma que el país en su conjunto en la actividad analizada N_j .

Para realizar los cálculos de la participación y cambio en la industria manufacturera estatal entre 1988 y 2000 se utilizan los datos publicados por el INEGI a precios de 1993, considerando las nueve divisiones de la industria manufacturera.

El cuadro 3.7 presenta el PIB de la industria manufacturera para cada estado, el porcentaje de cambio real (R) del PIB entre 1988 y 2000, así como la desagregación del mismo en los tres componentes resultantes del análisis shift share. Entre 1988 y 2000 la industria manufacturera nacional creció a una tasa promedio anual de 4.91 por ciento, lo que implicó un crecimiento (porcentaje de cambio entre 1988 y 2000) de 77.67 por ciento; las diferencias estatales se observan tanto en las tasas de crecimiento que van de -2.71 para Nayarit hasta 11.0 en Aguascalientes con porcentajes de cambio de 250 y -28.1 por ciento para ambos estados respectivamente. Los mayores crecimientos absolutos se dieron en estados tradicionalmente manufactureros, D.F., México y Nuevo León, seguidos de Chihuahua, Coahuila, Jalisco, Puebla, Baja California, Tamaulipas, Querétaro, Guanajuato, Sonora, Aguascalientes y San Luis Potosí. Los estados que registraron decrementos absolutos fueron Nayarit, Chiapas, Tabasco y Campeche.

Cuadro 3.7 Análisis Shift Share del PIB estatal de la industria Manufacturera 1988 – 2000**Miles de pesos de 1993**

	Industria Manufacturera PIB de 1988	Cambio real en el PIB 1988 – 2000 (R)	Efecto Nacional (N)	Efecto Competitivo (P)	Efecto de la mezcla de actividades (M)	Cambio neto (NS)	Porcentaje de cambio 1988 - 2000	Tasa de crecimiento en las manufacturas 1988 – 2000
Total	178,416,074	138,583,772					77.67	4.91
D.F.	41,712,563	23,326,967	32,400,020	-9,823,834	750,781	-9,073,053	55.92	3.77
Ver.	9,419,254	1,756,237	7,316,357	-3,973,624	-1,586,496	-5,560,120	18.65	1.43
Méx.	32,880,967	20,711,524	25,540,123	-6,514,792	1,686,194	-4,828,599	62.99	4.15
N.L.	17,965,384	10,570,855	13,954,520	-3,926,347	542,684	-3,383,664	58.84	3.93
Jal.	12,666,426	8,041,648	9,838,582	-1,129,413	-667,521	-1,796,934	63.49	4.18
Chis.	1,319,164	-250,612	1,024,654	-970,353	-304,901	-1,275,266	-19.00	-1.74
Nay.	998,015	-280,420	775,203	-865,236	-190,387	-1,055,623	-28.10	-2.71
Tab.	1,051,540	-102,048	816,778	-685,664	-233,161	-918,826	-9.70	-0.85
Sin.	1,604,630	622,625	1,246,388	-363,365	-260,089	-623,762	38.80	2.77
Dgo.	2,264,769	1,281,239	1,759,148	-23,162	-454,746	-477,909	56.57	3.81
Cam.	266,509	-49,312	207,010	-233,529	-48,636	-256,322	-18.50	-1.69
Hgo.	3,299,582	2,338,686	2,562,934	-468,951	244,701	-224,248	70.88	4.57
Oax.	1,747,362	1,146,049	1,357,255	215,763	-426,724	-211,206	65.59	4.29
Yuc.	1,693,838	1,171,444	1,315,680	197,415	-341,652	-144,235	69.16	4.48
B.C.S.	230,826	105,986	179,293	-35,703	-38,046	-73,307	45.92	3.20
Col.	248,667	125,180	193,151	-16,801	-50,980	-67,972	50.34	3.46
Tlax.	1,354,847	1,013,569	1,052,371	133,631	-172,434	-38,802	74.81	4.76
Gto.	5,708,199	4,412,784	4,433,815	656,941	-677,972	-21,031	77.31	4.89
Mor.	2,621,601	2,050,091	2,036,315	-195,095	209,534	13,776	78.20	4.93
Zac.	320,034	296,105	248,585	101,470	-56,099	47,521	92.52	5.61
Gro.	641,183	616,924	498,035	244,385	-125,745	118,889	96.22	5.78
Q.R.	230,826	299,556	179,293	184,926	-67,069	120,263	129.78	7.18
S.L.P.	3,763,464	3,068,847	2,923,251	211,228	-65,634	145,595	81.54	5.09
Mich.	2,514,552	2,191,309	1,953,165	730,454	-492,309	238,144	87.15	5.36
Qro.	3,977,563	4,755,609	3,089,552	957,453	708,606	1,666,057	119.56	6.77
Son.	3,067,641	4,335,903	2,382,775	1,725,195	227,932	1,953,128	141.34	7.62
Ag.	1,426,213	3,565,547	1,107,804	2,378,636	79,107	2,457,742	250.00	11.00
Pue.	5,494,100	7,513,894	4,267,514	3,057,862	188,517	3,246,380	136.76	7.45
Coah.	6,903,587	9,237,092	5,362,326	2,516,104	1,358,662	3,874,766	133.80	7.33
Tam.	3,067,641	7,125,747	2,382,775	4,768,867	-25,896	4,742,972	232.29	10.52
B.C.	3,228,216	7,441,990	2,507,500	4,739,999	194,491	4,934,490	230.53	10.48
Chih.	4,726,911	10,142,756	3,671,604	6,375,866	95,287	6,471,152	214.57	10.02

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa.

El cambio neto (NS) indica si un estado creció por encima o por debajo del monto que hubiese logrado de crecer a la tasa nacional de la industria manufacturera que es la que se ocupa como referencia. En este sentido los estados con un NS positivo (R > N, catorce estados), son estados de rápido crecimiento comparado con el nacional; los mayores montos de NS positivo se lograron en Chihuahua, Baja California, Tamaulipas, Coahuila, Puebla, Aguascalientes, Sonora y Querétaro; en el lado opuesto encontramos al D.F., y los estados de Veracruz, México, Nuevo León, Jalisco, Chiapas y Nayarit; destaca como más del 80 por ciento del NS positivo se concentró en estados del norte y centro

norte (ocho estados); poco más del 16 por ciento corresponde a entidades del centro Morelos, Querétaro y Puebla, ésta última fue la entidad que registro un cambio similar al de estados del norte; y el resto se reparte entre Guerrero, Michoacán y Quintana Roo; mientras el 90 por ciento del NS negativo se concentro en el D.F., Veracruz, México, Nuevo León, Jalisco, Chiapas, Nayarit y Tabasco, lo que refleja cierta descentralización de las manufacturas a favor de las entidades del norte.

Para distinguir a las entidades de acuerdo a su NS, junto con la combinación de los componentes P y M, se sigue la clasificación de Boudeville (cuadro 3.8).

Cuadro 3.8 Clasificación de regiones de Boudeville

Tipo		Cambio Neto NS	Componente competitivo P	Componente de la mezcla de actividades M	Relación entre los componentes
Regiones que crecen más rápido que el promedio nacional	1	NS (+)	P (+)	M (+)	P < M
	2		P (+)	M (+)	P > M
	3		P (-)	M (+)	P < M
	4		P (+)	M (-)	P > M
Regiones que crecen menos rápido que el promedio nacional	5	NS (-)	P (+)	M (-)	P < M
	6		P (-)	M (+)	P > M
	7		P (-)	M (-)	P < M
	8		P (-)	M (-)	P > M

Fuente: Cuadro adaptado de Tamayo Flores, Rafael. "México's Industrial structure and growth performance by states: A shift.share analysis, 1988 - 1993". *Documentos de trabajo. CIDE*. Núm. 73. 1999.

La mitad de las entidades que presentan NS positivo (Chihuahua, Baja California, Coahuila, Puebla, Aguascalientes, Sonora, Querétaro) también registraron un componente de la mezcla de actividades nacionales (M) y un componente competitivo (P) positivos correspondientes a regiones tipo 2, con $P > M$, caso en el cual el rápido crecimiento manufacturero de esos estados se debe en mayor medida a las mejoras en la posición competitiva de esos estados que a su favorable especialización inicial.

Morelos corresponde al tipo de región 3, ($P < M$) con P negativo, lo que nos indica que el dinamismo de las manufacturas en este estado se ha dado con una pérdida en su

posición competitiva o participación estatal menor con respecto a su favorable especialización inicial (contar con actividades de rápido crecimiento).

Los restantes estados con NS positivo son del tipo 4, con $P > M$ siendo M negativo, esta combinación sugiere que el dinamismo manufacturero en Tamaulipas, Michoacán, San Luis Potosí, Quintana Roo, Guerrero, y Zacatecas, se debió sobre todo a mejoras en sus posiciones competitivas dada su desfavorable especialización inicial que indica el M negativo.

En cuanto a los estados que presentan NS negativo, Guanajuato, Tlaxcala, Yucatán y Oaxaca se ubicaron en el tipo de región 5, $P < M$, es decir, a pesar de lograr mejoras en su posición competitiva (mayor participación estatal) el efecto de una especialización inicial desfavorable fue mayor. Hidalgo, Nuevo León, El Estado de México y el D.F. se ubicaron en el tipo de región 6, reflejo de una pérdida en su posición competitiva o participación estatal mayor a su favorable especialización inicial (contar con actividades de rápido crecimiento). Colima, Baja California Sur y Durango, se clasificaron como regiones del tipo 7, P y M negativos pero $P < M$, es decir, el NS negativo fue resultado en mayor medida de su desfavorable especialización inicial que de la pérdida de posición competitiva. El resto de los estados, Campeche, Sinaloa, Tabasco, Nayarit, Chiapas, Jalisco y Veracruz, corresponden al tipo de región 8, P y M negativos pero $P > M$, el NS negativo resultó de la pérdida de posición competitiva de esos estados (menor participación estatal) más que de su desfavorable especialización inicial.

El cuadro 3.9 nos muestra una aproximación a la fuente del NS manufacturero de los estados, para abreviar tenemos el tipo de región en que se ubica cada estado en las nueve divisiones de la industria manufacturera. Podemos ver el comportamiento diferenciado de las divisiones y su participación en el resultado del cambio neto total de la industria manufacturera estatal. Sobresale que los estados que concentraron el NS positivo lo lograron en promedio en seis divisiones de la industria manufacturera, del lado opuesto, los estados que lograron un NS negativo tuvieron en promedio casi seis divisiones con ese resultado. El comportamiento diferenciado de las divisiones es marcado, por ejemplo el D. F., que a nivel de industria manufacturera mostró un NS negativo presento lo contrario en la división VIII como región 3 ($P < M$), además de ser la entidad con el mayor NS positivo en esa división.

Cuadro 3.9 Análisis Shift Share del PIB estatal de las divisiones de industria manufacturera 1988- 2000. Tipo de región según el cambio neto por división.

	Manufacturas	I Alimentos, Bebidas y Tabaco	II Textiles, Prendas de Vestir e Industria del Cuero	III Industria de la Madera y Productos de Madera	IV Papel, Productos de Papel, Imprentas y Editoriales	V Sustancias Químicas, Derivados del Petróleo, Productos de Caucho y Plástico	VI Productos de Minerales no Metálicos, Excepciones de Derivados del Petróleo y Carbón	VII Industrias Metálicas Básicas	VIII Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo	IX Otras Industrias Manufactureras
D.F.	6	8	8	7	5	5	8	8	3	6
Ver.	7	7	8	5	8	8	7	8	6	6
Méx.	6	4	7	7	7	7	8	8	3	6
N.L.	6	8	8	4	7	7	5	8	3	3
Jal.	8	4	8	5	8	7	8	7	3	1
Chis.	8	8	8	8	4	8	7	8	1	6
Nay.	8	8	7	5	4	8	8		6	2
Tab.	8	8	8	4	4	8	8		1	6
Sin.	8	7	8	8	4	8	7	8	6	1
Dgo.	7	4	4	7	4	8	8	8	6	6
Cam.	8	8	4	4	4	8	4	8	2	2
Hgo.	6	7	4	4	4	5	4	8	6	2
Oax.	5	7	7	7	8	4	4	8	5	1
Yuc.	5	4	8	7	5	8	5	4	3	2
B.C.S.	7	8	4	4	4	8	7	8	5	2
Col.	7	8	4	7	4	4	4	8	2	2
Tlax.	5	4	8	4	4	7	4	8	3	2
Gto.	5	4	7	7	4	5	4	8	3	6
Mor.	3	4	4	4	7	8	4	8	3	2
Zac.	4	7	4	4	4	8	8	4	2	2
Gro.	4	7	4	4	4	8	4	4	5	2
Q.R.	4	4	4	5	4	4	5	8	5	2
S.L.P.	4	8	8	7	8	4	8	4	1	6
Mich.	4	8	4	7	4	5	4	4	6	6
Qro.	2	4	8	4	5	4	5	4	3	1
Son.	2	7	4	4	4	7	4	4	1	2
Ags.	2	4	4	4	4	4	4	8	2	1
Pue.	2	5	4	4	8	4	7	4	2	3
Coah.	2	4	4	7	4	4	4	4	3	6
Tam.	4	7	4	4	4	4	4	4	2	2
B.C.	2	8	4	5	4	4	4	4	2	2
Chih.	2	8	4	7	7	5	4	4	2	2

Fuente: Elaboración Propia. Las celdas sombreadas corresponden a divisiones asociadas a tipos de regiones con NS positivo.

Del grupo de estados que presentaron NS negativo total sobresalen Tlaxcala, Colima y Campeche, pues a pesar de lograr en seis divisiones NS positivo en el total prevaleció el resultado contrario, lo mismo ocurrió en Hidalgo con cinco divisiones con NS positivo; y en Guanajuato, Baja California Sur y Yucatán, aunque sólo lograron NS positivo en cuatro divisiones.

Los estados con NS negativo total obtuvieron en su mayoría NS positivo en las divisiones IV, VIII y IX, las dos últimas se han caracterizado por su dinamismo en los últimos años. Tomando únicamente a los estados con NS negativo para el total de las manufacturas, al agregar el NS de cada división se obtiene NS positivo en las divisiones V, VII y VIII. (véase anexo).

En los estados con NS positivo total sobresalen Tamaulipas y Aguascalientes que lograron ese resultado en ocho de las divisiones manufactureras; Baja California, Coahuila y Sonora alcanzaron ese resultado en siete divisiones, seguidos por Puebla, Querétaro, Guerrero, Zacatecas y Morelos que tuvieron el mismo resultado para 6 divisiones mientras Chihuahua y Quintana Roo sólo lo consiguieron en cinco. El estado con menos divisiones con NS positivo e igual resultado total fue San Luis Potosí pues sólo lo obtuvo en las divisiones V, VII y VIII. En la mayoría de estas entidades se registró NS positivo en las divisiones II, VII, VIII y IX (divisiones de las más dinámicas en cuanto a exportación) Considerando sólo estas entidades se obtiene NS negativo para la división I, división tradicional es en la que este grupo de estados creció menos que lo logrado a nivel nacional.

El análisis *Shift and Share* nos permite observar las diferencias intersectoriales existentes y su importancia en los distintos patrones de crecimiento y convergencia de los estados, destacando el papel del cambio estructural en estos procesos. Un análisis más desagregado es posible y serviría para identificar las industrias específicas que contribuyeron al NS de cada división, no obstante, la principal contribución de este análisis es la descripción, no explica las causas del cambio estructural, pero guía hacia donde concentrarse para buscar esas causas. Así para los estados con NS positivo en la industria manufacturera, esto es, Chihuahua, Baja California, Tamaulipas, Coahuila, Puebla, Aguascalientes, Sonora, Querétaro, Michoacán, San Luis Potosí, Quintana Roo, Guerrero, Zacatecas y Morelos; ya se había señalado la relación entre las altas tasas de crecimiento del PIB estatal y la especialización en manufacturas, (gráfica 3.5) por lo cual no es sorprendente encontrar que los estados con NS positivo (exceptuando a Sonora, Quintana Roo, Guerrero, Zacatecas y Michoacán, estados que lograron altas tasas de crecimiento superiores a las alcanzadas a nivel nacional pero sin estar especializados del todo en manufacturas) son los que alcanzaron las tasas de crecimiento más altas. Confirmamos como el desempeño económico depende en gran medida de la estructura sectorial de la producción estatal, de ahí que la divergencia en los niveles del PIB per cápita y PIB global

se asocien con divergencia en la especialización de las actividades más dinámicas, en este caso, las manufacturas. Ahora bien, cabe preguntarse que factores impulsaron el crecimiento de los estados que lograron altas tasas de crecimiento en el periodo, es decir, que factores impulsaron la especialización y diversificación estatales que generaron un mayor crecimiento económico.

3.3 Los determinantes de los factores sectoriales del crecimiento estatal 1988 - 2000

Entre 1988 y 2000 se ha puesto en evidencia la relación entre divergencia en los niveles de PIB global, PIB per cápita y divergencia en los patrones de especialización en las actividades más dinámicas concentrando el análisis en las manufacturas; en ese sentido, el mejor desempeño económico de las entidades se ha debido a que han incrementado su especialización inicial manufacturera, la mayor parte de los estados no ha convergido en cuanto a sus patrones de especialización manufacturera, de ahí que prevalezca la divergencia. De acuerdo a los resultados del análisis shift and share, vemos como la mayor parte de los estados que lograron un NS positivo corresponde a las entidades que lograron las mayores tasas de crecimiento del PIB per cápita entre 1988 y 2000. (Cuadro 3.10). *No obstante el análisis descriptivo no nos dice nada de cómo las entidades llegaron a divergir en sus patrones de especialización y con ello en su desempeño económico.* De ahí la necesidad de llevar el análisis a los determinantes de los factores de crecimiento⁶⁰ de los estados con especialización manufacturera sin restar importancia al análisis de los factores de otros estados que lograron buenos resultados sin esa especialización; de esta forma se considera sólo a los estados exitosos pero igual de importante es detenerse en aquellos que obtuvieron magros resultados, no se olvida aquí

⁶⁰ Aquí se sigue la propuesta de Ruiz Duran Clemente, quien agrupa los factores de crecimiento regional en:

- Factores de crecimiento hacia fuera: alta exportación como proporción del PIB estatal, alta inversión extranjera como proporción del PIB, alto empleo maquilador como proporción del empleo manufacturero y turismo.
- Factores de apoyo gubernamental: Alto gasto público como proporción del PIB estatal y/o alta inversión pública en el estado
- Factores de desarrollo empresarial : Alta proporción del financiamiento bancario como proporción del PIB estatal
- Factores de apoyo al desarrollo del capital humano: Grado de escolaridad básico completo, indicadores de salud, e indicadores de patrimonios familiares.

Ruiz Durán, Clemente. "Territorialidad, industrialización y competitividad local en el mundo global" en Ruiz Durán Clemente y Dussel Peters Enrique. (Coordinadores) Dinámica regional y Competitividad industrial. México. Editorial Jus. 1999. págs. 24 -25.

que el crecimiento y desarrollo son fenómenos complejos. Además la heterogeneidad de las entidades en las que recaerá en análisis ofrece muy buenas y amplias posibilidades de comparación, no todas las entidades eran o han sido siempre exitosas, ello permitirá observar que cambios operaron a favor de mejores resultados.

Cuadro 3.10 Desempeño económico de las entidades mexicanas 1988 – 2000.

	Tasa de crecimiento PIB 1988 -2000	Tasa de crecimiento del PIB pc1988 -2000	Tasa de crecimiento del PIB manufacturero 1988 -2000
Total Nacional	3.65	1.76	4.906
Tabasco	-0.25	-0.34	-0.81
Chiapas	2.52	-0.28	-1.88
Guerrero	2.46	0.05	5.31
Veracruz	0.91	0.06	2.11
Hidalgo	2.14	0.08	4.24
Nayarit	1.38	0.10	-3.21
Zacatecas	1.14	0.41	4.83
Oaxaca	2.40	0.47	4.26
Tlaxcala	3.22	0.62	4.93
México	3.15	0.69	4.18
Sinaloa	2.84	1.06	2.28
Baja California	5.84	1.06	10.65
Colima	4.11	1.15	3.22
Michoacán	3.15	1.44	5.56
Jalisco	3.18	1.49	4.12
Baja California Sur	4.79	1.67	2.56
Campeche	-2.43	1.70	-2.34
San Luis Potosí	3.07	1.70	5.56
Guanajuato	3.60	1.82	5.13
Durango	2.98	2.04	3.40
Tamaulipas	4.54	2.13	10.72
Sonora	3.63	2.13	5.96
Morelos	4.46	2.24	3.53
Puebla	4.53	2.28	6.69
Yucatán	4.85	2.59	4.37
Nuevo León	4.39	2.61	4.30
Coahuila	4.01	3.00	7.61
Distrito Federal	4.18	3.10	3.81
Quintana Roo	9.06	3.15	6.13
Querétaro	6.04	3.68	7.12
Chihuahua	6.45	3.84	9.59
Aguascalientes	7.65	4.19	9.68

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (cuadros 2.2, 2.17 y 2.18 anexos)

NOTA: Los estados se encuentran ordenados de forma ascendente de acuerdo a su tasa de crecimiento en el PIB per cápita.

Existe cierta relación con los resultados de los cuadros 2.6 y 2.7, los únicos estados que lograron mejorar su posición relativa (pasando de una categoría a otra en forma ascendente) entre 1970 y 2000 fueron Querétaro, Aguascalientes y Quintana Roo. Tamaulipas, Sonora, Baja California, Coahuila, Chihuahua se mantuvieron en la misma categoría. Es útil mencionar esto porque es claro como dos entidades, Querétaro y Aguascalientes (sin olvidarnos de Quintana Roo y Campeche, entidades que ascendieron pero cuyos factores de crecimiento no corresponde al grupo de estados que se analiza) lograron avances, las restantes entidades mantuvieron sus posiciones; mientras el caso de Guerrero, Michoacán, Colima, Zacatecas y Morelos ilustra como no necesariamente la especialización manufacturera y mejor desempeño económico son de todo visibles en gran escala, estas entidades solo avanzaron algunas posiciones manteniéndose en la misma categoría entre 1970 y 2000.⁶¹

El mapa 3.1 nos muestra la ubicación de los estados que lograron un mejor desempeño económico de acuerdo a su NS positivo manufacturero. Más de la mitad corresponde a estados del norte, a estados fronterizos.

Mapa 3.1 Estados con mejor desempeño manufacturero 1988 - 2000



Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro 3.10.

⁶¹Se ha considerado el periodo 1970 - 2000 pues permite observar los cambios de categoría del ingreso relativo de las entidades, en periodos más cortos como 1988 - 2000 las entidades solo cambian de posición pero muy

En los estados del norte (Baja California, Chihuahua, Coahuila, Sonora, y Tamaulipas) es claro que los factores de crecimiento predominantes son los relacionados con el exterior. Este grupo de estados tradicionalmente se han encontrado vinculados a la maquila y exportación, el aprovechamiento de su localización explica en gran parte este hecho mientras el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá ha acentuado esa importancia, tomando en cuenta que las exportaciones de la industria manufacturera crecieron de forma considerable sobre todo entre 1993 y 2000, 6.19 por ciento promedio anual, en tanto que las exportaciones por maquila en el mismo periodo crecieron 6.62 por ciento promedio anual.

En los restantes estados con NS positivo, Aguascalientes, Michoacán, Puebla, Querétaro, Morelos, San Luis Potosí, Zacatecas, Guerrero y Quintana Roo se presentan factores de crecimiento muy distintos. Un rasgo común en estos estados es que son los que incrementaron su grado de especialización manufacturera en el periodo⁶². Así como los estados fronterizos del norte vinculados fuertemente a la exportación y maquila claramente aprovecharon la liberalización comercial y la firma del TLC pues ya contaban con una base orientada en ese sentido, los otros estados entre los que encontramos a Querétaro y Aguascalientes se han esforzado para renovar sus industrias o industrializarse, principalmente atrayendo inversión extranjera y maquila. Es claro que en Aguascalientes ha sido importante la constitución de un cluster automotriz con la llegada de Nissan y sus proveedores, además de que se atrajo maquila diversa. En Querétaro se han llevado a cabo fuertes impulsos y promoción de sus parques industriales, atrayendo también inversión extranjera. En los casos de Morelos y Puebla también son importantes las empresas relacionadas con el sector automotriz y maquila diversa así como su vinculación al Distrito Federal y su proceso de recomposición y descentralización industrial; San Luis Potosí, Zacatecas, Guerrero se han inclinado por el desarrollo de maquila en el sector textil; en Michoacán también es de destacarse el impacto de la industria siderúrgica como en Zacatecas las actividades industriales vinculados a los productos agropecuarios.

Se pueden enumerar y distinguir a los factores de crecimiento regional (participación en las exportaciones nacionales, inversión extranjera como porcentaje del PIB estatal, empleo manufacturero, empleo maquilador, porcentaje de la población con educación básica completa, grado promedio de escolaridad, inversión y gasto público

pocas logran cambiar de categoría.

como porcentaje del PIB estatal, entre otros aspectos), lo cual nos daría de nuevo un panorama, aunque más completo, aún descriptivo de los estados y sus factores de crecimiento. La pregunta postergada es la misma, ¿que elementos han llevado a los estados a presentar esos factores y no otros?

En este sentido, los cambios estructurales como los procesos de desregulación, apertura comercial y privatización acompañados por la aceleración del proceso de globalización han conllevado conjuntamente a un escenario donde los diferentes sistemas productivos estatales se han expuesto a una mayor tensión competitiva mundial, introduciéndolos a esquemas de mayores exigencias. En los años noventa el cambio de las economías estatales exigió transformaciones más amplias en las formas en como los agentes se organizaban territorialmente, los intensos cambios económicos, políticos y sociales, el proceso democrático han traído como consecuencia las tasas diferenciadas de crecimiento en las que ya nos hemos detenido, se ha configurado una nueva geografía económica en la que se conjugan los más variados esquemas de producción con acuerdos políticos que dan solidez a los agentes locales y que han fortalecido el federalismo en su sentido más amplio, la sociedad se planteó nuevas reglas de juego para alentar el desarrollo local, modificando el peso de los factores de crecimiento.⁶³ De nuevo las diferencias ahora en cuanto a los acuerdos y organización de los agentes en cada entidad nos dan información de porque algunas entidades respondieron favorablemente a los cambios mientras otras no, como configuraron su grado de especialización y diversificación productiva, los impulsos al desarrollo se han derivado del conjunto social y no solo de ciertos agentes o funciones particulares, las interacciones entre instituciones públicas y privadas promueven o inhiben el crecimiento económico.

Los cambios estructurales y la globalización exponen a mayores exigencias de eficiencia productiva y competitividad no sólo a las actividades industriales sino al conjunto de la economía. Se ha descrito la composición sectorial de la base económica de los estados con mejor desempeño económico, pero el territorio, el medio estatal y local, es decir, los estados y sus municipios son escenarios de otros factores que dependen de las capacidades de los agentes locales, tanto públicos como privados, para crear, mantener o mejorar las condiciones de institucionalidad apropiadas para el fomento de innovaciones de gestión y productivas, por medio del logro de acuerdos de concertación

⁶² Ruíz Duran., op. cit.

estratégica y su concreción en instituciones o agencias de desarrollo local; todo lo cual explica las diferencias entre los impactos de los ajustes estructurales y de la globalización a nivel nacional y entre los distintos estados.

Cuadro 3.11 Mejores prácticas para el desarrollo industrial local

Entidad federativa	Mejores prácticas públicas para promover el desarrollo empresarial			Mejores prácticas privadas y del sector académico para promover el desarrollo empresarial		
	Secretaría de Promoción económica	Oficina de Desregulación	Programas de Pymes	Programas del sector privado para promover Pymes	Programas académicos para promover Pymes	Vinculación Universidad-empresa
Ags.	✓	✓	✓	✓	✓	
B.C.	✓	✓	✓	✓		
B.C.S.		✓		✓	✓	✓
Cam.	✓	✓		✓		
Coah.		✓				
Col.		✓	✓			
Chis.		✓				
Chih.		✓	✓	✓	✓	✓
D.F.			✓	✓	✓	✓
Dgo.			✓		✓	✓
Méx.		✓	✓		✓	
Gto.	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Gro.				✓	✓	✓
Hgo.		✓		✓	✓	✓
Jal.	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Mich.		✓	✓			
Mor.		✓			✓	✓
Nay.		✓				
N.L.	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Oax.		✓	✓			
Pue.		✓			✓	✓
Qro.	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Q.R.						
S.L.P.					✓	✓
Sin.		✓		✓	✓	✓
Son.		✓	✓			✓
Tab.		✓				
Tam.		✓		✓	✓	✓
Tlax.		✓				
Ver.		✓				
Yuc.				✓	✓	✓
Zac.				✓		

Fuente: Ruiz Duran, Clemente. (2000) "Mejores prácticas para el desarrollo industrial local". Nafinsa. *El mercado de valores*. México. No. 10. Octubre.

⁶³ Ruiz Durán, Clemente. "Territorialidad, industrialización y competitividad local en el mundo global" en Ruiz Durán Clemente y Dussel Peters Enrique. (Coordinadores) *Dinámica regional y Competitividad industrial*. México. Editorial Jus. 1999. págs. 14.

Así en los estados del norte se ha tratado de ir más allá del esquema maquilador que presenta muy bajos niveles de insumos nacionales, es decir, escasos proveedores nacionales, interactuando instituciones públicas y privadas, se ha impulsado el desarrollo empresarial con el fin de que las medianas y pequeñas empresas se vinculen más a los procesos de exportación. Estados como Querétaro y Aguascalientes se distinguen por su apuesta a la reindustrialización vía clusters, en ambos se han creado programas y enlaces entre los sectores público y privado para activar de la mejor manera posible las oportunidades de crecimiento. Destaca que en la mayoría de los estados que alcanzaron un NS positivo existen programas públicos y privados que impulsan el desarrollo de los agentes productivos. Ruiz Duran encuentra en la mayoría de los estados que analizamos aquí, programas públicos y privados así como vínculos entre estos y las universidades en la búsqueda de mejorar el sector productivo de esos estados, que las organizaciones empresariales han jugado un papel de primer orden en el redimensionamiento de la estructura institucional, las políticas públicas a su vez se han concentrado en la prestación de servicios no financieros y en la implementación de una infraestructura física y de capital humano que refuerce el sistema de toma de decisiones.

La mera descripción de esos programas no es objeto de este trabajo, pero no pasamos por alto que en estos estados presentan esquemas de desarrollo local complejos en los que intervienen la mayor parte de los agentes locales, algunos estados han aprendido a aprovechar sus activos, revalorando su cultura como elemento de competitividad, y en lugar de desecharla por una modernidad destructiva, han decidido integrarla como un elemento de diferenciación a la estandarización. Este reajuste ha permitido a las comunidades elaborar una visión de largo plazo, reconociendo al pasado como un elemento enriquecedor del futuro y que puede dar una visión más competitiva para integrarse de manera dinámica a la globalidad.⁶⁴ Lo que se ha encontrado es que el grupo de entidades que lograron mejores resultados económicos han mostrado una mejor capacidad para aprovechar las oportunidades abiertas por la mayor integración económica mundial en la que se ha visto envuelto el país, los estados más dinámicos tienen una especialización manufacturera favorable y en su entorno local han logrado desarrollar atributos que hacen atractiva la localización de empresas en esas entidades; han resultado de particular importancia el aprovechamiento de los factores externos del crecimiento (inversión extranjera directa, exportaciones) tanto en los estados fronterizos del norte que aprovechan su localización y base económica ya existente, mientras estados

del centro norte, han mejorado su ambiente económico y de negocios como parte del impulso al desarrollo.

No obstante los procesos son desiguales, muchas entidades están muy lejos de implementar esquemas que permitan aprovechar y dinamizar sus capacidades productivas, en algunas entidades se ubican sectores en crisis ante lo cual la gestión del desarrollo local y regional debe enfrentar problemas para llevar a cabo procesos de reconversión industrial y recualificación de recursos humanos, aprovechando los activos locales y los apoyos federales y estatales. Las disparidades entre las economías estatales son reflejo de diferencias existentes en las capacidades productivas y de iniciativa frente a las dificultades o contextos existentes, de esta manera la existencia de diferentes tasas de crecimiento del PIB y PIB per cápita constituyen el resultado de complejos procesos de desarrollo de las economías estatales. No existen fórmulas generales pues cada entidad, cada región debe ir generando estructuras en el ámbito de la sociedad que permita responder de la mejor manera a las exigencias de la globalidad de acuerdo a sus posibilidades; a pesar de las enormes disparidades entre estados se puede lograr mucho si se observan y analizan a fondo experiencias que han resultado exitosas, no con el afán de seguir el mismo camino, pero sí para iniciar una reflexión propia en busca del bienestar y superar la incapacidad para aprovechar nuevas oportunidades.

⁶⁴ Ruiz Duran, op. cit., Pág. 52.

Cuadro 3.12 La especialización regional manufacturera 1988 – 2000.

Resumen

Ejercicio	Resultados
Convergencia y especialización manufacturera en los estados mexicanos 1988 - 2000	La mayor parte de los estados con mayor éxito en cuanto a crecimiento se especializan en la industria manufacturera, lo cual llama la atención pues en los últimos años en la mayor parte de las economías el sector servicios ha encabezado los procesos de crecimiento. Las entidades que se especializan (o se especializaron) durante el periodo en las actividades más dinámicas son las que mostraron un mejor desempeño económico. Las divisiones manufactureras más dinámicas fueron: VIII, IX y VII.
Diversificación y grado de especialización en las Manufacturas mexicanas 1988 y 2000	<p>El crecimiento manufacturero entre 1988 y 2000 se ha caracterizado por el incremento de estados diversificados y semidiversificados; el incremento en el grado de especialización de la mayoría de los estados y cambios en los patrones de especialización dominados por la desespecialización en la mayor parte de los estados y en el resto por la tendencia a incrementar la especialización inicial. La tendencia de las actividades manufactureras se distinguió por presentar cierta convergencia en los patrones de especialización estatales (con excepción de la división V).</p> <p>En lo que se refiere a la dispersión al interior de cada división de la industria manufacturera, las divisiones I, III, IV, VI y VIII han incrementado su grado de dispersión y por ende presentan divergencia; en el resto la dispersión ha disminuido lo que implica que los estados han convergido en sus patrones de especialización al interior de esas divisiones, no obstante, las divisiones manufactureras más dinámicas (VIII, IX y VII) para el año 2000 mostraron algunos de los más altos valores en su desviación estándar.</p> <p>La divergencia en la especialización manufacturera estatal se acompañó con menores disparidades en cuanto a la especialización en las actividades manufactureras, lo cual refleja cierto esfuerzo por parte de las entidades mexicanas por reindustrializarse y aprovechar las nuevas condiciones de la globalidad</p>
Participación y cambio estatal en la industria manufacturera de 1988 a 2000	<p>Catorce estados alcanzaron un NS positivo (Chihuahua, Baja California, Coahuila, Puebla, Aguascalientes, Sonora, Querétaro, Michoacán, San Luis Potosí, Quintana Roo, Guerrero, Zacatecas y Morelos) en las cuales se destaca que la mayoría logró ese resultado por medio de mejoras en sus posiciones competitivas más que a su especialización inicial. La fuente del NS manufacturero de los estados, de acuerdo al tipo de región en que se ubica cada estado en las nueve divisiones de la industria manufacturera se distingue porque los estados que concentraron el NS positivo lo lograron en promedio en seis divisiones de la industria manufacturera, del lado opuesto, los estados que lograron un NS negativo tuvieron en promedio casi seis divisiones con ese resultado.</p> <p>El análisis <i>Shift and Share</i> nos permite observar las diferencias intersectoriales existentes y su importancia en los distintos patrones de crecimiento y convergencia de los estados, destacando el papel del cambio estructural en estos procesos. Un análisis más desagregado es posible y serviría para identificar las industrias específicas que contribuyeron al NS de cada división, no obstante, la principal contribución de este análisis es la descripción; no explica las causas del cambio estructural, pero guía hacia donde concentrarse para buscar esas causas</p>

Fuente: Elaboración propia

Anexo Capítulo III

**Cuadro. 3.13 Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1988
Por División de la Industria Manufacturera
Miles de pesos 1993**

	Total	I Producto s Alimentic ios, Bebidas y Tabaco	II Textiles, Prendas de Vestir, e Industria del Cuero	III Industria de la Madera y Producto s de Madera	IV Papel, Producto s de Papel, Imprenta s y Editoriale s	V Sustanci as Químicas / Derivado s del Petróleo, Producto s de Caucho y Plástico	VI Producto s de Minerales no Metálicos / Exceptua ndo Derivado s del Petróleo y Carbón	VII Industria s Metálicas Básicas	VIII Producto s Metálicos / Maquina ria y Equipo	IX Otras Industria s Manufact ureras
Nal.	178,416	47,250	17,422	6,976	9,128	30,698	13,892	8,976	39,618	4,457
Ags.	1,426	464	336	18	25	31	34	6	258	254
B.C.	3,228	1,060	177	267	145	252	277	15	940	95
B.C.S.	231	154	12	5	5	10	29	5	11	0
Cam.	267	252	4	2	0	5	0	0	1	1
Coah.	6,904	825	339	80	74	288	1,243	1,249	2,756	51
Col.	249	176	8	20	6	22	10	0	7	0
Chis.	1,319	829	33	109	10	293	26	0	11	7
ChiH.	4,727	1,097	327	1,023	277	203	245	5	1,423	127
D.F.	41,713	8,765	4,342	1,296	3,525	8,947	1,711	1,608	9,613	1,904
Dgo.	2,265	635	116	850	87	130	69	29	322	27
Gto.	5,708	1,246	1,882	39	75	1,418	245	59	698	45
Gro.	641	419	45	61	12	24	38	0	9	34
Hgo.	3,300	410	378	47	11	553	737	117	1,042	5
Jal.	12,666	4,815	1,671	550	268	1,754	852	226	2,080	451
Méx.	32,881	6,375	3,131	834	1,903	6,492	2,841	1,564	9,042	698
Mich.	2,515	956	73	451	135	422	74	188	174	41
Mor.	2,622	434	222	5	54	865	188	0	824	29
Nay.	998	890	12	43	4	12	23	0	14	0
N.L.	17,965	4,007	1,214	274	814	2,395	2,822	1,755	4,397	287
Oax.	1,747	935	25	199	158	283	117	0	16	15
Pue.	5,494	1,554	1,048	173	122	486	315	326	1,403	66
Qro.	3,978	798	250	29	368	676	206	5	1,582	64
Q.R.	231	95	1	69	14	0	42	0	8	1
S.L.P.	3,263	1,041	237	137	196	237	397	745	648	125
Sin.	1,605	1,170	62	93	49	71	64	0	91	6
Son.	3,068	1,458	151	98	71	107	229	38	874	41
Tab.	1,052	534	20	10	15	326	134	0	12	1
Tam.	3,068	986	109	32	83	1,076	74	6	681	22
Tlax.	1,355	267	300	7	26	366	178	42	148	21
Ver.	9,419	3,771	394	71	540	2,839	369	968	459	7
Yuc.	1,694	642	484	74	54	96	237	20	62	25
Zac.	320	191	16	8	1	18	64	0	12	8

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000. Cálculos con el Índice de precios implícitos por gran división de actividad económica por entidad federativa 1993=100 e Índice de precios implícitos por división de la industria manufacturera por entidad federativa 1993=100.

**Cuadro. 3.14 Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2000
Por División de la Industria Manufacturera
Miles de pesos 1993**

	Total	I Producto s Alimentic os, Bebidas y Tabaco	II Textiles, Prendas de Vestir, e Industria del Cuero	III Industria de la Madera y Producto s de Madera	IV Papel, Producto s de Papel, Imprenta s y Editoriale s	V Sustanci as Químicas / Derivado s del Petróleo, Producto s de Caucho y Plástico	VI Producto s de Minerales no Metálicos / Exceptua ndo Derivado s del Petróleo y Carbón	VII Industria s Metálicas Básicas	VIII Producto s Metálicos / Maquina ria y Equipo	IX Otras Industria s Manufac tureras
Nal.	317,000	75,337	26,315	8,345	14,050	45,831	20,684	15,220	101,827	9,391
Ag.	4,992	1,084	782	115	49	98	91	4	2,166	604
B.C.	10,670	1,473	501	456	319	575	555	72	5,636	1,085
B.C.S.	337	201	44	15	13	1	37	0	24	1
Cam.	217	126	28	13	15	2	12	0	20	2
Coah.	16,141	2,074	866	55	184	1,152	2,374	3,120	6,230	84
Col.	374	176	17	23	13	62	59	0	24	1
Chis.	1,069	765	34	57	45	93	34	0	33	7
Chih.	14,870	1,373	2,020	1,106	414	352	741	111	8,169	584
D.F.	65,040	12,091	5,318	1,222	5,519	13,904	1,759	1,154	21,464	2,609
Dgo.	3,546	1,295	406	962	159	103	59	24	517	21
Gto.	10,121	2,898	2,449	28	234	2,319	724	87	1,312	68
Gro.	1,258	637	127	151	33	5	93	0	20	193
Hgo.	5,638	640	797	118	80	942	1,466	39	1,526	29
Jal.	20,708	9,147	1,827	685	300	2,502	629	372	4,198	1,047
Méx.	53,592	11,327	4,047	906	2,604	8,702	3,093	2,124	19,826	964
Mich.	4,706	1,212	173	469	280	643	242	1,487	164	35
Mor.	4,672	1,225	399	13	82	920	348	0	1,563	122
Nay.	718	582	17	68	10	9	11	0	18	2
N.L.	28,536	5,248	1,417	489	1,134	3,390	4,431	2,320	9,551	556
Oax.	2,893	1,329	32	136	149	853	330	0	31	33
Pue.	13,008	2,684	2,252	475	153	867	446	583	5,420	127
Qro.	8,733	2,498	203	53	599	1,823	313	31	3,069	144
Q.R.	530	304	16	85	33	3	64	0	19	6
S.L.P.	6,832	1,453	240	90	226	435	459	1,796	1,993	141
Sin.	2,227	1,681	51	32	178	61	90	0	122	13
Son.	7,404	2,120	624	215	232	135	424	512	2,846	295
Tab.	949	553	4	19	41	198	102	0	32	1
Tam.	10,193	1,413	525	69	337	2,122	275	58	4,972	422
Tlax.	2,368	563	346	18	53	497	412	59	343	79
Ver.	11,175	5,430	183	103	459	2,977	523	1,221	276	4
Yuc.	2,865	1,445	507	56	90	89	412	38	145	84
Zac.	616	290	61	45	13	1	76	5	95	30

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-2000.

Cuadro. 3.15 Abreviaturas empleadas

Estados	
Aguascalientes	Ags.
Baja California	B.C.
Baja California Sur	B.C.S.
Campeche	Cam.
Coahuila	Coah.
Colima	Col.
Chiapas	Chis.
Chihuahua	Chih.
Distrito Federal	D.F.
Durango	Dgo.
Guanajuato	Gto.
Guerrero	Gro.
Hidalgo	Hgo.
Jalisco	Jal.
Estado de México	Méx.
Michoacán	Mich.
Morelos	Mor.
Nayarit	Nay.
Nuevo León	N.L.
Oaxaca	Oax.
Puebla	Pue.
Querétaro	Qro.
Quintana Roo	Q.R.
San Luis Potosí	S.L.P.
Sinaloa	Sin.
Sonora	Son.
Tabasco	Tab.
Tamaulipas	Tam.
Tlaxcala	Tlax.
Veracruz	Ver.
Yucatán	Yuc.
Zacatecas	Zac.

Capítulo IV.

Escenarios, Conclusiones y Recomendaciones.

En este capítulo se presentan tres posibles escenarios para el desarrollo regional mexicano tomando en cuenta la evolución descrita y analizada en los capítulos anteriores, junto con recomendaciones para lograr un crecimiento y desarrollo regional más equilibrado. Además se exponen las conclusiones de los capítulos previos.

4.1 Escenarios para el desarrollo regional en México

Sin dejar de considerar al desarrollo como un fenómeno complejo se ha advertido que el crecimiento económico de los estados se refuerza mutuamente con el desarrollo humano de sus habitantes. Por ello se considera útil presentar una serie de posibles escenarios hacia el 2020 que, a partir de la evolución económica tanto nacional como de cada uno de los estados, de la estructura sectorial y su cambio junto con las principales políticas públicas federales, estatales y municipales, muestren las posibles trayectorias en cuanto a la desigualdad regional del ingreso per cápita. De modo que los principales supuestos sobre los que descansan los escenarios son:

- a) El desempeño económico nacional e internacional determinaran en gran medida el desenvolvimiento de las entidades federativas mexicanas
- b) El mayor o menor crecimiento económico estatal será determinado por la composición del producto y su cambio, la especialización y complementariedad de los estados y por la conformación de cadenas que aprovechan de manera sustentable los recursos e incrementan el valor agregado generado en los estados.
- c) La instrumentación de políticas públicas y acciones concertadas con el resto de los agentes de las economías estatales tendrán impacto, el cual se verá reflejado en el mayor o menor crecimiento económico de los estados, su carácter y presencia por tanto, influirán en propiciar o revertir la tendencia a divergir.

Los escenarios plantean la posibilidad de aprovechar el potencial existente para disminuir las disparidades entre estados; comparten como condiciones iniciales las características del desarrollo regional mexicano que se han descrito; la desigualdad regional en México ha sido una constante desde el siglo pasado, en los últimos años y para principios del siglo XXI la divergencia regional en cuanto a los niveles de PIB per cápita se ha acentuado y acompañado de disímiles desempeños económicos estatales, así como de divergencia respecto a la especialización de las entidades en las actividades más dinámicas. El incremento de la desigualdad regional se ha dado en momentos en los cuales se observan los mayores avances en las modificaciones estructurales de la economía mexicana tales como su desregulación y apertura externa. Además no ha existido una política de desarrollo regional explícita en el periodo particularmente entre 1988 y 2000. Los estados con mejor desempeño presentan una amplia red de relaciones entre sus agentes privados, públicos, sociales, académicos, entre otros; con el fin de promover su desarrollo aprovechando sus recursos y capacidades locales, por lo que las diferencias en cuanto a desempeño económico también reflejan las distintas posiciones y actitudes de las sociedades estatales frente a la búsqueda de su desarrollo.

En los tres escenarios de mediano plazo que se presentan a continuación el elemento central es la evolución de la desigualdad regional del ingreso per cápita. En el primer escenario el crecimiento nacional se acompaña de incrementos en la desigualdad regional debido a que las economías estatales más rezagadas crecen a un menor ritmo que las economías más aventajadas, en donde la especialización y diversificación de los estados no favorece la convergencia, en el segundo no se plantean grandes cambios en la desigualdad regional mientras en el tercero una combinación de crecimiento nacional con una paulatina disminución de las disimilitudes regionales se alcanza gracias a cambios en los patrones de especialización y diversificación que favorecen el proceso de convergencia. Se considera en todos ellos un posible crecimiento de la economía nacional a una tasa promedio anual de poco más de 3 por ciento⁶⁵. Se supone una tasa de crecimiento promedio (nacional) de la población de alrededor de 1.2 por ciento para el periodo y no se consideran cambios drásticos en cuanto a la distribución de la población por lo que su influencia es limitada en la evolución del PIB per cápita estatal. Tomando lo anterior, el PIB per cápita nacional crecería a una tasa promedio anual cercana al 1.8 por ciento, en

⁶⁵ Por ejemplo se estima una tasa de crecimiento promedio anual del PIB nacional de 3.13 por ciento para el periodo entre 2000 y 2015 en Hernández Laos, Enrique (2000). *Prospectiva demográfica y económica de México y sus efectos sobre la pobreza*. CONAPO. México. Otra estimación es la del SIREM que señala una tasa de alrededor de 4 por ciento pero solo para el periodo entre 2000 y 2005.

torno a esa tasa los estados crecen por arriba o por abajo⁶⁶. Para cada escenario es fundamental el comportamiento en cuanto a la especialización de los estados, la combinación de especialización en actividades dinámicas y diversificación productiva que aprovechen los activos y capacidades locales fortaleciendo a las economías estatales ante las cambiantes circunstancias nacionales e internacionales.

En los tres escenarios, el mayor crecimiento económico brinda mayores posibilidades de absorber los incrementos de la población que se integraría al mercado laboral, pero a pesar de ello las grandes disparidades entre estados pueden persistir, por ello los tres escenarios combinan crecimiento económico con distintas posibilidades en torno a las desigualdad regional de los niveles de PIB per cápita, la especialización y diversificación productiva.

Los escenarios ponen de manifiesto la situación futura de las disparidades estatales en México así como la progresión de acontecimientos que permitirían dadas las condiciones iniciales llegar a esa situación de futuro, lo anterior se resume en el siguiente cuadro:

Cuadro 4.1 Escenarios básicos para el desarrollo regional en México 2020

Escenarios	Escenario 1 PESIMISTA	Escenario 2 INTERMEDIO	Escenario 3 OPTIMISTA
<i>Convergencia en el nivel del PIB per cápita</i>	Divergencia, las disparidades tienden a aumentar	Se estanca, las disparidades se mantiene sin grandes cambios	Aumenta la velocidad de convergencia, las disparidades disminuyen
<i>Especialización de los estados en actividades dinámicas</i>	Aumenta pero solo en los estados que ya se especializaban en ellas. El patrón de especialización no favorece la convergencia.	En término medio disminuye algo en los estados que al inicio se caracterizaban por especializarse en dichas actividades y aumenta en aquellos que no se especializaban al inicio.	Crece ligeramente la especialización de los estados en actividades dinámicas tanto en los estados que desde inicio contaban con esta cualidad como en los que no pero en mayor medida en éstos últimos. La especialización favorece la convergencia
<i>Diversificación y complementaria d entre estados y actividades</i>	Solo en los estados que tradicionalmente lo han hecho	Algunos estados logran diversificarse desde un inicio en que carecían de esta cualidad mientras otros pierden su grado de diversificación.	La mayoría de los estados se diversifica y complementa (actividades y territorios, acuerdos institucionales, entre otros)

Fuente: Elaboración propia

⁶⁶ El PIB per cápita nacional alcanzaría un nivel de 21,614, partiendo del dato para 2000 el cual era de 15,128 pesos.

4.1.1 Escenario 1. Crecimiento económico nacional con aumento de la desigualdad regional

Este escenario nos servirá como base, el crecimiento de la economía nacional mantendrá la tendencia observada en sus grandes divisiones entre 1988 y 2000, así se asociará a un mejor desempeño industrial debido en parte a una inserción más activa en los mercados de exportación y a la paulatina reactivación del mercado interno; en este sentido el sector primario continuaría disminuyendo su participación en el PIB mientras el sector secundario se distinguiría por ser el motor del dinamismo revirtiendo en cierta medida la terciarización de la economía. El crecimiento del PIB per cápita nacional, y del mismo indicador para los estados de acuerdo a su especialización por grandes divisiones de actividad se resumen a continuación:

Cuadro 4.2 Escenario 1. Evolución del PIB per cápita por especialización en las grandes divisiones de actividad

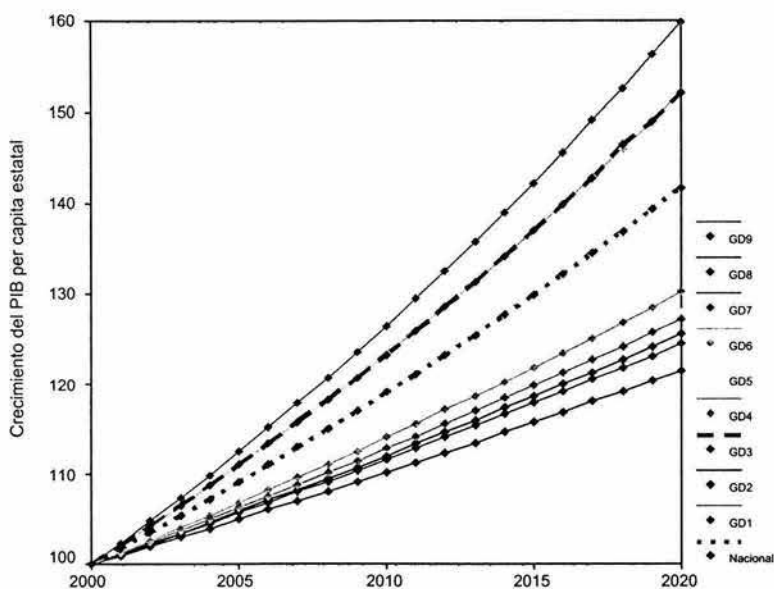
TCP PIB per cápita Nal	Tasa de crecimiento promedio anual de los estados especializados por gran división de actividad económica								
	GD1	GD2	GD3	GD4	GD5	GD6	GD7	GD8	GD9
1.76	1.21	1.14	2.12	1.32	1.24	2.12	2.37	0.98	1.10

Fuente: Elaboración propia. TCP Tasa de crecimiento promedio anual. Tasas de crecimiento registradas entre 1988 y 2000

De acuerdo a lo anterior las trayectorias sectoriales determinarían en gran medida el desempeño de los estados, las entidades especializadas en actividades dinámicas (siete, tres seis y ocho) obtendrían las mejores tasas de crecimiento en el PIB per cápita. La apertura de la economía nacional al exterior continuaría provocando un incremento de la importancia del comportamiento de las economías estatales debido al aumento de la competencia. De acuerdo con todo ello, y dada la heterogeneidad entre las estructuras sectoriales de los estados, existe un efecto diferenciado de la apertura comercial tanto en términos de difusión tecnológica como de productividad. De manera que las entidades más especializadas en los sectores más abiertos serían las que se beneficiarían en mayor medida de esas ventajas tecnológicas y competitivas, los estados especializados en sectores más dinámicos asociados a la mayor apertura registrarían mejores tasas de crecimiento del PIB y del PIB per cápita. Como los patrones de especialización y diversificación productiva estatal no sufren cambios significativos, las entidades que mas crecen no son necesariamente las de más bajos niveles de PIB per cápita o las que

contaban con una especialización desfavorable inicial, de modo que la divergencia entre los estados tenderá a incrementarse. A pesar de que los estados que muestren mayores incrementos en su producción, exportaciones y flujos de inversión no lo hagan a expensas de otras entidades generalmente con menor desarrollo, el patrón de especialización y diversificación productiva de los estados no favorecería el proceso de convergencia, aunado a ello no se plantearía e instrumentarían políticas públicas encaminadas explícitamente a mejorar el desarrollo regional mexicano junto a una escasa proliferación de propuestas y acciones locales; la suma de todo ello daría como resultado un incremento en las disparidades regionales en los niveles de ingreso per cápita. En resumen, los efectos positivos del entorno internacional y un desempeño económico nacional favorables, no se distribuirían equilibradamente entre las entidades mexicanas.

Gráfica 4.1 Trayectorias de los estados mexicanos de acuerdo a su especialización por gran división de actividad económica hacia el 2020



Fuente: Elaboración propia, basado en las tasas registradas por los estados de acuerdo a su especialización entre 1988 y 2000

Para tener una idea más clara de lo anterior, la gráfica 4.1 muestra las trayectorias que seguirían los estados de acuerdo a su especialización en las grandes divisiones de actividad económica, como muestra el cuadro 4.2, las entidades con mayores tasas de crecimiento promedio anual en el PIB per cápita son los especializados en actividades dinámicas, superando el promedio nacional, y como se mantiene la tendencia de los últimos años la divergencia se incrementará.

Cuadro 4.3 Escenario 1. Evolución de los principales indicadores y políticas públicas

Evolución de los principales Indicadores	Principales Políticas Públicas
<p>La economía nacional crece en alrededor de 3 por ciento promedio anual, pero dicho crecimiento se concentra en entidades con elevado PIB per cápita. En promedio las entidades rezagadas presentan menores tasas de crecimiento que las entidades con mayores niveles de PIB per cápita, por lo que la brecha entre el máximo y mínimo nivel de PIB per cápita se incrementa, lo anterior asociado a mantener patrones de especialización que no favorecen la convergencia.</p> <p>La economía nacional continúa en la línea de sus reformas en cuanto a apertura, desregulación económica, mayor competencia tanto en el mercado interno como externo. Estas situaciones ofrecen retos y oportunidades que en general son aprovechadas por entidades con elevado desarrollo humano e institucional, con sociedades más participativas y con un sector público que promueve cambios que faciliten el desarrollo.</p> <p>No existe armonía en la relación entre los distintos niveles de gobierno ante la creciente disparidad del desarrollo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No obstante que el Plan Nacional de Desarrollo 2001 – 2006 estableció como uno de sus criterios centrales el Desarrollo regional, las limitaciones internas y el cambiante escenario externo limitaron su escasa aplicación. Los siguientes planes de desarrollo nacional relegan la dimensión regional del mismo. • A pesar de que existen programas de desarrollo urbano y reordenamiento territorial, estos no tienen suficiente impacto en el desempeño económico de los estados. • No existe una consistente política que promueva además de la descentralización de recursos, el fortalecimiento de instituciones locales. • No se incentivan ni generan agresivas políticas de desarrollo desde lo local • No se buscan mejoras sustanciales en la política de gasto que tiene implicaciones en el desarrollo regional, como son los recursos para atender la pobreza, la formación de capital humano. • La política Industrial es limitada y no tiene repercusiones territoriales.

Fuente: Elaboración propia

4.1.2 Escenario 2. Crecimiento económico nacional sin cambios significativos en la desigualdad regional

En este escenario intermedio se advierte un posible estancamiento, es decir, los niveles de desigualdad entre los estados mexicanos, se mantendrían sin cambios significativos. Aunque podría contemplarse como un escenario menos pesimista que el anterior, también generaría desencanto no observar cambios hacia mejores grados de igualdad entre los niveles de PIB per cápita entre estados a pesar de lograr crecimiento económico. Para las grandes divisiones de actividad económica en este escenario

consideramos la misma evolución que en el anterior, no obstante, el estancamiento del incremento de las disparidades entre estados podría relacionarse con un descenso en la especialización de los estados que venían haciéndolo en actividades dinámicas mientras los estados no especializados al inicio incrementaban su grado de especialización (algunos estados mejorarían su desempeño en términos de su PIB); ambos movimientos contrarrestarían la tendencia hacia mayores disparidades, pero no serían suficientes para lograr algún grado de convergencia en los niveles de PIB per cápita. Algo similar ocurriría en cuanto a la diversificación de los estados.

En este marco es posible que se generen políticas públicas con orientación explícita al desarrollo regional desde los distintos niveles de gobierno, pero no serían suficientes para revertir totalmente las inercias existentes, tendrían como impacto detener el aumento en las desigualdades regionales en término relativo, de modo que aún con una distribución más equilibrada de los beneficios de la apertura e integración de la economía nacional a los mercados mundiales, aunado al favorable desempeño nacional, la brecha entre los estado ricos y pobres se mantendría sin cambios.

4.1.3 Escenario 3. Crecimiento económico nacional con disminución en la desigualdad regional

En este escenario al igual que en los anteriores, el crecimiento de la economía nacional mantendrá la tendencia observada en sus grandes divisiones entre 1988 y 2000, destacando como los mejores desempeños se asociarían a cambios hacia patrones de especialización en las actividades más dinámicas ante una inserción más activa en los mercados de exportación y a la paulatina reactivación del mercado interno. Para que la tendencia al incremento en las disparidades regionales se revierta, es indispensable que los estados con menores niveles de ingreso per cápita crezcan más rápidamente que los estados con niveles elevados del mismo indicador. El logro de este objetivo se vincularía a cambios significativos en los patrones de especialización de los estados, los estados con escasa especialización en actividades dinámicas al inicio del periodo que abarca el escenario la incrementarían gradualmente pero en mayor medida que los estados que ya se especializaban en ellas al inicio. Lo antes expuesto no quiere decir que necesariamente se uniformice la composición y comportamiento sectorial entre los estados, pero si que la especialización y diversificación entre estados se armonice y complementa posibilitando el desarrollo local, regional y nacional. Más estados se especializarían en actividades

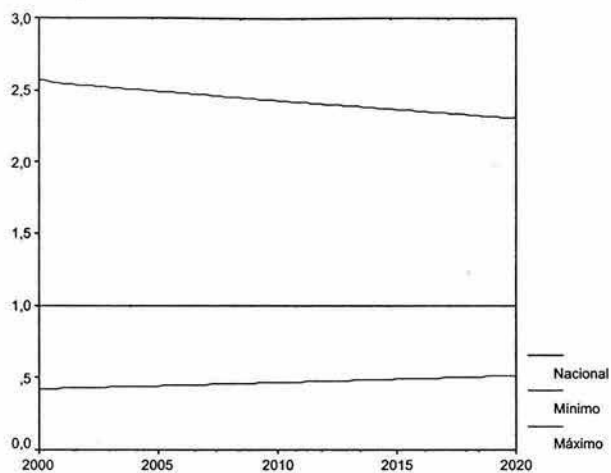
dinámicas y la diversificación y complementariedad entre actividades y territorios ayudaría a hacer mejor frente al entorno cambiante. El crecimiento y desarrollo de los estados más pequeños económicamente no ocurriría a expensas de los estados avanzados, únicamente ocurriría a un mejor ritmo. Especializarse en una actividad abierta y de alto crecimiento, como en el caso de las manufacturas, por si sola no garantiza un mejor desempeño económico que se refleje en el nivel de PIB per cápita; además la especialización y en particular el mejor desempeño en una actividad puede tener distinto origen como reveló el análisis *shift and share*, en donde no solo es importante tener una mezcla de actividades favorables de acuerdo a la dinámica nacional, es necesario por otra parte mejorar la posición competitiva en relación a los demás estados.

En este sentido, sería posible observar cierto nivel de convergencia entre los estados mexicanos de un orden cercano al observado en décadas pasadas. Aunque las condiciones cambiantes de los ámbitos nacional e internacional limitarían en cierta forma la consecución del objetivo de disminuir las disparidades, el diseño e implementación de políticas públicas con un carácter agresivo para alcanzar un desarrollo regional más equilibrado contrarrestarían esos posibles obstáculos convirtiéndolos en alicientes.

En un escenario de crecimiento nacional con descenso en los niveles de desigualdad de los estados mexicanos, las entidades más pobres crecen más que las ricas, la gráfica se basa en una tasa de convergencia de alrededor de 1.5 por ciento anual⁶⁷, con lo que en veinte años la brecha inicial entre la entidad con el mayor nivel de PIB per cápita y la entidad en el caso contrario se reduciría en un cuarto.

⁶⁷ Tasa similar a la mostrada entre 1970 y 1980 (regresiones 4 y 13 del capítulo 2), por lo que aun considerando que la economía nacional y las estatales enfrentan entornos distintos, es posible alcanzar en el mediano plazo.

Gráfica 4.2 Escenario 3. Crecimiento Económico Nacional con disminución de la desigualdad regional



Fuente: Elaboración propia.

En resumen, la evolución de los indicadores económicos y los principales mecanismos que desde las políticas públicas ayudarían a lograr esta disminución de la desigualdad regional se enuncian en un apretado resumen en el cuadro 4.4.

Cuadro 4.4 Escenario 3. Evolución de los principales indicadores y políticas públicas

Evolución de los principales Indicadores	Principales Políticas Públicas
<p>La economía nacional crece en alrededor de 3 por ciento promedio anual, dicho crecimiento se concentra en entidades rezagadas, es decir, con bajos niveles de PIB per cápita.</p> <p>En promedio las entidades más desarrolladas presentan menores tasas de crecimiento que las entidades con menores niveles de PIB per cápita, por lo que la brecha entre el máximo y mínimo nivel de PIB per cápita disminuye, existiendo cierto acercamiento o convergencia.</p> <p>La economía nacional continúa en la línea de sus reformas en cuanto a apertura, desregulación económica, mayor competencia tanto en el mercado interno como externo. Estas situaciones ofrecen retos y oportunidades que en general son aprovechadas por entidades con elevado desarrollo humano e institucional, con sociedades más participativas y con un sector público que promueve cambios que faciliten el desarrollo. Entidades que antes no se habían visto muy beneficiadas de estos cambios promueven nuevas actitudes desde lo local lo cual les permite adaptarse y aprovechar las circunstancias cambiantes de la economía nacional y mundial.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desde el Plan Nacional de Desarrollo 2001 – 2006 se establece como un criterio central el Desarrollo Regional y Local; a pesar de las limitaciones internas y el cambiante escenario externo se promueven enérgicas medidas en busca de disminuir las disparidades que conviven en la federación. Así los siguientes planes nacionales acentúan la importancia del desarrollo regional y proponen y generan medidas significativas. • Los demás programas como los de desarrollo urbano y reordenamiento territorial, promueven un desarrollo armónico y sustentable de todas las regiones del país; con equilibrio entre el mercado interno y externo. • Se aprovechan los potenciales de la política de gasto en el desarrollo regional, como son los recursos para atender la pobreza, y la formación de capital humano. • Se promueven políticas que van más allá de la descentralización de recursos y la desconcentración productiva, como el fortalecimiento de instituciones estatales y locales. Los convenios de participación y coordinación entre federación, estados y municipios se convierten en elementos fundamentales en la búsqueda de mejores niveles de vida para la población. • Los gobiernos estatales y municipales a través de sus planes de desarrollo promueven la participación y el consenso de todos los actores de la sociedad como eje del cambio y buscan desarrollar sistemas productivos locales basados y orientados a apoyar a las pequeñas y medianas empresas (PYME). También se considera coordinar los planes y programas de desarrollo de los distintos niveles de gobierno. • La política Industrial tiene implicaciones territoriales al buscar el desarrollo de agrupamientos industriales y cadenas productivas de carácter regional y sectorial con base en la integración de PYMES; con fuerte vocación competitiva tanto en el mercado interno como global. • La política industrial se complementaría con medidas para mejorar la oferta de infraestructura, así como el acceso a financiamiento. Se promueve la especialización y diversificación productiva que aproveche los activos y capacidades locales. • La mayor participación de la sociedad, de agentes privados, sociales, académicos y no solo del Estado en las políticas públicas implica cooperación y acciones concertadas, generándose así espacios de innovación, competitividad y cooperación. Además el funcionamiento de estas medidas requiere esfuerzos de modernización de las instituciones y mecanismos de política y de desarrollo

Fuente: Elaboración propia

4.2 Conclusiones

Capítulo 1

En este capítulo se hizo una revisión de los principales enfoques de estudio del desarrollo económico regional, se trató de reducir la ambigüedad del término economía regional, pues dada su importancia es substancial no crear confusiones. Se concentró la atención en los factores que cada enfoque teórico toma para formular y explicar sus conclusiones respecto al crecimiento y desarrollo regional; por un lado se destacaron las ideas que sugieren como las desigualdades en las economías regionales tienden a ser persistentes si se tiene presente el paradigma según el cual el funcionamiento del mercado por sí solo no es capaz de llevarlas a un desarrollo más equilibrado; mientras otras ideas sugieren lo contrario. Con distintos argumentos el primer enfoque explica el por qué de la existencia de las disparidades a pesar del mercado, de ahí que sus recomendaciones de política de desarrollo regional dejen a un lado el papel predominante del mercado y den más espacio a la acción gubernamental. En el segundo las disparidades tienden a desaparecer tomando en cuenta los supuestos sobre los cuales se basa su propuesta teórica y análisis. Ambos enfoques tienen cierta sustentación empírica, pero no son concluyentes; en sus contrastaciones ambos reconocen al desarrollo regional como un proceso complejo sobre el cual es necesario contar con una visión amplia, que fue lo que se intentó ofrecer en el capítulo.

Enfoques más recientes del desarrollo regional centran su interés en el desarrollo local de las instituciones y las relaciones entre los agentes ante nuevos escenarios surgidos con la creciente importancia de la globalización en los mercados locales.

Este marco en conjunto sirvió de arranque para examinar las disparidades regionales en México, primero tratando de verificar hasta qué punto las disparidades han disminuido, utilizando las ideas del enfoque neoclásico, para luego explicar el por qué han sido persistentes, bajo esa misma óptica pero sin dejar de considerar a los restantes enfoques.

La claridad en cuanto a los enfoques teóricos es un elemento importante para emprender cualquier estudio económico, sin perder de vista que cualquier teoría tiene sus limitaciones a la hora de contrastarla con la realidad; de hecho algunas ideas demasiado abstractas generan teorías muy sofisticadas pero irrelevantes frente al mundo real. El sustento teórico ayuda a comprender la naturaleza del estudio emprendido, aporta bases

tanto para el análisis y la contrastación como para el pronóstico. No se trata de ajustar fielmente a las teorías a la realidad, sino de encontrar los elementos que permitan guiar el estudio a puntos medulares, para desde luego generar y proponer políticas de implicación regional y local coherentes tanto con respecto a sus objetivos e instrumentos como con sus respectivos enfoques teóricos.

Capítulo 2.

En este capítulo se revisó la convergencia en el desarrollo regional mexicano, partiendo de un escenario de largo plazo para el periodo de 1970 – 2000 considerando la evolución del PIB per cápita estatal. Primero se examinó el estado de las disparidades regionales, con los resultados obtenidos en los análisis de la dispersión del PIB per cápita y las regresiones de convergencia se sugiere que este proceso ha sido lento e irregular y a distintos niveles; si se consideran diferentes subperiodos, a partir de la década de los años ochenta los indicadores de convergencia disminuyen, en los noventa de hecho existe divergencia, lo cual concuerda con el análisis de polarización y movilidad de los ingresos relativos estatales. Se concluye que las disparidades son persistentes a pesar del crecimiento que a largo plazo muestra la economía mexicana en su conjunto, lo cual refleja sin duda la insuficiencia de los esfuerzos para mejorar las condiciones de las entidades más rezagadas en cuanto a acumulación de capital, infraestructura y calidad del capital humano, es decir las diferencias en esos aspectos se han mantenido o han disminuido escasamente. Los ajustes en la economía nacional en las últimas décadas del siglo XX limitaron la convergencia entre los estados mexicanos, un grupo de estados creció más pero no fueron en general los estados más pobres, de este modo se puede decir que los efectos positivos de una mayor integración y apertura a la globalidad no se han distribuido de forma que equilibre o conlleve a una convergencia entre las entidades mexicanas.

Para el período entre 1988 y 2000 se presentan evidencias de divergencia en los niveles de PIB per cápita, y se explicó este proceso por medio de las diferentes estructuras sectoriales estatales (aunque no de manera directa sino a través del PIB global). De acuerdo a este análisis, la divergencia en los niveles del PIB per cápita y de crecimiento entre los estados se acompañó de un comportamiento diferenciado de los

sectores de actividad, por ello se encontró una relación directa entre la especialización estatal en actividades dinámicas a nivel nacional y mejor desempeño económico. Una mayor diversificación productiva por lo general se acompañó de mejores tasas de crecimiento del PIB y PIB per cápita. Lo anterior no quiere decir que todos los estados cambiaron su estructura productiva en esa dirección; aunque la mayoría de los estados han incrementado su diversificación productiva el reforzamiento de los patrones de especialización ha sido mayor por lo que el grado de especialización de los estados se ha incrementado (manteniéndose e incrementándose en general, las disparidades en las estructuras productivas estatales). Lo anterior lleva a decir que los estados mexicanos han tendido a divergir en cuanto a sus patrones de especialización en las divisiones de actividad más dinámicas, lo cual es más que notorio en la gran división de actividad tres (manufacturas) y por ello se dedica un capítulo a su análisis. La divergencia en los factores sectoriales del crecimiento explica el divergente comportamiento de los estados mexicanos entre 1988 y 2000.

Capítulo 3.

Continuando con la revisión de la importancia de la estructura sectorial regional y su cambio en el desempeño económico regional, se partió de la idea según la cual dada la existencia de sectores más dinámicos y dadas las diferencias intersectoriales entre estados, existen entidades que han logrado mejores resultados. El análisis se concentró en la industria manufacturera, considerando que esta ha sido uno de los sectores más dinámicos entre 1988 y 2000, y cuya evolución tiene grandes vínculos territoriales y amplios efectos económicos. En efecto, se encontró que las entidades especializadas en manufacturas fueron las que generalmente mostraron mejores tasas de crecimiento en el periodo y mejoras en sus niveles de PIB per cápita. De igual forma la especialización en las divisiones de la industria manufacturera más dinámicas se vio reflejada en mejores resultados económicos para esos estados. *Un hecho importante es que los estados que mejor desempeño económico lograron tuvieron una fuerte vinculación con mejoras competitivas de origen puramente estatal, mas que a los efectos nacional y de mezcla de actividades*, todo ello, como resultado del tradicional análisis shift share. Siguiendo los resultados de este análisis se centro la atención en los estados que obtuvieron NS positivo, para tratar de establecer que factores de crecimiento fueron importantes en

estas entidades, de lo que se desprende que la mayoría de los estados fronterizos del norte han aprovechado su ya existente especialización manufacturera especialmente de maquila ante la apertura comercial que ha vivido la economía nacional en años recientes. El resto de los estados han impulsado una reindustrialización tratando de aprovechar las oportunidades o factores de crecimiento vinculados al exterior, lo cual nos dice que no todos los beneficios se concentraron geográficamente. Con los resultados de los cuadros de movilidad y polarización del ingreso relativo del capítulo dos, podemos distinguir como esas entidades, especialmente Querétaro y Aguascalientes, se pueden considerar casos exitosos en cuanto a convergencia y disminución de las disparidades interestatales, un análisis más detenido de la experiencia de esos estados nos acercaría al complejo entrelazamiento de los agentes tanto públicos como privados que ha posibilitado sus buenos resultados, remitiéndonos a la idea de que el crecimiento y desarrollo son fenómenos complejos, pero al mismo tiempo nos ofrece ejemplos de la posibilidad de aprovechar las nuevas condiciones de una economía cada vez más vinculada a la globalidad. Este último punto es de lo más destacado, un buen marco descriptivo de las disparidades se puede acompañar de amplias descripciones de los factores de crecimiento de los estados, ya sea sectoriales o de acumulación de los factores, pero lo importante sería determinar *el cómo* llegaron ciertos estados que podemos llamar exitosos a alcanzar esos factores que les posibilitaron un mejor desempeño económico. El análisis sugiere que para el periodo examinado, las entidades más desarrolladas en general han tenido una capacidad mayor que las entidades atrasadas para aprovechar las oportunidades y retos de la apertura e integración económica, dada su especialización productiva favorable junto con características particulares que hacen más atractiva la localización de empresas internacionalmente competitivas lo que muchas veces implica encadenamientos productivos locales o territoriales, con flexibilidad y capacidad de ajuste, no obstante, un análisis con esas pretensiones (de esas características) es importante pero rebasa las posibilidades de este estudio.

Conclusiones generales

Hay que notar que los principales cambios en la economía nacional han influido en la forma en como se concibieron y conciben los problemas del desarrollo regional, el enlace entre el primer y segundo capítulo nos permite vislumbrar la importancia de las

cambiantes situaciones que ha ido enfrentando la economía nacional y que han modificado las ideas sobre el crecimiento y desarrollo nacional y a su vez sus implicaciones regionales y con ello las políticas regionales que se han impulsado a lo largo del periodo entre 1988 y 2000. Las exigencias y retos que ha enfrentado la economía nacional ante los ajustes iniciados a mediados de los años ochenta (desregulación, apertura comercial, privatización, descentralización, entre otros) junto con el proceso de globalización económica han impactado las oportunidades de desarrollo local y regional, provocando una serie de situaciones y escenarios a nivel estatal complejos y diferenciados. El análisis descriptivo de la situación de las disparidades regionales tiene como agenda proponer políticas adecuadas a los requerimientos de cada unidad territorial pero congruentes con políticas nacionales encaminadas a lograr un desarrollo regional más equilibrado.

No existe un modelo genérico de desarrollo regional (ya sea del lado de la oferta o la demanda), pero eso no debe hacernos olvidar la necesidad de políticas de desarrollo regional y local; como no es posible brindar respuestas eficientes en términos de políticas de desarrollo ante tan diversas situaciones desde una perspectiva sectorial y federal, la mejor opción es el diseño de políticas en las que las administraciones estatales y municipales intervengan como elementos decisivos en la tarea de concertar voluntades, intereses y esfuerzos de agentes públicos, privados y sociales para hacer frente a los diferentes y cambiantes escenarios en un marco de globalización creciente; en las cuales se observe que aún cuando los mercados son el centro de la economía, el papel del estado es importante aunque limitado. Por ello será ineludible pasar del análisis de los resultados de las economías estatales (niveles de PIB per cápita, de PIB, entre otros) así como de sus factores, al de las capacidades, recursos y potencialidades de desarrollo de cada entidad (valorando los recursos endógenos de los estados y sus localidades, de innovación tecnológica, de apoyo a las PYMES, la generación de organismos especializados en la promoción y difusión tecnológica, la cualificación de los recursos humanos, la dotación de infraestructura básica y de investigación y desarrollo, financiamiento y desarrollo empresarial entre otros) con el fin de generar soluciones dinámicas que hagan frente a la complejidad de los cambios y el entorno de la globalidad dado que existen muchas posibilidades que no se pueden hacer a nivel nacional pero si en el estatal o municipal.

Es común la simplificación macroeconómica y el enfoque sectorial para acercarse al comportamiento de la economía nacional, la cual puede complementarse con una visión de la economía nacional como un conjunto de sistemas económicos estatales y locales

interrelacionados. Es importante destacar el territorio no tanto como espacio de proximidad geográfica o lugar donde se organiza la producción, sino como una red de relaciones institucionales y de mercado.

El desarrollo regional es un fenómeno complejo, en él es esencial tanto los resultados económicos como el proceso por el cual los agentes e instituciones locales se relacionan para lograr y apoyar diferentes acciones para crear, reforzar o conservar actividades productivas empleando los recursos y medios del territorio en beneficio de sus habitantes, generando esos resultados. No es un proceso lineal, la búsqueda del desarrollo regional puede contradecir los supuestos de teorías económicas como la neoclásica, pero debe plantearse ante las evidentes tendencias de divergencia, las políticas de desarrollo regional no se plantean como freno a las tendencias naturales del mercado, sino como medio para introducir elementos compensatorios y señales que eviten los posibles efectos negativos del mercado sobre las economías regionales.

En este trabajo se ha pretendido exponer la trascendencia del estudio de las disparidades regionales (estatales) en cuanto a desarrollo y crecimiento económico, lo breve, conciso y quizás poco profundo del análisis resulta suficiente para destacar la importancia del desarrollo regional en México, las amplias posibilidades de estudio, de aportación de nuevas ideas y propuestas no sólo para analizar, sino para enfrentar los problemas de desarrollo regional que afronta nuestro país y sus regiones en un entorno global. El gran reto está en proponerse alcanzar menores disparidades entre los estados, no homogeneizándolos, ya sea en cuanto a su especialización productiva o sus características en torno a los factores de producción, sino buscando que se complementen y armonicen. Como no existen recetas generales que puedan aplicarse a todos los estados, la creatividad teórica y de política económica regionales, tienen una amplia deuda.

4.3 Recomendaciones

Ante la tendencia de los estados mexicanos a divergir, resulta obvio considerar como criterio fundamental para el crecimiento y desarrollo nacional promover que éste tenga una expresión regional más equilibrada. Las estrategias que para este fin se generen, deben contemplar que la búsqueda del desarrollo regional mexicano es sumamente compleja, por lo cual no es suficiente concebir y tratar estos problemas desde un único enfoque teórico y/o desde una única estrategia; ya sea de impulso externo (o del

lado de la demanda) a los estados atrasados y de desconcentración económica, en donde las acciones del Estado, vía planes y programas, son las más significativas dado su papel orientado a ofrecer incentivos fiscales y financieros, de precios públicos, entre otros; como mecanismos de un esquema regionalmente diferenciado para buscar un desarrollo más equilibrado entre regiones; o de una estrategia donde la búsqueda del desarrollo regional es relegado a la acción de los mercados como mejor opción para que dicho desenvolvimiento sea equilibrado. Las estrategias más recomendables están entre esas dos opciones, reconocen que la sola acción del mercado ha sido insuficiente de la misma forma que las intervenciones del Estado lo han sido en su afán de administrar y planear el desarrollo, son las que promueven entornos de desarrollo local y regional basados principalmente en las PYME y en una amplia red de relaciones entre agentes públicos, privados y de la sociedad en general con el objetivo común de promover un desarrollo más armónico y favorable para todos los habitantes de las localidades y regiones del país, garantizando un esquema de instituciones que promuevan un ambiente de innovación y creatividad.

La participación y coordinación de los distintos niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) en la elaboración de políticas públicas de desarrollo regional se debe caracterizar por el equilibrio y la corresponsabilidad ligados a una amplia actividad política, en un marco donde se impulse el federalismo y la descentralización fiscal. Es obvio tomar en cuenta como las políticas que implemente un estado pueden tener efectos de distinta índole para los estados que se encuentran en su entorno geográfico y económico.

Un mejor aprovechamiento de las políticas sociales, que actualmente tienen incidencia como medidas compensatorias del desarrollo desequilibrado, es necesario e implica brindar no solo un mayor bienestar social sino capacidades vinculadas al uso sustentable de los activos locales tendientes a mejorar el ingreso y su distribución entre los habitantes.

Los recursos para el desarrollo regional de origen fiscal son limitados, de ahí que además de la coordinación y concertación entre agentes públicos, privados y sociales (entre ellos y al interior de los mismos), se requiere una coordinación y un adecuado diseño (conceptual y financiero) de planes y programas (evitando su aislamiento, falta de visión), que garanticen la participación y cooperación de los agentes involucrados y con ello un mayor impacto y eficiencia de los mismos, este aspecto es en particular importante para el caso de los programas dirigidos a mejorar la competitividad de las PYME y de sus agrupamientos, en donde intervienen diversas entidades académicas y de investigación

con el fin de integrarlos al desarrollo nacional cuya relación con las cambiantes situaciones globales es cada vez más intensa.

El establecimiento de apoyos no financieros, principalmente servicios, información, asesoramiento y eliminación de obstáculos para la aparición de nuevas empresas y para el fortalecimiento de las existentes es un factor determinante en el éxito de planes y programas encaminados a mejorar la situación de una región, por lo cual es importante que la provisión de éstos se de la manera más adecuada y provechosa posible en relación con ella.

Parecería lógico recomendar la promoción de una especialización en actividades dinámicas dadas las condiciones de apertura de la economía, no obstante es indispensable recordar la importancia de la diversificación y complementariedad productiva de las regiones tanto para enfrentar y aprovechar el entorno global, como para conformar un mercado interno capaz de hacer posible un desarrollo más equilibrado y no tan dependiente de las condiciones externas.

De similar importancia a los puntos anteriores es crear una buena base de información e indicadores que permitan dar seguimiento y evaluación a las acciones que se implementen lo cual permitiría mejores resultados a largo plazo.

La descripción y análisis realizados en éste trabajo, junto con los escenarios planteados llevan a sugerir como mejor alternativa para movilizar los activos de cada región en pos de su crecimiento y en aras de un desarrollo regional más equilibrado, el llamado *desarrollo local endógeno*, algunos de sus rasgos conforman las conclusiones generales y éstas recomendaciones, solo resta recordar que éste parece responder de mejor manera las situaciones vinculadas al desarrollo regional que las políticas nacionales no alcanza a atender, es decir, en muchos lugares, la liberación y apertura comercial, la mayor apertura y captación de inversión extranjera, la difusión de tecnología, entre otros aspectos, no han logrado mejorar la posición de las empresas mexicanas y en general ha estado muy lejos, de elevar la eficiencia y capacidad del sistema productivo. Seguir este conjunto de recomendaciones implica no solo tener en cuenta las cambiantes situaciones de la economía mundial, también requiere armonizar los objetivos de las empresas nacionales o extranjeras con los objetivos de desarrollo de las localidades en las que se encuentran, el dialogo y cooperación es necesario no sólo entre agentes locales sino entre éstos y los foráneos, así como también el diseño, modernización y adecuación de instituciones que permitan transitar hacia procesos de desarrollo más equilibrados debe considerar esos aspectos. Hay que tener en cuenta las implicaciones que una política

económica de determinado estado puede tener en los estados vecinos y en el marco nacional e internacional.

Acercar el esfuerzo intelectual a los problemas económicos regionales puede ser una tarea irrelevante si esta recomendación no implica vincular la voluntad tendiente a generar medidas que mejoren el bienestar de la población; políticas económicas adecuadas pueden beneficiar a las entidades más atrasadas acelerando su crecimiento, mejorando los ingresos y el bienestar de sus habitantes.

Bibliografía

1. Abad Balboa, Carlos (1996). "Crecimiento económico y desarrollo a largo plazo. A la búsqueda de un nuevo consenso". *Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política*. Núm. 29. Enero - Junio. AECI- CEPAL. ,pp. 11 - 25.
2. Arroyo García, Francisco. (2001) "Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980-199" *Comercio Exterior*, vol. 51, núm.7, México, julio
3. Asuad Sanen, Normand Eduardo. Economía Regional y Urbana. México. BUAP- Colegio de Puebla – AEFE. UNAM. 2001. 403p.
4. Asuad Sanen, Normand Eduardo. Unidad 1. Marco de referencia y conceptos generales sobre economía regional y desarrollo urbano (Notas de clase del curso de economía regional y desarrollo urbano. CEC. Facultad de Economía, UNAM, junio de 1995).
5. Barro, R. (1991). "Economic Growth in a Cross Section of Countries." *Quarterly Journal of Economics* Vol.106. pp. 407-43.
6. Barro, R. and X. Sala i Martin (1992a). "Convergence." *Journal of Political Economy*, Vol. 100, pp. 223-51.
7. Barro, Robert and Sala i Martin, Xavier.(1995) Economic Growth. Cap. 1 , sec. 2. Ed. Mc Graw Hill.
8. Birchenall Jiménez y Guillermo Enrique Murcia Guzmán. (1997). "Convergencia regional: una revisión el caso colombiano". *Desarrollo y Sociedad*.,pp. 273 - 308.
9. CONAPO (2000) La situación demográfica en México. en www.conapo.gob.mx
10. Dalum, B.; Lauren, K y Villumsen, G. (1996), "The Long Term Development of OECD Export Specialisation Patterns. De-Specialisation and 'Stickness'". Grupo IKE. Aalborg University.
11. De la Fuente, Ángel y Freire Seren Maria Jesús (2000) "Estructura sectorial y convergencia regional" *CIEF. Fundación CaixaGalicia*., 33p.
12. Diaz-Bautista Alejandro (2003) "Apertura comercial y convergencia regional en México". *Comercio Exterior*. Vol. 53. núm. 11. pp 995-1000
13. Díaz Cayeros, Alberto. "Desarrollo Económico e inequidad regional: Hacia un nuevo pacto federal en México". México.
14. Dussel Peters, Enrique. (1999) "Reflexiones sobre conceptos y experiencias internacionales de industrialización regional", en Ruiz Durán Clemente y Dussel Peters Enrique, Coordinadores. (1999)Dinámica Regional y Competitividad industrial. México.Ed. Jus .

15. Dussel, E., Piore, M., y Ruiz Duran C. "Pensar globalmente y actuar regionalmente". México. Editorial Jus. 1997. 285p.
16. Duvey Vinod, (1964) "The definition of Regional Economics" en McKee, David L., Dean, Robert D. Y Leahy, William H, comp. (1970) Regional Economics. Theory and Practice. New York. The Free press, ,pp, 3-8.
17. Esquivel, Gerardo (1999). "Convergencia Regional en México, 1940 - 1995", *El Trimestre Económico*, vol. LXVI (4), núm.264, pp.725 - 761.
18. Godínez, Víctor M. (2000) "La economía de las regiones y el cambio estructural" en Clavijo, Fernando. comp (2000) Reformas económicas en México 1988-1999. México. Fondo de Cultura Económica, pp 351-433.
19. Gutiérrez Fernández, Gerónimo. (1995) Federalismo Fiscal. Una comparación internacional y reflexiones sobre el caso de México. México. 1995. Tesis de licenciatura. ITAM
20. Hernandez Angeles, Domingo F. (2003). Instituciones políticas para un desempeño productivo de la administración pública. Un enfoque neoinstitucionalista, una realidad mexicana y un entorno global. México 2003. Tesis de licenciatura UNAM. FE.
21. Hernandez Laos, Enrique. (2000) Prospectiva demográfica y económica de México y sus efectos sobre la pobreza. CONAPO. México. 2000. pp.62.
22. Hirschman, Albert O., "Interregional and international Transmission of Economic Growth" McKee, David L., Dean, Robert D. Y Leahy, William H, comp. (1970) Regional Economics. Theory and Practice. New York. The Free press,pp,105-120.
23. INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 1993 y 1993-1999.
24. INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. México, 2001.
25. International Monetary Fund. *Perspectivas de la Economía mundial*, Mayo 1997. F.M.I. Estudios Económicos y Financieros.
26. Krugman Paul y Maurice Obstfeld. (1995).Economía Internacional, Teoría y Política. 3a. Edición. Madrid. Ed. Mc Graw Hill.
27. Krugman Paul,(1991)" Increasing Returns and Economic Geography", *Journal of Political Economy*, Vol 99.
28. Krugman, Paul (1995). Desarrollo, Geografía y Teoría económica. Barcelona. Antoni Bosch Editor.
29. Kuri Armando.(1999). "Las teorías del desarrollo regional", en *Economía informa*. Facultad de Economía, UNAM, México, núm. 274, febrero,
30. Mankiw, G., D. Romer and D. Weil.(1992) "A Contribution to the Empirics of Economic Growth." *Quarterly Journal of Economics* Vol. 107, pp. 407-37.

31. Marina, Adriana. (1998) "Convergencia Económica en la Argentina ¿Qué nos dice la evidencia empírica? U.N.S.A. Fac. Ciencias Económicas, jurídicas y Sociales. Argentina. <http://www.aaep.org.ar/espa/anales/96-98f.htm>
32. Máttar, Jorge.(2000) "Inversión y crecimiento durante las reformas económicas" en Clavijo, Fernando. comp (2000) *Reformas económicas en México 1988-1999*. México. Fondo de Cultura Económica, pp 156 - 256.
33. Mendoza G., Miguel Ángel (1999) "¿Convergencia o divergencia regional de la productividad manufacturera?", en Brown Grossman, Flor., y Domínguez Villalobos, Lilia (1999) *Productividad: Desafío de la industria mexicana*. México. Editorial Jus
34. Mendoza G., Miguel Ángel (1997) "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa 1970 - 1995", en Dussel P., Piore, M. y Ruiz Durán, C. (1997) *Pensar globalmente y actuar regionalmente*. México. Editorial Jus.
35. Messmacher Linartas, Miguel. (2000) "Desigualdad regional en México. El efecto del TLCAN y otras reformas estructurales" *Banco de México*. Documento de investigación Núm. 2000-4.
36. North, Douglas C. (1955), "Location Theory and Regional Economic Growth". en McKee, David L., Dean, Robert D. Y Leahy, William H, comp. (1970) *Regional Economics. Theory and Practice*. New York. The Free press. pp.29-48.
37. OCDE (1998), *Desarrollo regional y Política Estructural en México*. Serie Perspectivas. pp. 21.
38. Perroux, Francois.(1955) "Note on the concept on Growth Poles" en McKee, David L., Dean, Robert D. Y Leahy, William H, comp. (1970) *Regional Economics. Theory and Practice*. New York. The Free press. pp,94-103.
39. PNUD (2003). Informe sobre desarrollo humano. México 2002.
40. Ruiz Durán Clemente y Dussel Peters Enrique. (Coordinadores) *Dinámica regional y Competitividad industrial*. México. Editorial Jus. 1999. 285p.
41. Ruiz Duran, Clemente. (2000) "Mejores prácticas para el desarrollo industrial local". Nafinsa. *El mercado de valores*. México. Núm. 10. Octubre.
42. Ruiz Duran, Clemente. (1999) "Globalización y Desarrollo territorial: El caso de Europa". Nafinsa. *El mercado de valores*. México. No. 1. Enero.
43. Ruiz Duran, Clemente. (1996) "Redimensionamiento territorial de la política industrial" *Economía informa*. Facultad de Economía, UNAM, México, núm., 249, julio-agosto.
44. Sachs - Larrain. (1994). *Macroeconomía en la economía global*. Cap. 18. Crecimiento económico. México. Ed. Mc Graw Hill.
45. Sachs, Jeffrey D., and Wagner Andrew M. "Economic Convergence and economic policies" (1995) *National Bureau of Economic Research*. Working paper núm. 5039.

46. Sala i Martin, X (1995). "The classical approach to convergence analysis". *Economic Journal*, 106, pp,1019 -1036.
47. Sala I Martin, Xavier. (1994). Apuntes de crecimiento económico. Cap. 1 y 2. Barcelona. Antoni Bosch Editor.
48. Solow, Robert M. (1994)"Perspectives on Growth Theory", *Journal of Economic Perspectives*, Vol.8. num1.pp.45-54.
49. Tamayo Flores, Rafael. "México's Industrial structure and growth performance by states: A shift.share analysis, 1988 - 1993" . *Documentos de trabajo. CIDE*. Núm. 73. 1999.
50. Tamayo Flores, Rafael (2002). "Los nexos teóricos de la política de desarrollo industrial regional en México: Desconcentración, laissez-faire y crecimiento local endógeno". *Gestión y Política Pública*. CIDE. México. Vol. XI. Núm. 1. Primer Semestre de 2002.
51. Tijerina Guajardo, José Alfredo (1997). "Migración interna, capital humano y crecimiento económico" *Economía Mexicana*. Nueva Época, vol. VI, núm. 2, segundo semestre de 1997. pp. 197- 222.
52. World Bank. *World Development Indicators*. 2001. Washington, D.C. 2001.
53. www.inegi.gob.mx
54. www.se.gob.mx "Desempeño económico e IED". 2000
55. www.unctad.org